



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE  
ECONOMIA, SOCIEDADE E POLÍTICA  
(ILAESP)**

**CIÊNCIA POLÍTICA E SOCIOLOGIA-  
SOCIEDADE, ESTADO Y POLÍTICA NA  
AMÉRICA LATINA**

**COLECTIVOS DE MUJERES CAMPAMENTOS CHICO MENDES Y SEBASTIÃO  
CAMARGO, MST**

Resistencia, Trabajo, Memoria, Lucha y Emancipación

**DAYANA KATHERINE OCHOA BARACALDO**

Foz do Iguaçu  
2024



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ECONOMIA,  
SOCIEDADE E POLÍTICA (ILAESP)**

**CIÊNCIA POLÍTICA E SOCIOLOGIA- SOCIEDADE,  
ESTADO Y POLÍTICA NA AMÉRICA LATINA**

**COLECTIVOS DE MUJERES CAMPAMENTOS CHICO MENDES Y SEBASTIÃO CAMARGO,  
MST**

Resistencia, Memoria, Lucha y Emancipación

**DAYANA KATHERINE OCHOA BARACALDO**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Ciência Política e Sociologia, sociedade, estado e política na América Latina.

Orientador: Prof. Elen Cristiane Schneider (titulação)

Foz do Iguaçu  
2024

Dayana Katherine Ochoa Baracaldo

**COLECTIVOS DE MUJERES CAMPAMENTOS CHICO MENDES Y SEBASTIÃO CAMARGO,  
MST**

Resistencia, Trabajo, Memoria, Lucha y Emancipación

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Ciência Política e Sociologia, sociedade, estado e política na América Latina.

Orientador: Prof. Elen Cristiane Schneider  
(titulação)

**BANCA EXAMINADORA**

---

Orientador: Prof. Dra. Élen Cristiane Schneider  
UNILA

---

Prof. Dra. Ana Rita Uhle  
UNILA

---

Prof. Dra. Juliana Pirola  
UNILA

Foz do Iguaçu, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 2024.

Dedico este trabajo a todas las mujeres que desde su diario vivir sacan a sus familias y comunidades adelante en especial a mi madre Blanca Elvia Baracaldo Días.

## **AGRADECIMENTOS**

Agradezco a todas las mujeres que fueron parte de este proceso académico a la profesora Juliana Pirola, Ana Rita Uhle y Roberta Traspadini por acompañar el proyecto de extensión que dio paso a esta escrita, a las mujeres de los campamentos Sebastiao Camargo y Chico Mendes, del MST, que trabajaron conjuntamente con nosotras en todo este aprendizaje y sanación colectiva, a las estudiantes y grandes amigas de la vida Nataly Mora Rios y Lina Sofia Mora Rios que hicieron también parte fundamental para la realización de todas las actividades de las ruedas de conversa, a Alma Esperanza Leon Beltrán por ser parte de las actividades y de acompañamiento de la escrita de esta tesis, a mis amigas Gyna Tatiana Choconta Acuña y Gabriela pobeda por las largas jornadas de estudio y su compañía y en especial con gran admiración y afecto quiero agradecer a mi orientadora Elen Cristiane Schneider por acompañar todo mi proceso de escrita, por las correcciones, consejos, paciencia, parceria, ayuda y sus maravillosas aulas de género y feminismo realizadas también por Carol Boscatto e Daiane Soares, agradezco al grupo de orientación colectiva integrado por mujeres grandiosas en todo sentido y por todo ese trabajo y aprendizaje colectivo que se dio entre todas durante todo este proceso.

*“Es cierto que la consecución de este tipo de comunidad, como la colectivización de nuestro trabajo reproductivo cotidiano, solo puede suponer un comienzo. No sustituye a campañas anti privatización más amplias ni a la reconstrucción del acervo colectivo. Pero constituye una parte esencial dentro del proceso de nuestra educación para la gestión colectiva y para el reconocimiento de la historia como un proyecto colectivo - principal víctima de la era neoliberal capitalista.”*

**Silvia Federici**

## RESUMO

Este trabajo es conducido por medio del relato etnográfico de la experiencia de campo del proyecto de extensión Las ruedas de conversas y el arte mural como mediaciones para el rescate de memoria y la historia de las mujeres militantes del MST- PARANÁ, realizado en el año 2023. Busca dar visibilidad y reconocimiento a los procesos de lucha, resistencia, trabajo, memoria, historia y buen vivir de las mujeres que ocupan estos territorios, ya que la historia de lucha y el trabajo reproductivo y doméstico por ellas realizado ha sido invisibilizado, apagado y no reconocido socialmente, siendo algo impuesto sobre sus cuerpos violentamente y naturalizado sistemáticamente. Por ende, desde el feminismo comunitario trabajado por autoras como Lorena Cabnal, el feminismo negro por Lelia Gonzales, Carla Akotirene y el feminismo marxista por Silvia Federici, Tithy Bathacharya, Voguel entre otras, se dialoga con sus teorías, el relato etnográfico y la historia de las mujeres en el movimiento MST, para reconocer los procesos de opresiones sobre sus cuerpos y como estas mujeres desde generaciones atrás resisten y combaten creando espacios de lucha, resistencia, ocupación contrahegemonicos, antipatriarcales, anticolonialistas y anticapitalistas por medio de la vida en colectividad y la realización de las actividades del diario vivir y del trabajo reproductivo comunitariamente como alternativa de ocupación y emancipación.

**Palavras-chave:** mujeres 1; memória 2; feminismos 3; trabalho reproductivo 4; emancipación 5.

## RESUMEN

Este trabalho é conduzido por meio do relato etnográfico da experiência de campo do projeto de extensão rodas de conversas e a arte mural como mediações para o resgate da memória e história das mulheres militantes do MST- PARANÁ, realizado no ano de 2023. Busca dar visibilidade e reconhecimento à os processos de luta, resistência, trabalho, memória, histórica y bom viver das mulheres que ocupam estes territórios, já que a história de luta e do trabalho reprodutivo e doméstico por elas realizado tem sido apagado y não reconhecido socialmente, sendo algo imposto sobre seus corpos violentamente e naturalizado sistematicamente. Portanto desde o feminismo comunitário trabalhado por autoras como Lorena Cabnal, o feminismo negro por Lélia Gonzáles, Carla Akotirene e feminismo marxista por Silvia Federici, Tithy Bathacharya, Voguel entre outras, se dialoga com suas teorias, o relato etnográfico e a história das mulheres do movimento MST para reconhecer os processos de opressões sofridos sobre seus corpos e como estas mulheres desde gerações anteriores resistem e combatem criando espaços de luta, resistência, ocupação contra hegemônicos, anti-patriarcal, anticolonial, anticolonialista, por meios da vida em coletividade e a realização das atividades do diário viver e do trabalho reprodutivo comunitariamente como alternativa de ocupação e emancipação.

**Palavras-chave:** mulheres 1; memória 2; feminismos 3; trabalho reprodutivo 4; emancipação 5.

## ABSTRACT

This work is conducted through the ethnographic account of the field experience of the extension project, the conversation wheels and mural art as mediations for the rescue of memory and the history of the militant women of the MST- PARANÁ, carried out in the year 2023. It seeks to give visibility and recognition to the processes of struggle, resistance, work, memory, history and good living of the women who occupy these territories, since the history of struggle and the reproductive and domestic work carried out by them has been invisibilized, muted and not socially recognized, being something violently imposed on their bodies and systematically naturalized. Therefore, from community feminism worked by authors such as Lorena Cabnal, black feminism by Lelia Gonzales, Carla Akotirene and Marxist feminism by Silvia Federici, Tithy Bathacharya, Voguel among others, we dialogue with their theories, the ethnographic account and the history of women in the MST movement, to recognize the processes of oppressions on their bodies and how these women have been resisting and fighting for generations, creating spaces of struggle, resistance, counter-hegemonic, anti-patriarchal, anti-colonialist and anti-capitalist occupation through collective life and the realization of daily activities and reproductive work in community as an alternative of occupation and emancipation.

Palavras-chave: women 1; memory 2; feminisms 3; reproductive work 4; emancipation 5

## LISTA DE FOTOGRAFIAS

<b>Fotografía 1</b> – Foto de las mujeres del campamento Sebastián Camargo y de las integrantes de la UNILA	40
<b>Fotografía 2</b> – Foto de Solange, lideresa del campamento Sebastián Camargo, alistando el café de la mañana con una variedad de alimentos preparados por las mujeres partícipes de esta actividad.	42
<b>Fotografía 3</b> – Foto de actividad ruedas de conversa mujeres Sebastiao Camargo	43
<b>Fotografía 4</b> – Lledada al campamento 29 de abril 2023	44
<b>Fotografía 5</b> – Foto de actividad de reconocimiento corporal	45
<b>Fotografía 6</b> – Foto de la actividad de música Em cada canto de Minas	46
<b>Fotografía 7</b> – Fotos de la primera actividad palabras, frases, sentimientos y dibujos de la actividad de la música Em cada canto de Minas	47
<b>Fotografía 8</b> – Foto de la pared de la escuelita del campamento Sebastiao Camargo de las palabras escritas de las mujeres al lado de la figura de Paulo Freire	47
<b>Fotografía 9</b> – Foto de dibujo que interpreta la canción y palabras de la música Em Cada Canto De Minas	48
<b>Fotografía 10</b> – Palabras de las mujeres de la actividad de la música Em Cada Canto De Minas	48
<b>Fotografía 11</b> – Recorrido hecho por las mujeres al finalizar el encuentro	52
<b>Fotografía 12</b> – Encuentro del día 29 de abril de 2023 campamento sebastian Camargo	53
<b>Fotografía 13</b> – Ruedas de conversa con las mujeres del Campamento Sebastiao Camargo	56
<b>Fotografía 14</b> – Foto de la huerta colectiva	57
<b>Fotografía 15</b> – Café de la mañana preparado por las mujeres del campamento Sebastiao Camargo	57
<b>Fotografía 16</b> – Foto de las mudas plantadas y traídas por parte de la UNILA	57
<b>Fotografía 17</b> –Foto de Lina con dos mujeres del campamento	57
<b>Fotografía 18</b> – Foto de recorrido realizado para llegar a la huerta colectiva	58
<b>Fotografía 19</b> – Actividad con las crianzas del Sebastiao Camargo	58
<b>Fotografía 20</b> – Foto del grupo que participó en la actividad	58
<b>Fotografía 21</b> – Foto de una mujer del campamento con la camisa del colectivo de	

mujeres del campamento Sebastián Camargo llamado Mulheres Guerreiras	58
<b>Fotografia 22</b> – Foto de dos niñas del campamento aprendiendo con la cámara a sacar fotos	59
<b>Fotografia 23</b> – Scanner del dibujo realizado por Rodrigo Queiroga	59
<b>Fotografia 24</b> – Prof. Ana contando la historia del saco azul que lleva puesto que fue un regalo que le dejó su abuela.	60
<b>Fotografia 25</b> – Gladys de camisa rosada contando la historia de los objetos que guarda con aprecio	67
<b>Fotografia 26</b> – Vani relatando la historia del lampião	68
<b>Fotografia 27</b> – Foto de las mujeres realizando el diálogo del objeto personal de memoria e historia	68
<b>Fotografia 28</b> – Foto de Cambuca de Cleusa	69
<b>Fotografia 29</b> – Foto de lampiao de vani en el museo temporário	72
<b>Fotografia 30</b> – Bolsa de guardar cuadernos para ir a la escuela chezca	72
<b>Fotografia 31</b> – Camisa de correr de Bruna	73
<b>Fotografia 32</b> – Aguja de crochet de Tere	73
<b>Fotografia 33</b> – Casaco de memória	73
<b>Fotografia 34</b> – Casaca de herencia que dejó su abuela para la profe Ana	73
<b>Fotografia 35</b> – Wilma: roupa do filho	74
<b>Fotografia 36</b> – Roupa que utilizo pela última vez o filho da Wilma	74
<b>Fotografia 37</b> – Medidor de grãos de Sueli	74
<b>Fotografia 38</b> – Maria Ines: Regalo que le dio su hijo único	74
<b>Fotografia 39</b> – Ombligos de los hijos de Gladys	75
<b>Fotografia 40</b> – Foto de Stela e seu cachorro Bocejo	75
<b>Fotografia 41</b> – Teste de Gravidez de Flor	75
<b>Fotografia 42</b> – Desenho de Cobertor	75
<b>Fotografia 43</b> – Foto del museo temporario con las mujeres del Campamento Sebastiao Camargo, donde aparece la profe Ana, su hija Stela, Alma y yo (Dayana)	76
<b>Fotografia 44</b> – Foto de las mujeres del Sebastiao Camargo frente al árbol decorado con el museo temporario, donde aparece, Nataly, Alma y Stela	76
<b>Fotografia 45</b> – Almuerzo en casa de Cleusa mujer del campamento Sebastian Camargo	77
<b>Fotografia 46</b> – Foto del primer encuentro con las mujeres del Chico Mendes	80

<b>Fotografia 47</b> – Foto de estiramiento con las mujeres del campamento Chico Mendes	81
<b>Fotografia 48</b> – Imagen con una de las mujeres del campamento Chico Mendes, de camisa roja está Lina Mora Ríos y de vestido estoy yo (Dayana Ochoa)	81
<b>Fotografia 49</b> – Foto del almuerzo en casa de Dilce	84
<b>Fotografia 50</b> – Encuentro de museo temporario actividad de estiramiento	85
<b>Fotografia 51</b> – Foto de la rueda de conversa	85
<b>Fotografia 52</b> – Foto de la actividad rueda de conversa	86
<b>Fotografia 53</b> – Foto subgrupo museo temporário	87
<b>Fotografia 54</b> – Foto subgrupo museo temporário	87
<b>Fotografia 55</b> – Foto subgrupo museo temporário	88
<b>Fotografia 56</b> – Foto de vuelta a la rueda de conversa	90
<b>Fotografia 57</b> – Foto de mujeres y crianzas que participaron de la actividad del museo temporario donde aparece la profe Ana, Alma Leon, y yo (Dayana Ochoa)	94
<b>Fotografia 58</b> – Foto de mujeres y crianzas que participaron de la actividad del museo temporario donde aparece, Nataly Mora, Alma Leon B, y yo (Dayana Ochoa)	95
<b>Fotografia 59</b> – Foto de mujeres que participaron en la actividad donde se encuentran las dirigentas del campamento, que nos ayudaron con las actividades	95

## LISTA DE CUADROS

<b>Cuadro 1</b> – Fotos e imágenes de la actividad de mujeres y niños del campamento Sebastiao Camargo	57
<b>Cuadro 2</b> – Tabla de actividad del museo temporario según nombre y objeto de memoria e historia de las mujeres	62
<b>Cuadro 3</b> – Fotos Relatos orales y escritos de la actividad del museo temporário Sebastião Camargo.	68
<b>Cuadro 4</b> – Tabla de segundo encuentro de museo temporario con las mujeres del Sebastiao Camargo	70
<b>Cuadro 5</b> – Registro fotográfico de curaduría del museo temporario de algunos de los objetos del campamento Sebastião Camargo	72
<b>Cuadro 6</b> – Fotos de la actividad ruedas de conversa Chico Mendes	85
<b>Cuadro 7</b> – Tabla de actividad museu temporário acampamento Chico Mendes	88

## LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

MST	Movimento de Trabalhadores Rurais Sem Terra
TRS	Teoría de reproducción social
TR	Trabajo reproductivo
AL	América Latina
ILAESP	Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedad e Política
UNILA	Universidad Federal da Integrada Latino-americana

## SUMÁRIO

<b>1 INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>12</b>
<b>2 MUJERES EN EL MOVIMIENTO DE TRABAJADORES SEM TERRA MST .....</b>	<b>16</b>
<b>2.1 LA MUJER COMO PROTAGONISTA EN LA LUCHA FORMACIÓN Y MANUTENCIÓN DEL MOVIMIENTO DE TRABALHADORES SEM TERRA .....</b>	<b>19</b>
<b>2.2 LAS LUCHAS DE LAS MUJERES DEL MST SE DAN DESDE SUS CUERPOS POLÍTICOS .....</b>	<b>26</b>
<b>3 MUJERES EN EL MOVIMIENTO DE TRABAJADORES SEM TERRA MST RELATO ETNOGRÁFICO DEL TRABAJO DE CAMPO REALIZADO EN 2023 CON LAS MUJERES DE LOS CAMPAMENTOS SEBASTIAO CAMARGO E CHICO MENDES DEL MST .....</b>	<b>29</b>
<b>3.1 RUEDAS DE CONVERSA PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE LAS MUJERES DE LOS CAMPAMENTOS SEBASTIAO CAMARGO Y CHICO MENDES DEL MST .....</b>	<b>37</b>
<b>3.2 RUEDAS DE CONVERSA ACAMPAMENTO SEBASTIÃO CAMARGO .....</b>	<b>39</b>
<b>3.2.1 ACTIVIDAD MUSEO TEMPORARIO EN EL CAMPAMENTO SEBASTIAO CAMARGO .....</b>	<b>58</b>
<b>3.3 RUEDAS DE CONVERSA CAMPAMENTO CHICO MENDES .....</b>	<b>78</b>
<b>3.3.1 ACTIVIDAD MUSEO TEMPORARIO EN EL CAMPAMENTO CHICO MENDES .....</b>	<b>83</b>
<b>4. LOS FUNDAMENTOS DEL BUEN VIVIR EN LOS CAMPAMENTOS SEBASTIAO CAMARGO Y CHICO MENDES DEL MST .....</b>	<b>100</b>
<b>4.1 TRABAJO REPRODUCTIVO, TRABAJO DOMÉSTICO Y DEL CUIDADO: NO HAY FUNDAMENTOS DEL BUEN VIVIR SIN EL RECONOCIMIENTO DE LA VIOLENCIA EJERCIDA POR EL CAPITALISMO Y EL SISTEMA PATRIARCAL .....</b>	

.....	100
<b>4.2 TRABAJO COLECTIVO Y LUCHAS POR LO COMÚN</b>	
.....	109
<b>4.3 RESISTENCIA Y LUCHA DESDE EL CUERPO TERRITORIO</b>	
.....	113
<b>4.4 MEMORIA HISTÓRICA Y MEMORIA DEL TRABAJO REPRODUCTIVO</b>	
.....	120
<b>5 CONSIDERACIONES FINALES</b> .....	125
<b>REFERENCIAS</b> .....,.....	127

## 1 INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de conclusión de curso busca dentro de su contenido reconocer la lucha, memoria, historia, el trabajo reproductivo y del cuidado realizado por las mujeres de los campamentos Sebastiao Camargo y Chico mendes del Movimiento de Trabalhadores Rurais Sem Terra MST, ubicados en el estado de Paraná Brasil. Percibimos en la investigación que este reconocimiento, trae consigo la ocupación desde su cuerpo/territorio para la realización colectiva de los fundamentos del buen vivir, que dan sustento y manutención a la vida, la resistencia y emancipación del MST.

A luz de la experiencia obtenida en el proyecto de extensión llamado *LAS RUEDAS DE CONVERSAS Y EL ARTE MURAL COMO MEDIACIONES PARA EL RESCATE DE MEMORIA Y LA HISTORIA DE LAS MUJERES MILITANTES DEL MST-PARANÁ*. realizado en el año 2023, por la UNILA y el colectivo de mujeres de los dos campamentos mencionados anteriormente, que por medio de la juntanza colectiva se hizo posible está escrita, y el trabajo realizado conjuntamente que busca dar visibilidad al proceso colectivo que realizan las mujeres de los campamentos desde la ocupación territorial, para sembrar nuevas pautas que atiendan las necesidades y problemáticas de las personas que allí habitan. Entre las mujeres involucradas en este proceso están la profesora Roberta Traspadini, Ana Rita Uhle, Juliana Pirola, las estudiantes Nataly Mora Ríos, Lina Sofía Mora Ríos, mi persona, el colectivo de mujeres del MST, entre ellas las dirigentes de Dilce, Dayane, Vani, Solange y Cleusa que a pesar de las dificultades del proceso hicieron posible cada uno de los encuentros.

Desde esta perspectiva, en el proceso de realización del proyecto de extensión nos dimos cuenta del papel principal que las mujeres cumplen para la manutención diaria de los campamentos, donde realizan un sin fin de actividades y trabajos, siendo el trabajo reproductivo y del cuidado el que más fue visibilizado dentro de sus memorias orales y corporales en los procesos de las ruedas de conversa y actividades del reconocimiento de su cuerpo como territorio político. Entre los trabajos por ellas realizados encontramos el trabajo colectivo dentro del movimiento, como, la dirigencia, vigilancia, solución de conflictos, profesoras de la escuela, organizadoras de eventos, siembra, cuidado y colecta de alimentos etc. estos para la manutención interna del movimiento, ya para la manutención personal de ellas y sus familias la

mayoría siendo madres cabeza de hogar, tienen empleos por fuera del movimiento en las empresas, casas o fincas cercanas, cumpliendo un sinnúmero de funciones laborales para tener un ingreso fijo que les permita su subsistencia y la de sus familias.

El trabajo reproductivo o doméstico realizado por ellas se da dentro de sus estructuras familiares es el inicio de su extensa carga laboral dividida en varias funciones por ellas realizada, como lo son la alimentación, preparación de comidas, limpieza de casa, la preparación de los hijos para el colegio, preparación del hombre para el trabajo y preparación del trabajo del cuidado manutención de la vida. Estas dividen el tiempo entre el trabajo doméstico, el trabajo asalariado y el trabajo de la militancia, que conlleva que al final del día y de las largas jornadas laborales las mujeres lleguen agotadas, para al día siguiente tener que cumplir la misma rutina, siendo una sobrecarga de funciones ejercidas socialmente sobre sus cuerpos.

Con lo anteriormente observado y con la experiencia obtenida al ser partícipe del trabajo en colectivo de este proyecto de extensión se busca por medio de la escrita dar respuesta a la siguiente pregunta. ¿Cómo el reconocimiento del trabajo reproductivo y de cuidado realizado por las mujeres, trae consigo los fundamentos del buen vivir en las ocupaciones del MST?, que será trabajada principalmente en el último capítulo.

Se abordará después de introducción el capítulo dos el cual busca dar visibilidad a cómo el papel de las mujeres influye en cada una de las ocupaciones del MST, mostrando su influencia contra hegemónica, antiimperialistas y anticapitalistas desde el origen del movimiento hasta en la actualidad. Siendo esta información obtenida de la página inicial del Movimiento De Trabalhadores Sem Terra MST y desde diferentes artículos que trabajan la reforma agraria en Brasil y la participación activa de las mujeres en esta, desde las luchas por la justicia social, dignidad, derechos humanos, entre otras.

En el tercer capítulo se realizará el relato etnográfico primeramente del campamento Sebastiao Camargo donde se recuperan las actividades de las ruedas de conversa realizadas, las actividades de reconocimiento de cuerpo/ territorio, la experiencia de algunas en las manifestaciones de mujeres en las calles respecto al 8 de marzo y otras luchas, la actividad de huerta colectiva, museo temporario, entre otras. En la segunda parte de este relato se recuperara la memoria de las actividades realizadas en el campamento Chico Mendes que se dieron en menor cantidad que en el otro campamento, debido a que durante las fechas que asignamos para los

encuentros el movimiento está en actividades colectivas o en reparación de algunas casas afectadas por las lluvias de ese periodo y las fechas en ellas podían por parte de la UNILA las estudiantes y profesoras estaban atendiendo los tiempos de la academia, pero de igual forma se realizaron algunas de las actividades propuestas de gran importancia, como la visualización del documental Terra para Rose, el diálogo desde el cuerpo territorio y ocupación de espacios como sujetas políticas, diálogos del 8M, y la realización de la actividad del museo temporario. Se escogió la canción de Bruna Gavino "Em Cada Canto De Minas" (Bruna Gabino) para acompañar cada uno de los encuentros realizados en los dos campamentos.

Este capítulo del relato etnográfico, trae consigo el proceso de recuperación de memoria histórica de las mujeres, obtenida en las ruedas de conversa a través del relato oral, donde se evidencia cuan marcante es el trabajo reproductivo para ellas a lo largo de sus vidas, desde sus historias personales y como por medio de la colectivización de este trabajo reproductivo se libera el tiempo de algunas de las mujeres para ocupar nuevos espacios siendo participes activas de los procesos de resistencia y lucha comunitaria.

En el cuarto y último capítulo llamado fundamentos del buen vivir se busca entender desde la teoría el trabajo realizado por las mujeres del campamento y como estos traen consigo procesos de lucha, memoria, historia y emancipación. El capítulo primeramente está dividido en 4 subcapítulos, en los cuales el primero busca explicar brevemente el trabajo reproductivo TR y la teoría de reproducción social TRS, el segundo subcapítulo se basa en el trabajo comunitario y las luchas por lo común, el tercero explica la resistencia y lucha desde el cuerpo territorio y el cuarto la memoria e historia de las mujeres desde el trabajo reproductivo.

Siendo el primer subcapítulo trabajado con autoras feministas marxistas Vogel, Tithi Batacharya, Silvia Federici. En el segundo subcapítulo se trabajó desde aportes de Federici, y desde el feminismo comunitario de Lorena Cabnal para entender los procesos realizados por las mujeres por medio de la colectivización de la lucha, el cuidado y la reivindicación del trabajo comunitario en las ocupaciones del MST. En el tercer subcapítulo titulado resistencia y lucha desde el cuerpo/territorio rescata por medio de las teorías feministas, feminismo comunitario y el feminismo negro por medio de las autoras y pensadoras, Lorena Cabnal, Lelia Gonzales, Korol Claudia, Virginia Vargas en conversación este tema. Entendiéndose el cuerpo como un territorio en disputa para entender así como la lucha por la tierra, defiende

directamente los cuerpos que han sufrido los mismos procesos de explotación, apropiación, privatización y despojo en AL (América Latina) y el caribe, como lo son los cuerpos, negros, indígenas, las mujeres y la comunidad LGTBIQAPN+<sup>1</sup>.

Ya en el cuarto y último subcapítulo titulado Memoria Histórica y memoria del trabajo reproductivo donde se dialoga desde la experiencia obtenida en el proceso del museo temporario que visaba contar la memoria personal de las mujeres a través de un objeto de afecto personal descrito en el relato etnográfico, donde la memoria del trabajo reproductivo y del cuidado, marca la trayectoria y la memoria histórica de cada una de las mujeres reforzando así el debate de la memoria a través igualmente de Lorena Cabnal, Lelia Gonzales y Aline Moura.

Con esto damos paso al desarrollo de lo anteriormente mencionado, donde se encuentran varias imágenes que permiten acompañar parte del relato y dar vida visual al contenido escrito del relato etnográfico. Además, muchas de las citas llevarán el nombre al lado del apellido para reconocer que son autoras mujeres, con la intención de que cuando se les lea no sean representadas en la cabeza del lector por una figura masculina al ser una tesis escrita, vivenciada y colectivizada, teorizada entre mujeres.

---

<sup>1</sup> la comunidad LGTBIQ+ es una de las comunidades más reprimidas social, cultural y políticamente donde las pautas realizadas para con las mujeres del campamento se dialogó acerca de la diversidad e identidad de las personas como un proceso natural, sin embargo, durante el diálogo no fue aprofundadas más informaciones al respecto, pero de igual forma se pone en cuestión al ser un tema que me interesa para ser abordado en próximas investigaciones.

## 2 MUJERES EN EL MOVIMIENTO DE TRABAJADORES SEM TERRA MST

Este capítulo tiene por objetivo describir el papel de las mujeres en la creación del movimiento de los trabajadores sem tierra, y en la lucha por la reforma agraria en Brasil. Describe así el proceso de cómo se forma el movimiento, cuáles fueron sus primeras ocupaciones y cómo las mujeres influyen en la creación de estas y otros movimientos y organizaciones desde la resistencia, lucha y carácter emancipador, que están en disputa de espacios, de los cuales han sido apagadas e invisibilizadas.

El proceso de migración, desterritorialización e privatización de tierras es un proceso violento que viene desde tiempo colonial, creando grandes conflictos de intereses por la privatización de grandes latifundios de tierra, donde se realizaban los procesos de esclavitud, violencia, explotación de miles de pueblos indígenas y negros. En mediados del siglo XX en Brasil, antes, durante y después de la dictadura del 1964, el proceso de crisis económica y violencia militar iba en aumento, dando así prioridad a la modernización agrícola y privatización, dejando de lado la pequeña agricultura de subsistencia familiar conllevando directamente a la ampliación de la brecha de desigualdad social y de clase dividida en jerarquías que se mantienen hasta los días desde las distinciones de raza y género. Con este proceso de ascensión del capital industrial se hacen más visibles las brechas estructurales entre terratenientes que se apropian de manera violenta de las tierras, y trabajadores, obreros despojados de sus medios de sustento que pasan a trabajar para su sobrevivencia.

En los años 1930 a 1940 se vive una crisis económica y crisis de la tierra que trae consigo grandes repercusiones sobre la población civil que vivía en entornos rurales y urbanos, problemática que se acentúa cada vez más en años consiguientes. Esta crisis se evidencia mayormente en 1950 con la ley de tierras, que apoya la concentración fundiaria, proceso que, en consecuencia, desencadena a varios grupos de trabajadores, que resisten, luchan y se organizan en contra del sistema de concentración y privatización de tierras, entre ellos el MASTER (Movimiento de los trabajadores sin tierra de Rio Grande do Sul), que deja en evidencia el problema agrario, y por tanto el debate de reforma agraria, en Brasil.

En 1979 agricultores ocupan la hacienda Natalino de Rio Grande Do Sul lo cual se volvió símbolo de lucha y resistencia contra la dictadura. En 1981 se hace una movilización con más de 15 mil personas trabajadores rurais sem terra, por

la lucha de sus derechos, en la búsqueda de una reforma agraria y en apoyo a la hacienda Natalino que fue encrucijada por el ejército en plena dictadura militar, lo que creó gran conmoción y solidaridad por parte de organizaciones y algunos sectores de la sociedad civil que apoyaban el movimiento, surgiendo así un boletín informativo por parte del movimiento que permitió dar voz y solicitar ayuda por parte de la comunidad.

La lucha y resistencia de la ocupación en la hacienda Natalino es lo que permitió que hoy en día haya miles de familias acampadas en tierras ocupadas por el MST, esta ocupación inicial ganó la tan esperada reforma agraria de 1982, resistiendo a la represión militar, federal y estatal. Todo este proceso de lucha y resistencia influyó en el primer encuentro nacional realizado en Cascabel, Paraná, donde se funda el movimiento campesino de trabajadores, MST Movimento de trabalhadores sem terra, con los objetivos principales que se dieron a conocer en este encuentro de luchar por la tierra, la reforma agraria y el cambio social en el país con el lema (Terra Para Quem a Trabalha), y con el ideal de una organización autónoma a partidos políticos y gobiernos.

La imposición de la hegemonía brasileña se agudiza al finalizar el siglo XX y en el siglo XXI, incumple los acuerdos pactados de la reforma agraria. El agronegocio toma parte central en los negocios con las transnacionales y la exportación del producto interno bruto que sustenta la producción mercantil capitalista y que deja en el olvido a pequeños agricultores y trabajadores de producción de consumo interno los cuales han luchado y luchan contra el agronegocio, la privatización y explotación de las tierras y los cuerpos que en ella habitan.

Con la militarización de las tierras ocupadas durante esta década se dieron procesos de posesión y control de los cuerpos que allí se asentaron, las ayudas por parte de diferentes organizaciones a los acampados fueron monitoreadas y tomadas por parte de los militares que no permitían la entrada ni la salida de las personas que allí habitaban. En estos procesos y las luchas que se han venido al decorrer de los tiempos, las mujeres formaron parte crucial para la permanencia de este movimiento a lo largo del tiempo, ya que durante la encrucijada Natalino ellas eran las únicas que podían salir y entrar del campamento, lo cual permitió así que las voces de los acampados fueran escuchadas y se relatara lo que pasaba en estas ocupaciones con la represión militar. Por consiguiente, las mujeres para evitar la represión y violencia que se ejercía sobre los acampados se interpusieron entre los militares y quienes habitaban el campamento enfrente de lucha con sus hijos en

brazos para combatir, a la privatización, violencia y proteger la vida de muchas personas y familias que habitaban y habitan estas y otras ocupaciones.

La realidad social que compone este movimiento es su mayoría son personas que han sido despojadas de sus tierras y migran a otras ciudades para la búsqueda de nuevas oportunidades de subsistencia, personas que buscan cambiar la realidad social estructural del país, para que todas las personas tengan la oportunidad de vivir con dignidad, trabajadores que durante sus vidas fueron explotados laboralmente, con sueldos precarios y sin derechos básicos, que en el desconforto de la vulneración de sus derechos se reúnen y organizan en la lucha contra el sistema capitalista, el neoliberalismo, la privatización, explotación etc.

Este movimiento de ocupación a lo largo de los años desde sus inicios hasta en la actualidad, ponen en debate temas que antes no eran considerados dentro de las agendas políticas del estado, pero gracias a los y las dirigentes encargados de la dirección de cada uno de los acampamentos y asentamientos y a las personas pertenecientes del mismo, se han logrado varios accesos de leyes de ocupación, educación y salud para las personas que ocupan estos espacios.

El Movimiento de trabajadores sem terra actualmente se encuentra en 24 estados de las cinco regiones de Brasil, donde miles de familias se organizan para el autosustento y para la lucha y conquista de la reforma agraria del país, este movimiento se caracteriza por la ocupación de tierras como primer paso para la adquisición de derechos sociales para la población camponeses sem terra. Estas ocupaciones se realizan en las tierras improductivas que no cumplen ninguna clase de labor social, donde familias campesinas migrantes hallan en la ocupación una herramienta de lucha y resistencia contra un sistema social excluyente, que privatiza, violenta, mata y silencia.

Nesse contexto, o papel das mulheres foi fundamental na resistência do acampamento. Com sua atitude firme e decidida, e os filhos nos braços postavam-se como escudos humanos frente ao exército e a polícia militar, fazendo com que os soldados recuassem nos ataques contra os Sem Terra. As camponesas foram protagonistas na retomada da luta pela reforma agrária na ditadura militar.<sup>2</sup>

Esta organización interna que se da en las familias de cada campamento o asentamiento permite construir desde sus ideales, trabajando desde

---

<sup>2</sup>Movimento De los Trabalhadores Rurais Sem Terra. Plataforma Nossa História. Brasil.disponível em: <https://mst.org.br/2014/06/18/a-luta-do-acampamento-encruzilhada-natalino/>. Acesso em: 15 de julho.2024.

la igualdad sexual y de género e inclusión de las diversidades, reflejado en cada campamento la división de trabajo equitativo, habiendo como dirigentes una mujer y un hombre por cada lugar ocupado, que contribuyen para la organización interna y externa del movimiento, encargándose de repartición de trabajo por subgrupos, que se encargan de temas, como la educación popular, cuidado de la guarita, vigilancia, convivencia, etc, para atender así las necesidades sociales e internas del movimiento y así poder perdurar y pasar su lucha generacionalmente.

La vida dentro del MST, es una lucha constante para la obtención de accesos y justicia social ya que a medida que va avanzando los años, la precariedad en la prestación de servicios dentro del Estado permanece o va cada día mas en aumento, afectando la vida de miles de familias de bajos recursos que han sido perifizados, despojados de sus tierras, marginalizados y excluidos de muchos espacios de participación, aquellos olvidados y excluidos por el estado hoy luchan en un constante movimiento por el cambio y tejido social que les lleve alcanzar una vida de bienestar social.

Esta lucha de ocupación, da inicio a que se creen grandes espacios de participación social donde los debates de derechos al buen vivir y acceso a la tierra como inicio de una vida con dignidad se expanden socialmente llegando a varios países de América Latina que luchan contra del aumento de pobreza y precarización de la vida. Consiguiendo así con la influencia de este movimiento, el bienestar social, la seguridad alimentaria y el debate constante por la atención y solución de las problemáticas sociales, que afectan a las personas diversas que habitan estos territorios.

## **2.1 La mujer como protagonista en la lucha, formación y manutención del Movimiento Sem Terra**

El papel de la lucha de las mujeres en la lucha por la tierra y en la actuación en la misma para la seguridad alimentaria de las comunidades y familias se extiende en todo el mundo. En el caso del MST, como bien mencionamos antes, las mujeres fueron un papel primordial desde las primeras ocupaciones de tierra y luchas para la reforma agraria en Brasil, como el ejemplo dado anteriormente donde ellas realizaban la labor de inteligencia al recibir y dar mensajes dentro y fuera de la Encruzilhada Natalino, lo que ayudó para la permanencia y lucha dentro y dura del

movimiento.

A partir do final da década de 1970 e início da década de 1980 os camponeses e os trabalhadores ampliam sua participação nos diversos movimentos organizados seja pela Igreja Católica, seja pelos partidos de esquerda, entre eles o PCB. As mulheres camponesas, em especial as do Sul do país, tiveram forte presença nesses movimentos. Essa participação culmina com a criação do Movimento dos Trabalhadores Sem Terra e as mulheres se fazem presente neste espaço e, assim como os trabalhadores sem-terra, reivindicam também o direito à terra. <sup>3</sup> (Carvalho; Turoni; Polino; Leal; Carmo. P. 01).

En cada una de las ocupaciones vemos y se es relatado por la comunidad el papel protagónico de las mujeres por la obtención de la reforma agraria y la lucha por la tierra que no es algo nuevo si no que lleva años de lucha formándose para poder ser reconocido y no invisibilizado. Ellas se ponen al frente de lucha con sus hijos dando voz y visibilidad a las problemáticas que se tienen con el destierro y privatización de tierras como lo podemos observar en el documental (Terra Para Rose 1987) que nos muestra el papel de la lucha de las mujeres por la obtención de sus derechos y de los derechos colectivos, interponiéndose con su hijo en brazos contra los militares para así alzar la voz de todo un movimiento.

El problema de la posesión de tierras como sustentación de poder se da desde tiempos atrás en Brasil, donde grandes gamonales de tierra eran, privatizados y explotados agrícolamente usando el sistema esclavista donde personas esclavizadas africanas y trabajadores indios y mestizos eran usados para la realización de estos y muchos trabajos forzados, conllevando así a la mala distribución de tierras, colonización y posesión de las mismas por mano extranjera. "Um importante fator de status e poder, garantindo a formação de currais eleitorais e a própria manutenção dos grupos dominantes dos no governo"(Alves Maria; Rodriguez, 2004), donde la distribución por herencia de las tierras se da entre hombres heterosexuales y blancos en su gran mayoría, siendo así promovidas las políticas de blanqueamiento social y patriarcal vigentes hasta hoy en día que dejan de lado del derecho de herencia a las mujeres y personas que no cumplan con los roles preestablecidos patriarcalmente.

Esta mala distribución de tierras deja a las mujeres excluidas del derecho de posesión de tierras y aunque hoy en día gracias a la lucha de la mismas hayan adquirido reformas respecto al acceso a la tierra, Brasil y Latinoamérica en

---

<sup>3</sup> <https://m.uniara.com.br/arquivos/file/eventos/2016/vii-simposio-reforma-agraria-questoes-rurais/sessao2/papel-mulheres-reforma-agraria-brasileira.pdf>

general aún se consideran en ser países que abarcan la mayor población en extrema pobreza sean las mujeres, más marcadamente, en las mujeres negras e indígenas.

Algunas de las estructuras antes creadas para la dominación, como lo es la estructura familiar, hoy en día es la que da fuerza de lucha, para las mujeres en contra de las estructuras mayores de poder. Cuando hablo de familia, no me refiero a las familias tradicionales propietarias que así no trabajen ya tienen los medios de subsistencia garantizados por medio de la herencia de los medios de producción antes expropiados violentamente a las poblaciones nativas de cada sector. Esta son familias, podría así decirse, de propaganda que aparecen en la televisión en horarios de almuerzo y descanso, riendo tanto que parecen enfermos, familia tradicional conformada por un hombre, una mujer y al menos dos niños, reunidos alrededor de elementos que probablemente no utilicen pero que promueven el consumo y la imagen de familia tradicional para quien los observa que es un gran porcentaje de la población.

Cuando hablo de familia me refiero realmente, a todas esas familias tradicionales de lo popular y lo no popular que no salimos de los patrones de comportamiento porque nos toca sobrevivir y luchar el diario vivir para rescatar nuestra diversidad, familias solo conformadas por estructuras de madres ya que los padres ausentes no tuvieron la responsabilidad suficiente de hacerse cargo de lo que pasa después del acto sexual concedido. Son, entonces, estructuras distintas de mujeres que nos tendemos la mano en estructuras comunales de cuidados de los y las nuestras repartiendo las labores equitativamente para que todas consigamos sobrevivir a ese sistema patriarcal, machista y opresor.

A família aparece como elemento fundamental, base da organização comunitária rural, fonte da qual advirá as demais relações rurais. Sendo a propriedade da terra, a principal forma de propriedade, posto que “é o principal meio de produção no campo e, portanto, de subsistência” (LUSA, 2011, p. 69). Esta divide a coletividade e as relações entre os detentores ou não da mesma, os detentores do meio de produção e os que possuem apenas força de trabalho. Desta resultam conflitos: “No regime de propriedade e nas relações resultantes dele é que originaram e originam muitos dos conflitos rurais” (LUSA, 2011, p. 69). Cabe ressaltar que as observações aqui feitas, tem por base estudos realizados nas décadas de 1970 e 1980, assim faz-se mister uma análise crítica considerando o conservadorismo muitas vezes exposto, e as transições sofridas pelas décadas decorrentes.<sup>4</sup> (Carvalho; Turoni; Polino; Leal; Carmo. P.10).

---

<sup>4</sup> <https://m.uniara.com.br/arquivos/file/eventos/2016/vii-simposio-reforma-agraria-questoes-rurais/sessao2/papel-mulheres-reforma-agraria-brasileira.pdf>

El papel de la mujer como cabeza de familia juega un papel importante en la lucha y protección de las y los comunes, tanto así, que son la primera amenaza para los sectores privados que promulgan la propiedad privada por medio de la desterritorialización. Las mujeres como cabeza de familia o cuidadoras comunales, resisten colectivamente e integran a sus familias en la lucha contra estos entes de privatización y desterritorialización, conllevando así, que en este conflicto sean atacadas primeramente por que se conoce que ellas como madres de familia migran junto a toda su familia o comunidad.

El proceso de desterritorialización debido a la expansión de grandes propiedades, para unos cuantos propietarios posiblemente de reconocido renombre, conllevan a la migración intensiva del campo a la ciudad en diferentes partes del mundo "A recente modernização do campo apenas intensificou esse quadro ao provocar uma diminuição das ofertas de emprego no campo e conseqüentemente um êxodo rural em maior parte feminino" (Carvalho; Turoni; Polino; Leal; Carmo. 2016 p.10). Esto se debe a la causa de que los sistemas de opresión actúan en contra de los cuerpos que les den mayor beneficio, que en este caso es sobre el cuerpo de las mujeres. Mujeres cabeza de hogar que están al cuidado de la comunidad y sus familias resisten contra el sistema hasta que la violencia las expulsa de sus tierras y ellas buscan en la migración una protección para su vida y las de sus familias que sufren gran represión.

Estos sistemas de opresión se encargan de amedrentar y abusar físicamente de ellas, que, por medio de violencias sexuales, físicas y psicológicas durante largos periodos, consiguen así la desterritorialización y migración masiva por medio de la violencia. El uso de armas que duplican la fuerza de los oprimidos en estos conflictos inaugurados bajo los intereses de terratenientes que matan, amedrentan, expulsan y marginaliza a los sujetos que socialmente no importan, escogiendo así quien debe vivir o quién debe morir en la sociedad como lo explica Mbembe en su texto Necropolítica<sup>5</sup>. Los sujetos que socialmente están destinados a la muerte son las poblaciones negras, indígenas, comunidad LGBTIQAP+, y mujeres. Generando así, que la mayor parte de la población exiliada de sus tierras que entra en los índices de pobreza extrema sean las mujeres.

---

5

Por medio de esta guerra sistemática que trae consigo la migración forzada, se le suma las problemáticas de empobrecimiento, problema que afecta mayoritariamente a las mujeres, que pasan por la opresión del campo, a la opresión y violencia de la ciudad. Siendo forzadas a trabajar por un sueldo precario, en jornadas extensas e inhumanas de más 16 horas al día y en trabajos que prolongan el trabajo reproductivo como los son de limpieza, cuidado, servicio, prostitución. Muchas de ellas ocupan estos espacios como trabajadoras domésticas, cuidando de sus propias familias o cuidando a los hijos de otras personas con mayor acceso económico, delegando así hacia estas mujeres de bajos accesos el papel constante del trabajo reproductivo.

En la vida del campo y la vida urbana, las mujeres representan un papel importante para la sustentación de la vida. Ellas son centralizadas en las labores del cuidado de casa y de los cultivos de autoconsumo y son mal vistas en los entornos laborales que no les son otorgados socialmente, pero que sin embargo ocupan y realizan, los cuales representan grande producción y sustentación física y económica de la sociedad y sus familias.

Por essas atividades não apresentarem um resultado monetário elas são desvalorizadas e invisibilizadas. Por tais razões, muitas mulheres tendem a migrar para as áreas urbanas, o que acaba por dificultar a permanência de famílias no campo, já que são as mulheres que, tradicionalmente, centralizam e mantêm os núcleos familiares. (Carvalho; Turoni; Polino; Leal; Carmo. P.10).

Todas estas olas de expansión de violencia sobre los cuerpos no son nada actuales, viniendo desde tiempos coloniales con la mala distribución de tierras y con el derecho a la pose solo a mano de los hombres. Con tantas dificultades y opresiones las mujeres cada vez se fortalecen más colectivamente, siendo ellas las que aportan en sus luchas colectivas, ya que en cada manifestación que representan tomándose las calles, las luchas que reivindican no solo son las del papel de la mujer en la sociedad, si no el papel de las familias las infancias, educación, salud y accesos para la vida en comunidad.

Diferentes políticas que han defendido la pose a manos de los grandes terratenientes han sido confrontadas colectiva y comunitariamente, obteniéndose así con el paso del tiempo y con la lucha a la reforma agraria la redistribución de tierras y la ocupación de tierras productivas, siendo las mujeres que luchan por el derecho a pose a mano de las mujeres y las que se han manifestado para conseguir cada uno de los derechos de distribución y titularidad equitativa de

hombre y mujer en las estructuras familiares así no se comparta la figura de casamiento.

Em todos os seguimentos da história, é notório que a mulher, muitas vezes era ignorada ou quase despercebida em suas ações. Hoje, ela luta, buscando seu espaço e seus direitos, de tal forma que os governos têm-se reestruturado para lidar com esse fenômeno, pois ela só quer o que é seu por mérito, nada mais.<sup>6</sup> (Alves, Maria; Rodriguez. P 42).

Otra razón importante a resaltar de la lucha de las mujeres en ámbitos rurales y con la experiencia obtenida en los dos campamentos, es reconocer que no todas las luchas son perfectas, más que sin embargo se replantean situaciones para tener una apertura a solucionar las necesidades particulares de todos los integrantes del movimiento. Aún tenemos que vencer el imaginario de los hombres, dentro y fuera del movimiento, del papel de la ayuda. La palabra ayuda invisibiliza todo el trabajo realizado para las mujeres, diciendo así: “ella me ayuda con las labores de la casa”, hace el almuerzo, cuida los niños, lava la ropa, lleva a los niños al colegio, cuida de la crianza más pequeña todo el día, mas delegando la palabra ayuda como indirectamente imponiendo estas actividades y normalizarlas sobre el cuerpo de las mujeres.

Nesse quadro de luta pela reforma agrária brasileira, a mulher esteve presente, na maioria das vezes na invisibilidade, mas algumas conseguem se destacar e marcam páginas na história: como mulher, como trabalhadora, como sujeito político (Alves Maria; Rodriguez. p. 46).

En Latinoamérica y diferentes partes del mundo el papel de la mujer como principal sustento de los hogares, aunque no sea reconocido es muy común. En la experiencia que yo obtuve en los campamentos Sebastiao Camargo Y Chico Mendes, en Brasil, se expresa mucho esta situación. Aun siendo dos campamentos completamente distintos cada uno con sus particularidades y luchas internas, se ve muy fuerte la figura de las mujeres a cargo de los hogares y sustentos, muchas ejerciendo el papel de ama de casa, cuidadora de sus huertas y cultivos y trabajadoras asalariadas, entre otras actividades del campamento como son la dirección y organización.

Las actividades anteriormente mencionadas permitieron y siguen permitiendo que estos campamentos y asentamientos del Movimiento de trabajadores sin tierra se mantienen en resistencia y se preserven con el pasar de los tiempos.

---

<sup>6</sup> <https://repositorio.pgsscogna.com.br/bitstream/123456789/514/1/artigo%206.pdf>

Siendo así reflejo de lucha, resistencia, que traen consigo la indignación y voz de estas mujeres en todos los movimientos y colectivos, manteniéndose por este motivo la lucha que es reconocida de a pocos en la actualidad.

Esta lucha aún se mantiene ocupando cada vez más espacios, luchando contra la invisibilización que hay frente a los medios de difusión pública tradicional, y las violencias sociales que se reproducen también dentro de los movimientos. Aunque el movimiento trabaje y se replantee las problemáticas sociales, hay que reconocer que las luchas no son perfectas y que aún hay varias cosas que trabajar para cambiar. ya que aún se sigue delegando para las mujeres las labores del cuidado, los quehaceres de casa entre otros trabajos que siguen siendo delegados al rol de “ayuda”.

A participação da mulher nos assentamentos, tem a ver com o crescimento da luta pela reforma agrária, do mesmo modo que o entendimento da questão do gênero, algumas tem papel de destaque nessa luta, e outras estão tentando seguir o mesmo caminho, pois elas participam deste movimento desde as etapas de produção, do planejamento e até a comercialização dos produtos, sem contar que as mesmas mãos calejadas pelo trabalho na roça, são as mesmas que cuidam das crianças e das atividades domésticas nos assentamentos. A mulher rural não tem muitas oportunidades de desenvolver e manifestar sua potencialidade, porém, as mulheres assentadas se destacam, e no MST a força é maior. No nordeste por exemplo, devido a migração do homem para outros Estados, é a mulher que se incumbi de tomar a dianteira na roça e na casa de um modo geral.(Alves, Maria; Rodriguez. p.46).

La lucha de las mujeres para la reforma agraria como principio de justicia social, y distribución de tierras no es algo actual y no solo inicia con la organización de movimientos, reconociendo así la lucha de la mujer rural, por sus territorios, sus corporalidades, sus accesos, su sabiduría ancestral y su contacto para con la naturaleza y el medio ambiente, desde tiempos antes de la colonización. Reconociendo así las luchas actuales, que tampoco son nuevas y que se fortalecen en la organización de movimientos, como lo es el MST, entre otros movimientos que se encargan de luchar por la justicia social y una redistribución y derechos de pose en tierras improductivas poseídas por grandes terratenientes. Aunque la invisibilización de la mujer se da a lo largo del tiempo en diferentes procesos sociales de obtención de derechos, hoy ella forma sus nuevas pautas, que direccionen todos los debates que se quedan en la ley y traerlos a las pautas y acciones sociales, siendo cumplidos mediante estas sus luchas.

Deolinda de Souza, militante do MST, garante que 100% das mulheres que estão no movimento, participam da luta a qualquer hora, e a qualquer momento, pois a intenção delas é formar companheiras para serem boas

militantes, e assumir posições de dirigentes, pois hoje só as que tem posse, é que tem voz ativa. (Alves Maria; Rodriguez. p.49).

## **2.2 Las luchas de las mujeres del MST se dan desde sus cuerpos políticos**

Las luchas actuales de las mujeres de los campamentos del MST, se dan desde su cuerpo político, llevando en sus pautas la justicia social para cada uno de las problemáticas que atraviesan a este movimiento socialmente, marginalizado, excluido y visto preconceituosa mente a la mirada de las personas del fuera del movimiento, que se alimentan de las noticias falsas propagandas rápidamente por el internet y medios sociales de comunicación. Las mujeres en este proceso de marginalización sufren una doble o triple violencia ya que son cuerpos socialmente excluidos del espacio público por ser mujeres, sumándole así que la mayoría de sus integrantes son mujeres racializadas negras, indígenas y mestizas, que en sus pautas de lucha actuar desde lo político por un sanar y saber colectivo, que interpele a que las políticas públicas que se han ganado por largos años de lucha, acuerpamiento y resistencia, sean cumplidas por el gobierno y los compañeros y no solo se queden en ley.

Concluimos que a invisibilidade da contribuição econômica das mulheres rurais, evidencia-se na denominação do seu trabalho como auxiliar, e explicita os laços familiares como mecanismos de reprodução hierárquica e de submissão entre os membros da família. A lei não basta, pois é um problema cultural, cuja superação começa dentro da família, e passa pela educação. (Alves, Maria; Rodriguez. p.50).

Las necesidades que se atienden en cada campamento son particulares, ya que el contexto político, social, de raza y clase, son diferentes, y varían de territorio en territorio. Las voces particulares de cada campamento luchan por sus necesidades específicas, pero con una lucha en común que es la distribución de tierras y la reforma agraria que atienda a la población en general justamente.

La lucha de las mujeres también son particulares desde su cuerpo político y posicionamiento del mismo frente a la sociedad, todas luchamos por el derecho a ejercer el control propio sobre nuestros cuerpos y sentires, el no a la violencia doméstica, física, psicológicas, no a los feminicidios, luchamos por los derechos reproductivos y de planificación desde nosotras mismas, el derecho a la obtención de bienes a nuestro nombre y el no al empobrecimiento sistemático de nuestros cuerpos de mujeres, entre un sin fin de luchas que logramos desde la

organización y colectividad, saliendo a las calles y ocupando los espacios no creados para nosotras por el sistema patriarcal pero que vamos construyendo en nuestro diario vivir, por medio de nuestra voz y resistencia para que si sean espacios de nosotras y para nosotras y nuestras diversidades y particularidades.

A base social do MST é composta pela diversidade de sujeitos sociais – são mulheres, homens, jovens, crianças, idosos/as, negros/as, indígenas, brancas/os, LGBTI+ e outros. E, assim também é composto o povo do campo, das águas e das florestas. Quando se reafirma o caráter popular da luta, também se faz necessário compreender que, para que este se efetive, é imprescindível dar visibilidade a essas sujeitas e sujeitos diversos e Sem Terra. É bem verdade que este foi, e ainda é, um processo desafiador, mas as sujeitas/os diversos dessa organização seguem se desafiando, já que a visão binária, patriarcal, heterossexista e racista, que são pilares do modo de produção capitalista, se expressa cotidianamente em nossas relações e colocando-se como contradição aos movimentos que pautam a transformação da sociedade que devemos enfrentar.<sup>7</sup>

En los ambientes de lucha y resistencia surgen grupos dentro del movimiento, que son grupos de mujeres negras e indígenas, grupo de mujeres lésbicas y de la comunidad LGTBIQAP+, y grupo de mujeres en general, que, así como atienden las luchas del movimiento en general, también atienden las luchas particulares desde su posicionamiento de identidad social y política. Ya que son cuerpos diferentes que sienten diferente, se expresan diferente, sufren otro tipo de violencia social, que se les suma a todas las violencias sistemáticas a los cuerpos marginalizados y excluidos socialmente, cuerpos, negros, indígenas, mestizos de la comunidad y todo lo que se aleje al sistema patriarcal de opresión de ser hombre blanco y heterosexual.

Quando exaltamos estas diferenças, partimos da interpretação de que essas identidades somam muito mais quando colocadas coletivamente. “Na luta, é preciso entender o corpo como campo de batalha. Este corpo é atravessado pelas estruturas do racismo, do patriarcado, do capitalismo”, lembra Maysa Mathias, mulher, negra, lésbica e integrante do Coletivo LGBT Sem Terra.<sup>8</sup>

Podemos percibir cómo esta lucha y resistencia desde tiempos inmemoriales nos llevan a las luchas actuales y a la reivindicación de cada uno de nuestros derechos como seres humanos y como mujeres, teniendo en cuenta nuestras diversidades, desde nuestras culturas, conocimientos, territorios y memorias, que dan el paso a el encuentro entre mujeres para entretejer la colectividad y para realizar un sanar colectivo, de nuestros cuerpos, memorias e historias, sanar nuestros

<sup>7</sup> <https://mst.org.br/2024/08/19/transsexualidade-travestilidade-e-reforma-agraria-popular/>

<sup>8</sup> <https://mst.org.br/2019/10/24/por-que-precisamos-entender-a-interseccionalidade/>

territorios, nuestros cuerpos y nuestros sentires, mientras reivindicamos las memorias históricas de sabiduría ancestral, resistencia y lucha de nuestras ancestras, abuelas y madres.

Con esta introducción al movimiento MST y al protagonismo de las mujeres para su fundación y perdurabilidad durante los años, doy paso al siguiente capítulo que va abordar mi experiencia personal y colectiva con el grupo de mujeres de los campamentos, Sebastiao Camargo y Chico Mendes del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra de Paraná. Rescato cuán importante es la memoria histórica de las mujeres para su identidad política desde los cuerpos y territorios que habitan, para la construcción de la vida en colectividad, el bienestar social, las pautas sociales y la creación de movimientos, organizaciones, luchas, para la obtención de todo tipo de pautas que atiendan cada una de las necesidades particulares del sujeto.

### **3 RELATO ETNOGRÁFICO DEL TRABAJO DE CAMPO REALIZADO A FINALES DE 2023 CON LAS MUJERES DEL CAMPAMENTO SEBASTIÃO CAMARGO Y CHICO MENDES MST**

Este capítulo tiene como objetivo dar a conocer por medio del relato etnográfico el trabajo de campo realizado en el proyecto de extensión "Las ruedas de conversas y el arte mural como medicaciones para el rescate de memoria y la historia de las mujeres militantes del MST- Paraná", realizado en conjunto por parte de la UNILA Universidade Federal da Integração Latinoamericana y el MST Movimento de Trabalhadores Rurais Sem Terra. Por medio de este relato etnográfico se rescata la memoria de las ruedas de conversa realizadas en el año 2023 con las mujeres del campamento Sebastião Camargo y Chico Mendes, dando un contexto inicial del primer contacto con las mujeres de los dos campamentos, como surgió el proyecto y que bases tomamos como necesarias para su realización, seguido del relato y fotos de cada una de las actividades realizadas conjuntamente en las ruedas de conversa.

La primera vez que tuve contacto con el movimiento se dio a través de la profesora Roberta Traspadini quien lleva una vida militante activa junto al movimiento, siendo a través del grupo de estudio saberes en movimiento que primeramente Nataly y a continuación Lina y yo conocimos a la profesora quien por medio de un proyecto de extensión enfocado a las voces y sentires de las crianzas del MST en momentos de pandemia trabajamos la educación popular de Paulo Freire por medio del arte de los fanzines y fantoches con los niños, niñas y adolescentes de los campamentos anteriormente mencionados. Durante este proceso pudimos conocer más a fondo el proceso de lucha y resistencia que se vive allí en estos ambientes de ocupación, la cual se da intergeneracional mente entre los que allí habitan.

El primer campamento Sebastião Camargo<sup>9</sup> está ubicado en San Miguel de Iguazú en el Estado de Paraná al sur de Brasil, este lleva el nombre de un acampado trabajador rural asesinado con un tiro en la cabeza a la edad de 65 años en un destierro ilegal de más de 70 familias que fueron despojadas del territorio por parte de los militares. En memoria de este trabajador que dejó un legado de resistencia y combate se le da el nombre a el campamento de Sebastião Camargo que en el día de hoy alberga aproximadamente 62 familias entre ellas la familia de Sebastião que

---

<sup>9</sup> <https://mapadeconflitos.ensp.fiocruz.br/conflito/pr-trabalhadores-rurais-sem-terra-exigem-punicao-para-ruralista-pelo-assassinato-de-agricultor-sebastiao-camargo/>

resisten y luchan por el esclarecimiento de los hechos de su asesinato, por la seguridad alimentaria, la ocupación de tierras, la reforma agraria y diferentes derechos sociales.

El segundo campamento Chico Mendes ubicado en la ciudad de Matelandia en el Estado de Paraná en el sur Brasil fue ocupado en el año 2004, donde casi 500 familias trabajadores del engenho São João quedaron a la deriva al ser abandonados junto a las tierras 20 años atrás ocupando este territorio al pasar los años para su propio autosustento. En el año 2004 el antiguo propietario apareció decretando la integración de pose de la tierra ya habitada por las familias del MST, por lo tanto, las familias se juntaron y de ahí han llevado un proceso de lucha y resistencia para no ser despojados, teniendo que pasar por procesos violentos de despojo de tierra por parte de la policía que de manera violenta quemaron los cultivos, destruyeron las casas y sacaron violentamente a las personas de sus tierras, pero que con la lucha de cada uno de los trabajadores en el año 2008 pudieron ser asentados siendo hoy en día uno de los campamentos del MST que trabajan no solo para el auto sustento personal sino también para la manutención de la vida en general con todo tipo de siembra de alimentos, entre ellos la yuca, el frijol y el arroz.<sup>10</sup>

Estos dos campamentos se campamentos del MST se caracterizan por tener un movimiento fuerte de acción colectiva entre las mujeres que viven en este entorno, que se encargan del trabajo de cuidado de sus hogares y de los campamentos en los que ellas habitan. Estas mujeres de diferentes edades tienen muy presente la vida en colectividad, donde se apoyan entre ellas para el cuidado de las niñas, niños, cultivos, abuelos etcétera, caracterizándose por llevar una vida militante, que en la lucha del cotidiano encuentran un espacio en común para compartir sus conocimientos y memorias transmitidas generacionalmente de lucha, resistencia, trabajo en la tierra, encontrando en este lugar un espacio de reivindicación de saberes propios y los trasmitidos generacionalmente por nuestras antepasadas, ancestras, madres, abuelas que por medio del relato oral se da la herencia cultural de la tierra en que habitamos.

El MST tiene en sus campamentos una organización autónoma y equitativa por familias, donde existe una huerta comunitaria que se trabaja en

---

<sup>10</sup> <https://terradedireitos.org.br/casos-emblematicos/acampamento-chico-mendes/15786>

colectividad y huertas en casa cuidadas por núcleos familiares, teniendo así la libertad de cosechar para su autosustento y para el sustento del movimiento en el caso del Chico Mendes, por medio de la producción de alimentos en un proceso de amor, cuidado y grande conocimiento de la tierra y sus fases, lo cual se puede evidenciar en los alimentos, su sabor y texturas, distintas a las del mercado.

La buena producción y cuidado en el cultivo, se puede observar en el consumo de los alimentos que tuve la oportunidad de probar desde la primera visita, ya que las mujeres allí organizadas para nuestro recibimiento se encargaron, de preparar el café de la mañana y el almuerzo en la tarde lo cual fue una experiencia muy agradable y rica, ya que se siente mucho la diferencia de sabores de la comida de su huerta y la que se consume en el diario en la ciudad de Foz de Iguazú, que mayoritariamente es de monocultivo o industrializada.

El tener el contacto con este grupo de personas que nos recibieron de la mejor manera posible, nos dio una apertura y comodidad del trabajo en colectivo entre nosotros y ellos, siendo esta primera experiencia la que futuramente permitió el trabajo de las ruedas de conversa que serán relatadas a lo largo de este capítulo, ya que en cada una de las actividades realizadas en el proyecto de extensión para con los niños, niñas y adolescentes, la presencia, organización de las actividades y responsabilidad colectiva de la niñez quedaba a manos de las mujeres que hicieron posible todo el trayecto de trabajo colectivo realizado entre la universidad y el movimiento. Por medio del cuidado de los más pequeños, la alimentación en cada uno de los participantes, la organización con las dirigentes antes de cada encuentro y la participación de cada una de ellas en las actividades propuestas.

El primer proyecto de extensión permitió el encuentro entre mujeres en temas que nos interesaban particularmente a nosotras, entre ellos el dialogo, la danza, el reconocimiento corporal, y el encuentro mismo para el dialogo, surgiendo propuestas de posibles encuentros que más adelante resultaron en el proyecto de extensión de ruedas de conversa en los dos campamentos. Esto fue una experiencia enriquecedora y de gran aprendizaje y colectivización entre mujeres, que participaron activamente desde sus experiencias de vida construyendo espacios de dialogo, reciprocidad, memoria, aprendizajes colectivos, y acogimiento de los dolores y victorias cada una de las allí participes.

Durante estos encuentros compartimos experiencias y vivencias de dolor y felicidad, lo que nos permitió identificarnos con las historias de las compañeras,

aprendiendo a acoger y lidiar desde otras perspectivas y desde nuestras vivencias personales según el entorno en el que habitamos, la historia de las otras, identificándonos como mujeres socialmente marginalizadas, excluidas y oprimidas y construyéndonos desde nuestras experiencias de vida y las historias de las otras como las mujeres fuertes que somos y que nos transformamos a diario, construyendo así desde otras formas el espacio en que habitamos, desde nuestros cuerpos, saberes, memorias e historias.

Estas ruedas de conversa fueron realizadas una vez al mes iniciando en marzo y terminando en septiembre, hubieron encuentros programados que no se pudieron realizar tanto por situaciones climáticas como por que la articulación de los tiempos de la universidad, del movimiento y de la vida particular de las mujeres que en algunos casos por las tantas demandas de la militancia y de la vida académica terminaron no realizándose, mismo así los encuentros que pudieron ser llevados a cabo fueron de gran aprendizaje tanto para la comunidad académica como para las mujeres de los campamentos Sebastiao Camargo y Chico Mendes.

Durante estas actividades se trataron temas de la vida de las mujeres en entornos militantes, las luchas y resistencias de cada una, la identificación de violencia doméstica, social y estructural, que las mujeres atravesamos en nuestros entornos y por medio de estos trabajar colectivamente el reconocimiento de nuestro cuerpo como un territorio al que hay que proteger y con el que debemos conversar para sanar nuestros miedos, reconocer nuestras victorias y la fuerza que acarreamos las mujeres para sacar todas las experiencias que atraviesan cada una de nuestras vidas adelante.

En las actividades no todas las mujeres pudieron estar presentes en cada una de ellas siendo muy variable el número de participantes según cada encuentro siendo reunidas algunas veces más de 20 mujeres y otras menos de 10, ya que la mayoría de son madres cabeza de hogar que trabajan fuera y dentro del hogar y del movimiento, dejando para el final de semana el trabajo de casa, o el empleo formal, no pudiendo ser partícipes en los encuentros realizados los días sábados. Tiempo que por parte de ellas al tener que cumplir un sinnúmero de funciones lo utilizaban para adelantar las labores del hogar, lavar la ropa, ordenar la casa, cuidar del cultivo y de las labores académicas de hijos o muchas de ellas también trabajando por fuera del movimiento para el sustento familiar.

Dentro de las actividades trabajadas en conjunto con ellas y para la recuperación de la memoria de cada una y del movimiento, se trabajó con el documental “Terra Para Rose”, 1987, que relata la vida de una mujer acampada en las primeras ocupaciones de tierra realizadas en Brasil, más exactamente en la hacienda Annoni en Rio Grande Do Sul, donde se evidencia la lucha de más de 1.500 familias por la reforma agraria pos dictadura militar y como Rose es la primera mujer en dar a luz a su hijo nacido acampado y es muerta en extrañas circunstancias por el papel de lucha y resistencia que representa para el MST.

Entre otras actividades la canción que nos acompañó como himno en gran parte de las actividades fue la música “En Cada canto de minas” de la autora Bruna Gavino, donde se identificaron palabras como resistir, indignar, transformar, y entre otras frases que hacen referencia a la memoria y al papel importante que cumplen las mujeres en la lucha de la sociedad en general y del movimiento de los sem terra. Esta canción nos lleva a repensarnos nuestro papel en la sociedad y el entorno en los que habitamos y en alzar la voz colectivamente con nuestros dolores, traumas, victorias y memorias de lucha y resistencia, donde el indignarse por el trato opresor que hay sobre nuestros cuerpos marginalizados, oprimidos y apropiados por el sistema patriarcal, nos lleva a colectivización y alzar la voz para luchar en contra del mismo. A Continuación, comparto la letra de la canción, para resaltar la importancia de cada estrofa cantada por la voz de Bruna y de muchas otras mujeres y asentados que la replican.

#### LETRA DE LA MÚSICA EN CADA CANTO DE MINAS

Resistir! Indignar!  
E meu dever  
E meu querer lutar

Todo dia eu levanto  
Querendo-me transformar  
Em uma nova pessoa  
Pra realidade mudar  
A minha força e minha dor  
Em meu peito não há mais temor  
Pois se que não luto sozinha nem sozinho  
E o passado me mostra o caminho

Cada sangue derramado na favela  
Cada família sem terra  
Cada lugar devastado pela guerra do capital  
Cada mulher oprimida pelo sistema patriarcal

Em cada canto de Minas  
O mesmo canto de luta  
Cada canto encanta quem escuta

Cada jovem organizado na favela  
 Cada assentamento conquistado pelos sem terra  
 Cada um que declara guerra ao capital  
 Cada mulher que sabe que seu papel na luta é vital

Em cada canto de Minas  
 O mesmo canto de luta  
 Cada canto encanta quem escuta

Bruna Gavino<sup>11</sup>

Con esta música y película como base, cada una se sintió identificada desde su punto de vista, perspectiva de vida y manera de ver el mundo, resaltando así temas como el trabajo de las mujeres, dentro y fuera del campamento, el trabajo del hogar y el trabajo asalariado que muchas tenían que cumplir al ser madres solteras o por que la renta mensual no alcanza para el sostenimiento personal y de las familias, ese doble trabajo que no es reconocido socialmente siendo un papel fundamental para el sostenimiento y mantenimiento de la lucha del movimiento.

El sentirnos identificadas con el trabajo y la memoria histórica de las otras, siendo mujeres tan diferentes y sobre todo viniendo de entornos sociales distintos, ya que allí en el movimiento se encontraban personas de muchas ciudades de Brasil que migran internamente, personas de Paraguay, y por parte de la universidad las tres profesoras Brasileiras y las tres estudiantes colombianas, permitiendo así que las actividades fueran muy enriquecedoras y dándonos cuenta que hay muchos factores que compartimos al ser latinoamericanas y mujeres.

Las mujeres dentro del proceso de fortalecimiento pasaron por diferentes procesos entre ellos en el campamento Sebastián Camargo en el año 2016. Se constituyó un colectivo de mujeres apodadas “Mulheres Guerreiras” que tenía como fin el fortalecimiento entre mujeres, cooperando colectivamente la una con la otra en la solución de conflictos dentro del movimiento, enfatizando en la formación política y de género, debatiendo problemas de violencias contra la mujer, salud y educación, y resaltando su papel como mujeres dentro del movimiento. Este colectivo estuvo presente durante un grande periodo hasta la pandemia donde las reuniones y encuentros se dejaron de realizar por el aislamiento social que se dio en este periodo, haciendo así que el proceso de encuentro entre mujeres solo se pudiese dar después

---

<sup>11</sup> <https://mst.org.br/2017/12/03/em-cada-canto-de-minas-bruna-gavino/>  
[https://youtu.be/PnN405ROVVU?si=FrOwJs8RBwInl\\_m5](https://youtu.be/PnN405ROVVU?si=FrOwJs8RBwInl_m5)

de largos periodos.

Las mujeres no pudieron continuar con sus encuentros con la frecuencia a la que estaban acostumbradas, lo que conlleva a que los debates de género, salud de la mujer, el colectivo de mujeres y sus intereses que atendían sus necesidades quedarán en segundo plano, ya que el bienestar alimentar de cada una de las familias de este movimiento depende de la lucha de cada uno de los integrantes de este movimiento que en el combate de la hambre, hicieron varios procesos destinados al cuidado de los suyos.

El movimiento del MST durante la pandemia perdió la mayoría de contactos con las instituciones con las que cooperan mutuamente para el bienestar de las familias, la seguridad, alimentaria, educación popular y demás, lo que trajo consigo periodos de total desolación social dentro de los campamentos, donde las familias dentro del campamento debido a esta situación mundial pararon por un largo periodo las acciones colectivas a las que estaban acostumbrados. Aunque se atendió al cuidado del otro cooperativamente desde las posibilidades de cada uno, como, por ejemplo, en la distribución de alimentos a las familias que no poseían el recurso económico para solventar su vida y las de sus familias durante este difícil periodo.

El papel de las mujeres en tiempo de pandemia fue de gran importancia, ya que la mayoría se encargó del cuidado completo del hogar, la educación en casa de las niñas, niños y adolescentes, la siembra de nuevos alimentos en sus huertas fuera de casa, cooperando entre ellas colectivamente en cuestión de madres solteras y junto a sus compañeros. En este momento estos dos campamentos aprendieron a sobrellevar la adversidad y nuevamente a sobrevivir y renacer como un movimiento fuerte y sólido que sobrevive y se transforma en la lucha al pasar de los años, reintegrándose nuevamente en el proceso post-pandemia al actuar colectivo y a la integración social, trayendo consigo nuevas alianzas para continuar con el proceso de lucha, resistencia, educación popular y lucha por la tierra.

Entre esos procesos de reintegración social y nuevas juntanzas colectivas tuvimos el acercamiento a este hermoso movimiento a través de un proyecto de extensión enfocado hacia la población de niñas, niños y adolescentes, un proyecto que se realizó a lo largo de un año donde los participantes tuvimos un proceso de reintegración social y de reconocimiento del otro como un ser social, dialogando temas sobre el cuidado y trabajando desde la educación popular de paulo Freire en conjunto con la universidad, los niños, niñas y adolescentes, las madres o

abuelas y los y las dirigentes.

En el transcurso de estas actividades lo que dieron en un paso importante para la integración de mujeres y los temas del cuidado que nos identificaban reconocimiento corporal y límites personales, que se trabajó en primera instancia con la población del primer proyecto de extensión y que futuramente a lo largo de un año se trabajó con las mujeres acompañantes de este primer proceso, teniendo la amplitud del cuidado del cuerpo propio y el cuerpo del otro, trabajando desde lindas oficinas de aprendizaje, arte, diálogo, la recuperación de memoria del movimiento. Conocimos el colectivo de niños organizados que se llaman de “Sem Terrinha”, que nos enseñaron como es el crecimiento y desarrollo en la lucha de este movimiento, resaltando la crianza en lucha y resistencia que los adultos transmiten a través de sus saberes y conocimientos para así fortalecer el crecimiento de estas personitas que ya crecen con una conciencia más amplia respecto a diferentes debates y se hacen partícipes directos al cambio y las mudanzas sociales.

Durante este proceso de reintegración tuvimos el placer de trabajar con las mujeres madres, abuelas, vecinas, dirigentes, profesoras de educación popular de este movimiento, que en cada actividad estaban presentes trabajando en conjunto para que las actividades fueran realizadas según los cronogramas que creamos en las reuniones virtuales con las dirigentes, Vani y Dilce, las estudiantes, Nataly Mora y Lina Mora Rios, la profesora Roberta Traspadini y mi persona para este primer proceso que después fue integrado con el trabajo de la profesora Juliana Pirola y Ana Rita Ulhe, permitiendo así que en cada encuentro y reencuentro de las que participamos como seres sociales que necesitamos del otro para la sobrevivencia, la salud mental y la creación de una vida en colectivo que facilite el buen vivir de todos.

Por medio de estos encuentros pudimos plantear entre las mujeres la iniciativa de trabajar en alguna vez entre conjunto de mujeres para crear un espacio de encuentro y diálogo donde se trataran temas de nuestro interés y donde se pudieran realizar actividades que nos sacaran de las labores del cotidiano. Es así como a finales de 2021 se escribió el proyecto de extensión de “Ruedas de conversa para la recuperación de la memoria e historia de las mujeres de los campamentos Sebastiao Camargo y Chico Mendes del MST”, que se dio en grande colaboración entre muchas mujeres que hicieron parte de toda esta movilización e hicieron posible este proyecto.

Se dio inicio del trabajo colectivo de campo en el mes de marzo,

haciendo una rueda de presentación colectiva donde cada una se presentó, para así todas reconocernos desde el primer encuentro, diciendo el nombre, la labor que cumplen en el movimiento, cuánto tiempo llevan siendo parte del movimiento y del campamento respectivo, y como se enteraron del movimiento del MST antes de habitar en él. En un círculo las mujeres presentes nos fuimos presentando una por una, cada una identificándose desde su lucha y su proceso personal en la llegada y conocimiento del Movimiento de Trabalhadores sem Terra MST.

Lo que más llamó mi atención en esta presentación colectiva es el reconocimiento de muchas de las partícipes del papel de la maternidad como fundamental en el ser social que son hoy en día, ya que en sus presentaciones personales para con las demás resaltan su papel de madre de familia y cabeza de hogar, además de cumplir un sin fin de funciones más dentro y fuera del movimiento, dialogado en sus presentaciones como lo son trabajadoras del campo y de la tierra, mediadoras de problemas, profes, dirigentes, cocineras, organizadoras, cuidadoras y demás.

Las mujeres dentro de nuestros cuidados y el de nuestras familias y cercanos llevamos impresos en nuestros cuerpos las memorias e historias de nuestras ancestras, de nuestras, madres y abuelas de la que muchas de nosotras tenemos conciencias o conocemos parte de sus historias siendo la mayoría de nosotras herederas de saberes y conocimientos de la lengua que se va transformando con el tiempo, la cultura y la herencia del trabajo o reconocimiento de la tierra como un factor importante para el cuidado de nuestros cuerpos y territorios.

La mayor parte de las mujeres en las ruedas de conversa realizadas coinciden en que venían de familias numerosas, donde los hijos por parte de madres y abuelas eran 8 o más, por tanto el vivir en estos entornos se evidenciaba como el rol de cuidado de casa quedaba en mano de ellas y como los hombres de la familia tenían un entorno de diferentes accesos a otros entornos en los que a ellas no les era permitido participar, ellas se encargan del lavado de la ropa, de hacer la comida, de cuidar de los hermanos más pequeños mientras los padres trabajaban en largas y extensas horas laborales y sobre todo mirar como ampliar la comida en la manera de cocinar para que alcanzara para la alimentación de todos, ya que la mayor parte de las veces el ingreso que recibían sus padres nunca les permitió tener lujo en algunas comidas, sino tan solo lo que hubiese para que el hambre no se hiciera presente durante sus días y sus extensas jornadas.

Con la recuperación del relato hablado durante las ruedas de conversa se puede analizar la memoria e historia de nosotras como mujeres. Historia que ha sido silenciada, apagada, dividida y obligada a quedar en el olvido, teniendo en cuenta esta opresión contra la memoria de los y las nuestras con las ruedas de conversa se buscó rescatar entre mujeres todo aquello que nos quisieron hacer olvidar de la memoria de lucha y resistencia de nuestras madres y abuelas. La lucha de cada una de nosotras inicialmente es el pensarse como cada una de nosotras al hablar y pensar que no hay cosas relevantes que decir, terminamos resaltando y recalando cuán importante es el papel de las mujeres en esta sociedad, como en el relato hablado podemos transmitir nuestros recuerdos de vida a esos personajes que hicieron parte crucial de nuestras vidas, las madres y abuelas representan un núcleo importante para nosotras como mujeres o mujeres presentes que cumplieron ese rol, teniendo siempre una compañera, amiga, vecina, amiga, que tendió su mano para transmitir esa compañía necesaria para continuar la vida.

En las ruedas conversamos de la historia personal de cada una de nosotras como sujetas actuantes y con identidad propia heredada desde las luchas de nuestras ancestras, rescatando entre nuestras memorias individuales y colectivas aquello que muchas veces dejamos en el olvido pensando que en nuestra historia no hay cosas relevantes que contar. Pero cuando iniciamos el diálogo con ese calor de escucha colectiva nos damos cuenta que las memorias de cada una para el sanar colectivo es importante así iniciamos las ruedas de conversa y el aprendizaje y enriquecimiento mutuo para un actuar militante frente a la sociedad.

### **3.1 Ruedas de conversa para la recuperación de la memoria e historia de las mujeres de los campamentos Sebastiao Camargo y Chico Mendes del MST**

Las ruedas de conversa surgieron de manera muy natural, recopilando en la historia de cada una de las mujeres, la memoria e historia de lucha de sus madres y abuelas, que, aunque teniendo familias numerosas siempre encontraron la forma de poder sustentar sus hogares a pesar de la precariedad del sistema social, el hambre, el despojo de tierras y la violencia estructural ejercida sobre sus cuerpos y territorios. Estos encuentros nos permitieron aprender durante el diálogo el reconocimiento de violencias normalizadas en nuestros entornos sociales, recopilando en cada uno de los diálogos la memoria de lucha colectiva e individual

desde nuestro cuerpo de mujeres, de diferentes años de vida, experiencias y habitabilidad de lugares, pero que nos llevan a una lucha en común.

Los diálogos nos muestran cómo viven y actúan en diferentes ámbitos de la vida las mujeres, como es la vida de lucha en la ocupación de tierras, territorios y sus cuerpos políticos, reconociendo los silencios, dolores y temores habitan en su cotidiano y sacando temas tabúes que normalmente no se dialogan por diferentes creencias que existen en el ámbito de lo privado y lo público. Fuimos conversando así los temas que "no se tocan" en el ámbito de lo público, y que solo se "resuelven" en el ámbito privado, aunque como sociedad todas estemos viviendo y siendo atravesadas por las mismas situaciones que nos afectan y nos tocan como mujeres, entre ellas: las violencias, el sexo, la opresión, el encubrimiento, la política, el cuerpo, la violencia intrafamiliar, el trabajo en casa y demás temas importantes que no eran tratados o hablados abiertamente por la opresión y silenciamiento existe sobre nuestros cuerpos, sentires y vivires, más que al tener esta circulación de confianza entre mujeres, salieron a flote en nuestros encuentros de conversación, lo que nos permitió identificarnos con las otras y sentirnos parte de un lugar seguro creado de nosotras para nosotras.

En este relato etnográfico en el cual relatare algunas experiencias obtenidas en lo largo de mi aprendizaje colectivo junto a mujeres que demuestran su coraje y su lucha a través de su actuar diario, en el cual cada una de sus luchas se ven reflejadas en sus expresiones faciales, su manera de mirar, de sonreír, de posicionarse con argumentos durante los diálogos, de observar con profundidad y atención los diálogos que mantuvimos en las ruedas de conversa. Mujeres que no sólo dialogan con sus voces si no con su actuar frente al mundo, con su recibimiento colectivo para con el otro, con su ayuda mutua y con las facciones de sus rostros que cuentan también el cómo ha sido sus vidas, vidas que ocasiona un envejecimiento prematuro y que lastiman el cuerpo, por sus arduas labores durante el día, rostros de niñas que parecen adultas por la responsabilidad de mantenerse fuertes para con el otro y para sus vidas mismas, madres que los achaques que traen sus cuerpos a causa de los trabajos y los entornos que transitaron se reflejan en sus dolores y en su sabiduría para afrontar la vida diariamente.

Es por estas mismas razones el relato etnográfico es una pequeña parte de todas las experiencias vividas y todo el afecto y alianza que se creó entre estos encuentros de las ruedas de conversa, ya que las palabras no alcanzan a traducir las

emociones, experiencias y vivencias transmitidas, y todas aquellas memorias reconstruidas y construidas colectivamente, al encontrar entre nosotras parte de nuestra historia que nos identifica como mujeres en lucha y resistencia de un mundo que no es planeado para nosotras, creando también una identidad colectiva y muchas luchas y memorias en común. A continuación, se realizará una pequeña recopilación de algunas de las actividades realizadas y construidas en la lucha colectiva entre las mujeres del campamento y las mujeres de la UNILA.

### 3.2 Ruedas de Conversa Acampamento Sebastião Camargo

Imagen nº1: Foto de las mujeres del campamento Sebastián Camargo y de las integrantes de la UNILA



Fuente: Foto tomada por una de las integrantes de la UNILA 2022 primera actividad realizada con las mujeres en el campamento Sebastiao Camargo

18 de marzo de 2023: El primer encuentro de las ruedas de conversa realizado en el campamento Sebastián Camargo que se dio con el grupo de, fue muy lindo, ya que al salir de la universidad a el campamento el día sábado, hablamos entre las profesoras Ana y Juliana, y las estudiantes Nataly, Sofia y mi persona, como

imaginamos que iban a ser los encuentros para con las mujeres desde las actividades. Al llegar al campamento un grupo de 41 mujeres nos estaban esperando debajo del árbol más grande y más hermoso del campamento que utilizan como lugar de encuentro para sus reuniones y encuentros, sentadas en círculo al frente de una mesa llena de comida preparadas por ellas mismas y cosechadas de sus cultivos.

Las mujeres se encargaron de la organización del día del recibimiento de nosotras haciéndonos parte de este círculo y saludándonos de manera cercana con muchas de ellas con las que habíamos acompañado algunas actividades en procesos pasados, delegando palabras que acompañaron el encuentro que fueron, unión, lucha y resistencia, ayuda mutua, habla, ocupación de espacios como mujeres. Durante el desayuno se hizo el diálogo de la distribución del día en presentación de las mujeres, como en el campamento se lucha contra cualquier tipo de violencia, la vida de auto-sustento con la tierra en la vida de las mujeres, entre otros diálogos que permiten entrelazar un ambiente de confianza.

En este encuentro dialogamos acerca de las marchas realizadas el 8 de marzo por parte de las mujeres en la reivindicación de sus derechos y luchas. Muchas de ellas nos contaron sus experiencias en las manifestaciones en las que participaron y el ambiente de confianza y complicidad que se creaban en los espacios de mujeres, muchas de ellas tuvieron la oportunidad de estar representando al movimiento en la ciudad de Foz de Iguazú en la concentración realizada en la Praça da Paz, y muchas otras fueron a la marcha de Curitiba. Estas mujeres resaltan la importancia de hacerse partícipes en las marchas y concentraciones para la reivindicación del papel de las mujeres y de la sociedad y para rescatar la memoria e historia de la lucha que han tenido que pasar las mujeres a lo largo de su vida para la obtención de derechos.

Entre el diálogo realizado en colectivo se resaltó la importancia de ocupar lugares que socialmente no están contruidos para nosotras como mujeres y como en colectivo podemos conseguir que en estos espacios nuestra voz se haga visible y sea escuchada, dejando de pasar minimizada, violentada y excluida de los espacios. También se habló de la ocupación de espacios que socialmente no están contruidos para nosotras. Lo que se hacer visible una incomodidad que normalmente pasaría por desapercibida, pero que al ser vista en estos espacios donde normalmente se acalla queda en la pauta social para dar solución al conflicto. La importancia de ocupar y crear incomodidad en aquellos que gozan de plenos privilegios es lo que nos

permite que hoy por hoy los derechos que han sido luchados, puedan ser exigidos por nuestros cuerpos marginalizados y excluidos socialmente.

Las reflexiones que tuvimos vuelta a casa fueron de lo importante que es crear estos espacios para el diálogo entre mujeres, que a veces en la correría del diario vivir uno no se permite pensarse en los sentires de los y las otras, y como con el habla y escucha se abren puertas para el buen vivir de aquellas personas que socialmente han sido silenciadas, como lo somos nosotras como mujeres.

Imagen nº 2: Foto de Solange, lideresa del campamento Sebastián Camargo, alistando el café de la mañana con una variedad de alimentos preparados por las mujeres partícipes de esta actividad.



Fuente: Foto tomada por una de las integrantes de la UNILA 2023 primera actividad realizada con las mujeres en el campamento Sebastiao Camargo

Imagen nº 3 Foto de actividad ruedas de conversa mujeres  
Sebastiao Camargo



Fuente: Foto tomada por una de las integrantes de la UNILA 2023

Actividad 29 Abril 2023: Unos días anteriores cuando ya las profesoras habían hecho la reserva del transporte, el sonido y el proyector junto con la invitación a el campamento al personal del comité de género que no pudo participar ese día porque Cida la mujer que iba a dar la charla de violencia estaba con covid y la profesora Ana no pudo participar lo que hizo que los planos organizados ese día mudaron un poco, este día combinamos el encuentro en jardín universitario (UNILA) a las 7:30 con un motorista nuevo que acompañó por primera vez esta ida a el campamento, emprendimos trayecto en el carro cuadramos los detalles finales para la realización de la actividad de este día y llegamos al campamento a las 8:30 y esperamos que las mujeres llegan de a poco ya que el encuentro fue propuesto a las nueve de la mañana, cada que llegaban las mujeres nos saludaban con mucha emoción y cariño, ayudamos a organizar las sillas en círculo para el café de la mañana en el árbol central donde normalmente hacen las reuniones del campamento, acomodaron las mesas donde cada mujer trajo algún alimento para compartir, había gran variedad de alimentos preparados por las mujeres como pasteles, mandioca frita, milho, coixinha, arroz, café, sopa paraguaya entre otros. tomamos el café de la mañana cuando ya todo el grupo de las mujeres estábamos presentes.

#### Imagen nº 4: Llegada a el campamento 29 abril 2023



Fuente: Foto tomada por una de las integrantes de la UNILA 2023

En esta actividad pudimos realizar una actividad de reconocimiento del cuerpo como territorio político. Iniciamos como habitualmente con el café de la mañana. Este día llegamos temprano y esperamos un poco para que las mujeres llegaran al punto de encuentro mientras nosotras aprovechamos y hacíamos un reconocimiento del espacio que quedaba frente al árbol de encuentro. Cuando ya llegaron la totalidad de las mujeres dimos paso al café de la mañana donde tuvieron las mujeres la oportunidad de dialogar con sus vecinas como les había ido en el transcurso de la semana con sus actividades y trabajos.

Después del café de la mañana nos dispusimos a realizar la actividad encaminada por Nataly Mora donde las mujeres tenían que empezar a sentir sus cuerpos, sentires y dolores a través del estiramiento físico, empezamos a relajar el cuerpo estirando desde la cabeza hacia los pies, mientras comentamos que movimientos o estiramientos se dificultan o causaban un poco de dolor. masajeamos nuestras piernas y brazos y ubicadas en círculo, y mirando hacia el lado derecho todas tuvimos que masajear respetuosamente y con el permiso de la otra la espalda de la compañera del frente, lo que ocasionó risa por parte de algunas compañeras que no estaban acostumbradas a esta clase de contacto. Iniciamos con tactos suaves en los hombros y la espalda, después masajeamos los brazos, nos tomamos de las manos y empezamos a andar en círculos hacia la derecha y la izquierda en sincronía con las otras para no perder esa unión de brazos.

Esta actividad nos hizo pensarnos como sujetas políticas y como el reconocimiento de nuestro cuerpo y límites personales, nos ayudan a posicionarnos como sujetas en un entorno hostil para la figura de la mujer, por ende, se dialogó respectivamente como nosotras al posicionarnos desde nuestro cuerpos,

experiencias, saberes y herencias podemos construirnos identitariamente y reconocernos directamente como sujetas políticas.

Imagem nº. 5: Foto de atividade de reconhecimento corporal



Fuente: Foto tomada del relatorio de actividades del proyecto de extensión.

Después del reconocimiento del cuerpo individual y colectivo y el saber de los límites corporales del otro, se realizó un diálogo enfocado al porque se debe tener un consenso y acuerdos de respeto con el cuerpo del otro y con el cuerpo propio, hablamos de los límites de cada una y de qué pasa si se pasan los límites corporales sin permiso del otro, como podemos poner nuestros propios límites personales y decir un no y cuando hemos sentidos como mujeres que estos límites corporales se vieron ultrapasados.

Pasamos de ahí a la segunda parte del encuentro donde en una actividad propuesta por Lina Mora se escogió la canción antes mencionada de Bruna Gavino, llamada “Em cada canto de Minas”, que fue presentada para las mujeres del campamento, haciendo alusión a la identidad política de la cantora como mujer del movimiento, que se sale de todos los valores estéticos impuestos por las sociedad y como ella desde sus cuerpo y su lucha tiene su propia identidad política, desde su cuerpo, sus expresiones, como se viste y todo lo que proyecta en la música, siendo contestataria completamente a todo lo impuesto estéticamente sobre las mujeres. Se resaltó durante el diálogo temas de la diversidad y pluralidad de los cuerpos y sentires y como estos son necesarios para que dentro de la misma lucha cada una de nosotras podamos luchar colectivamente también por las luchas particulares que nos trastocan a cada una como sujetas distintas. Se dispuso el espacio de la pequeña escuelita

donde se realiza el refuerzo académico de los niños, con un video y el sonido para poder ver la letra de la canción y escucharla.

Imagens nº. 6: Foto de la actividad de música Em cada canto de Minas

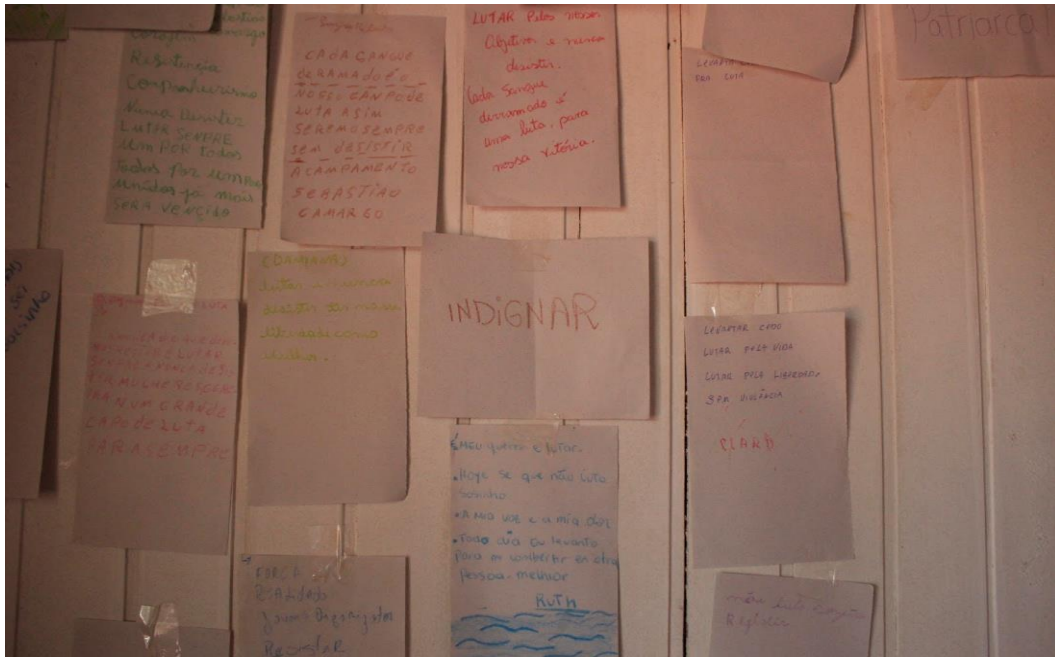


Fuente: Foto tomada del relatorio de actividades del proyecto de extensión.

En esta actividad cantamos la música anteriormente mencionada primeramente deteniéndonos en la letra de la canción, leyendo frase por frase y después acompañándola con el canto de todas y con algunos instrumentos que teníamos, utilizando así las palmas, los pies y el cuerpo para hacer música y para sentir la letra de la canción en nuestras vidas.

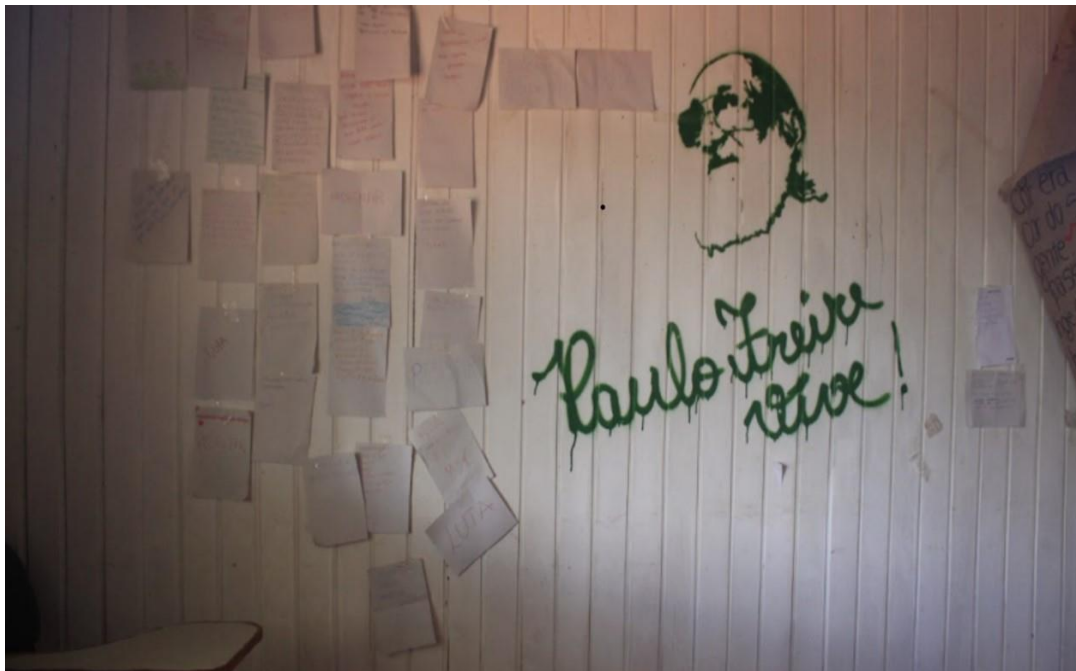
Después de esta actividad pasamos a la de escrita donde dialogamos acerca de la canción, muchas relataron que se sintieron representadas en su letra. Se dirige un diálogo para resaltar la importancia de la memoria oral transmitida generacionalmente a través de muchos dichos, frases y músicas que nos acompañan a lo largo de nuestras vidas y que es otra manera de tener presente el pasado para construir el futuro. Se distribuyeron hojas de papel y lápices a todas las mujeres para que escribieran qué palabra, frase, o sentimiento les había transmitido la canción, las mujeres que no sabían escribir fueron ayudadas por las otras siendo todas partícipes así de la actividad.

Imagen nº 7: Fotos de la primera actividad palabras, frases, sentimientos y dibujos de la actividad de la música Em cada canto de Minas



Fuente Foto tomada del relatorio de actividades del proyecto de extensión.

Imagen nº 8: Foto de la pared de la escuelita del campamento Sebastiao Camargo de las palabras escritas de las mujeres al lado de la figura de Paulo Freire



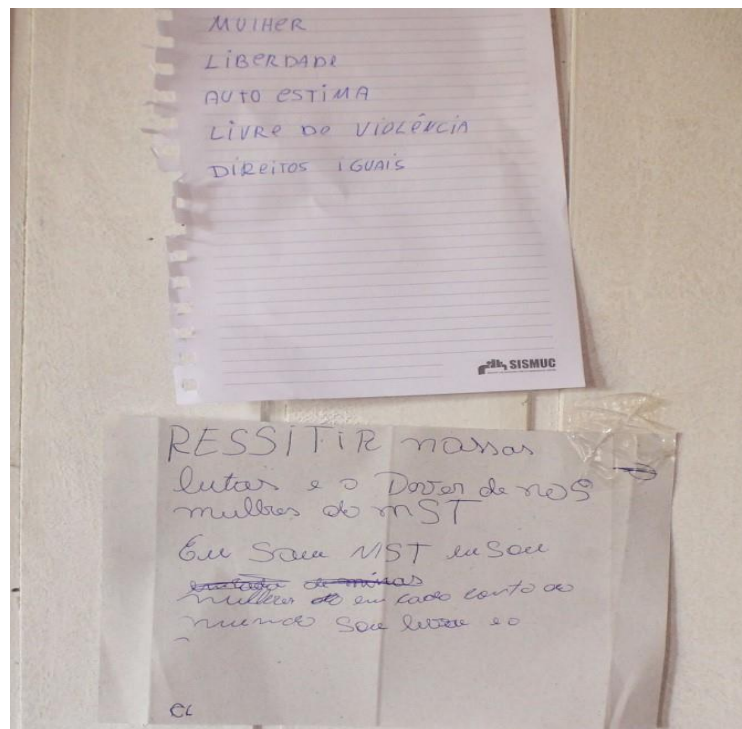
Fuente: Foto tomada del relatorio de actividades del proyecto de extensión.

Imagen nº 9: Foto de dibujo que interpreta la canción y palabras de la música Em Cada Canto De Minas



Fuente: Foto tomada del relatorio de actividades del proyecto de extensión.

Imagen nº 10: Palabras de las mujeres de la actividad de la música Em Cada Canto De Minas



Fuente: Foto tomada del relatorio de actividades del proyecto de extensión.

Dialogamos un poco respecto a las palabras y frases que resaltamos de la canción escuchada, las mujeres hicieron alusión en como en este movimiento la lucha colectiva es de vital importancia porque en cada batalla nueva que hay que confrontar, siempre la unión hace la fuerza. Dilce, la dirigente del campamento del Chico Mendes, que nos estaba acompañando en este primer encuentro, se dirigió directamente a la palabra INDIGNAR, que estaba en la canción, ella resaltó que la importancia de esta palabra para la lucha y las luchas de un movimiento es de vital importancia; ya que si las personas soportan no acontece la revolución. Más si existe la indignación a los atropellos sistemáticos a las voces que nunca han sido escuchadas es cuando realmente existe la juntanza, trabajo colectivo, bienestar de la comunidad y lucha. Hizo una charla en general de cómo entre la reunión de mujeres podemos crear un vínculo que puede alcanzar lo que se proponga, lo que dio paso a la charla y diálogo entre todas las mujeres quienes resaltaron varias memorias de dolor y lucha.

Este día empezamos a escuchar y sentirnos desde nuestros, cuerpos, saberes, existencias, experiencias, conocimientos y territorios, ya que al escuchar a las mujeres cada una posicionarse en una letra de la canción diciendo por ejemplo que nos debemos INDIGNAR contra las opresiones que se ejerce sobre nuestros cuerpos, debemos resistir al despojo y la marginalización, tenemos que reconocer que NÃO LUTAMOS SOLZINHA NI SOZINHOS buscando esa identidad política de una lucha en común como mujeres y como movimiento de ocupación, y que también al reconocernos como seres políticos desde nuestros cuerpos y territorios podemos rescatar nuestra historia e buscar una identidad colectiva e individual desde los espacios que habitamos, ocupamos y resistimos.

En este momento se realizó la conversación de porque se hace relación al cuerpo como territorio, en donde cada una encontró una relación entre el cuerpo que habita y el espacio de donde lucha y de donde vive. Entretejiendo entre todas las vivencias de cómo la violencia que ha sido ejercida sobre nuestros cuerpos se asemeja a la sufrida por nuestros territorios, ya que desde el espacio en el que nos encontramos resistiendo tiene la historia de todas las comunidades y naturaleza que se gestan y que fueron expropiadas, oprimidas, siendo territorios en constante disputa para la obtención de derechos, por ende la lucha que realizada entre nosotras como mujeres no dejamos el territorio de lado ya que nos abrigan sus memorias e historias

tanto de opresión, como de resistencia y lucha hacia las mismas, haciendo nuestro actuar político más fuerte, al sentirnos identificadas en la historia de muchas.

En la tercera parte del encuentro tuvimos la oportunidad de compartir cada una de las presentes fue las memorias de dolor que nos atraviesan como mujeres y que nos han atravesado generacionalmente, la actividad de reconocimiento corporal sirvió para dar reflexiones en cada una de nosotras de cuantas veces estos límites corporales habían sido traspasados a lo largo de nuestras vidas, en las calles, en los trabajos y hasta en nuestras propias casas, y cuán difícil es para las mujeres la labor del cuidado al tratar de criar ya niños y niñas en un mundo que está tan lleno de violencias y desigualdades que afectan directamente en el crecimiento y desarrollo de estas personitas que se van creando según las cosas que absorben de su entorno y el cuidado y crianza en casa que cada vez se hace más complicado con las escasez de tiempo, salario, educación de calidad entre otras.

Los relatos de dolor de las mujeres, dieron por la preocupación en las maternidades en saber cómo explicarles a los niños los límites corporales para que estos no sean excedidos por nadie. Por medio de la conversa las unas iban ayudando a las otras de cómo era la mejor manera de tener una educación sexual y de los límites del cuerpo de los y las niñas transformándose en un aprendizaje colectivo. Seguidamente al dar la apertura desde el inicio en el círculo de confianza se expresaron por varias mujeres historias de abusos sexuales, físicos y psicológicos sufridos en sus vidas, las de sus conocidas o hacia las infancias, historias que muy pocas veces habían sido contadas ya sea por los contextos culturales de las épocas pasadas, o por la normalización de violencias y minimización social de los actos de los abusos cometidos, lo que llevó al silencio durante años cargando el dolor y aprendiendo de él, otros casos fueron atendidos por la justicia en interposición de demandas pero fueron dejados en libertad en cortos periodos, lo que crea una revictimización e inseguridad de las personas que pasaron por cualquier tipo de abuso al saber que sus agresores quedaron en libertad o recibieron una corta condenas, estando en las calles nuevamente pudiendo violentar a más mujeres y niños.

Estas historias abrieron muchas puertas para que muchas de nosotras expresamos todos los casos de violencia que dejan cicatrices que posiblemente no se ven en nuestros cuerpos, pero que quedan en nuestra memoria y pensamiento, memorias que con su dolor de tantos años permiten que luchemos en contra de la violencia y que en la rueda de conversa construida entre mujeres

pudiéramos identificarnos y ponernos en los zapatos de la otra, como amigas, madres, compañeras de lucha, vecinas que acogemos y cuidamos a las otras como si fuésemos nosotras mismas. Compartimos relatos de dolor que tal vez al día de hoy duelan menos al sentirse acogida por la otra por el habla y la escucha colectiva que sana y te permite ver de nuevas maneras y traer una transformación al saber que no estamos solas.

Después de estos relatos abrimos el habla para todas aquellas que nos hemos sentido acompañadas por mujeres a lo largo de nuestra vida, en los momentos difíciles y los buenos momentos, historias de madres cabeza de familias que sacaron familias numerosas adelante, que tuvieron que migrar internamente e internacionalmente para encontrar un sustento y una estabilidad económica y física para sus familias, historias de vecinas que ofrecieron sus cuidados y alimentos para aquellos crianzas que hoy son las mujeres que relatan sus historias que recuerdan con mucho amor, relatos de los cuidados de otras mujeres siendo las vecinas, amigas compañeras, suegras que abrieron sus hogares para recibirlas y acompañar en los momentos en los que se encontraban solas, y mismo la historia de la lucha a lo largo de sus vidas donde han encontrado varias compañeras en las cuales construir en conjunto, nuevas memorias y sanar las heridas del pasado.

Las compañeras de Sebastián Camargo se caracterizan por ser mujeres fuertes y unidas en la lucha colectiva. Cada una tiene tanto relatos de memoria histórica personales y generacionales, tanto de dolor como de resistencia y lucha de ellas y de las que rodearon y fueron parte de su vida. En los relatos de sus vidas que tuvimos la oportunidad de conocer en las ruedas de conversa se resaltan muchas memorias de lo aprendido generacionalmente en la lucha por la tierra, los saberes de plantas medicinales de qué manera se podían utilizar y para lo que servían, remedios naturales que hasta el día de hoy continúan utilizando para el tratamiento de enfermedades, heridas o dolores, el cómo las mujeres eran capaces de interactuar en su alrededor siempre teniendo una conciencia muy sensible para con el otro y con la naturaleza. Con estos conocimientos y otros muchos conocimientos de la experiencia diaria encontramos en las ruedas de conversa un sanar colectivo, ya que, al compartir la sabiduría y el dolor, curamos esas cicatrices que nos marca la vida a las mujeres por simplemente existir en un sistema que nos oprime, violenta y mata, teniendo en cuenta que por cada opresión una nueva lucha se gesta.

Cerrando este segundo encuentro hubo una charla de la dirigente Dilce en la que hizo una rueda en la que todas nos tomamos de la mano, ella rescató la red de protección que tenemos entre nosotras mismas, como voces de escucha y ayuda hacia la otra, como desde ahora nos debemos construir en colectivo para no estar solas y evitar que esta clase de violencias sigan aconteciendo, reconociendo a la del lado como parte de compañía y escucha y lucha.

Al dar cierre a este encuentro nos quedamos con tres mujeres que habían preparado el almuerzo para despedirnos, las cuales nos hicieron un recorrido en el campamento, con el objetivo de encontrar un espacio para hacer una huerta colectiva para el grupo de mujeres. En el transcurso conversamos de las plantas que hacían falta para su huerta y de qué manera la tierra influye en sus vidas, también conversamos un poco acerca de las memorias para un construir mirando el pasado para forjar el presente, y como tantas voces de mujeres historias, experiencias y relatos de aquellas mujeres que conviven en su diario vivir les habían conmovido y llenado de esperanzas para la lucha.

Imagen nº 11: Recorrido hecho por las mujeres al finalizar el encuentro



Fuente: Foto tomada del relatorio de actividades del proyecto de extensión.

A través de los encuentros realizados pudimos crear una red de confianza entre las mujeres que participamos en cada uno de los encuentros donde a medida que pasaba el tiempo nos íbamos conociendo más profundamente y cada una ya podía expresar con mayor seguridad sus dolores, luchas y traumas, y reconocer la importancia de la memoria para mantener vivos a los que ya no están por medio del recuerdo y el poner en práctica todas las enseñanzas que dejaron a lo largo de nuestras vidas. No en todos los encuentros la totalidad de las mujeres de los campamentos nos pudieron acompañar ya que muchas de ellas tenían que cumplir trabajos dentro y fuera del campamento para el sustento de sus familias y el sostenimiento de ellas dentro del movimiento.

Imagen n° 12: Encuentro del día 20 mayo de 2023 campamento Sebastian Camargo



Foto tomada del relatorio de actividades del proyecto de extensión.

20 mayo 2023: Antes de este encuentro anticipamos una reunión con las profesoras, Ana Ulhe y Juliana Pirola, Las colegas Nataly Mora, Lina Mora y la dirigente Vani y Solange para el encuentro y actividad del día 20, en el cual combinamos en donar mudas de plantas conseguidas por parte de la UNILA, la profe Juiana para la huerta de mujeres en el campamento Sebastiao Camargo.

Combinamos ese día de ir con más estudiantes de la UNILA que estaban interesados en participar en el mutirão y conocer y tener contacto con el MST, para que pudieran hacer una actividad exclusivamente para los niños, para que así las mujeres que tienen niños pequeños pudieran realizar la actividad un poco más cómodas y pudieran participar de las actividades con mayor tranquilidad.

El día del tercer encuentro, tuvimos la posibilidad de ir acompañadas por más integrantes estando presentes, Agustín Galaz, Wendy Velasquez, Rodrigo Queiroga, Tarcísio Queiroga, Sebastião Carmona, que nos ayudaron con la actividad de los niños, y el llevar registro fotográfico de la actividad para poder trabajar con las mujeres en la huerta y poder hacer la actividad de conversa en el primer momento. Esta actividad fue de mucho aprendizaje colectivo acerca de la tierra, el movimiento y la lucha, siendo participes más de 30 mujeres y entre 10 y 15 niños y niñas.

En la mañana esperamos en la sala de Isaias, el motorista que nos acompañó en todas las actividades realizadas en los campamentos y que nos ofreció café mientras esperábamos que los demás estudiantes llegarán para emprender camino al Sebastião Camargo. Durante el recorrido hablamos acerca de los campamentos, el movimiento de mujeres y por qué estábamos enfocando al trabajo con ellas. La compañera Lina presentó para aquellos que no conocían el libro “el Calibá e a Bruxa” de Silvia Federici, haciendo referencia en cómo el cuerpo de las mujeres desde la inquisición y la caza de las brujas había sido privatizado y expropiado de muchos de sus conocimientos y luchas que vienen desde hace muchas décadas atrás y como es importante la reunión entre mujeres para así conseguir recuperar nuestra memoria histórica, identidad, lucha, cuerpos y territorios.

Llegamos al campamento ya las mujeres nos tenían un lindo recibimiento como siempre con el café de la mañana. Hicimos una rueda de presentación de las personas que venían por primera vez, hicimos un diálogo de actividades para dividir las actividades de los niños y las mujeres. Las actividades de los niños y niñas las dividieron en actividad de dibujo encaminada por Rodrigo y de Karate, encaminada por Julian y Agustín, el registro de fotos quedó a cargo de Tarcísio y la actividad de las mujeres quedó a manos de Lina, Nataly, Wendy y mi persona.

Antes dar inicio a las ruedas de conversa cantamos la canción “Em cada canto de Minas”, que ya las mujeres la cantaban con mayor apropiación y entusiasmo, inclusive dando pasos de danza mientras cantábamos la canción, intentamos dar algunos pasos coordinadamente mientras cantábamos y aplaudimos

al unísono. Hicimos la parte del estiramiento saliendo varias risas por parte de todas que nos permitimos hacer los movimientos de la manera que queríamos y podíamos. Lo importante del estiramiento antes de la actividad es que al reconocer el cuerpo y los dolores físicos con cada movimiento podemos reconocer nuestros cuerpos y poder identificar los dolores y el porqué de ellos, ya sea por una larga jornada laboral, por no tener tiempo para el descanso, posturas repetitivas a lo largo del día etc.

Iniciamos la rueda de conversar con las mujeres, teniendo como objetivo dar a entender cómo el proceso de la memoria es quien nos permite encontrar una identidad y reconstruir nuestra historia y la de la nuestros, para empezarnos reconocer como cuerpos políticos y dar voz a diversas situaciones que apagamos con el tiempo pero que merecen ser dichas y dialogadas, en este encuentro se tuvo varios diálogos de las mujeres que expresaban cuán importante ha sido la figura de las mujeres a lo largo de sus vidas. Una mujer contaba cómo desde muy pequeña fue acogida por una vecina suya que era profesora y que le dejaba leer muchos de los libros que ella tenía, haciendo se participa que con ella aprendió acerca de la guerra de la triple alianza que devastó a Paraguay, que quedo son gran parte de su territorio, con gran cantidad de mujeres ya que la mayoría de hombres fueron asesinados en esta guerra y con un dolor histórico y memoria de este proceso y del genocidio que se cometió contra muchas de las comunidades y territorios de este país.

Este relato abrió paso a decir como los territorios guardan la memoria histórica de los pueblos que allí habitaron y que aún no han podido ser apagados a pesar de toda la privatización, cercamientos y destierros. Los territorios que se habitan en Brasil y en general en América Latina, así como conservan la memoria histórica del genocidio ocurrido, sus pueblos y habitantes rescatan de igual manera la memoria de la lucha y resistencia en contra de todos estos procesos de genocidio, esclavización, imposición de sistema capitalista y patriarcal.

Imagen nº 13: Ruedas de conversa con las mujeres del Campamento Sebastiao  
Camargo



Foto tomado por Tarcísio Queiroga

Se dialogó acerca del relato oral y como este se encarga de perdurar en el tiempo generacionalmente ya que actualmente esta memoria ha sido apagada de mayor parte de los libros de historia o es contada desde una perspectiva diferente cambiando el rumbo a la memoria de los pueblos que se contraponen a la historia hegemónica desde la continuación de su cultura, experiencia, hábitos y cuidados de la tierra para cuidar el cuerpo.

Se resaltó la figura de las mujeres de Paraguay y como ellas igual que muchas mujeres fueron capaces de sacar adelante a sus familias y a su país por medio del trabajo del cuidado, del trabajo con la tierra, del trabajo asalariado que dieron paso a toda la resistencia que permite que, en el día de hoy Paraguay, aún se constituya como país. Muchas mujeres se identificaron con cada una de ellas al ser parte de este movimiento que lucha por mantenerse durante el tiempo, para que en el actuar colectivo, muchas familias tengan posibilidad de tener acceso a la tierra como fundamento principal de buen vivir por que como bien mencionan ellas no hay vida si no hay tierra.

Se dio paso al Mutirão, ya que las mujeres estaban preparadas para la actividad ellas ya habían trabajado la tierra anteriormente lo que nos facilitó así el proceso de siembra y terminamos esta actividad en un tiempo más corto que el

planeado, al haber tantas manos ayudando en esta actividad, lo que nos permitió volver a la rueda de conversa para interactuar ahora con los niños y niñas presentes que nos cantaron la música de los sem terrinha que son el grupo de niños y niñas del MST y las mujeres compartieron la canción cantada de “Em Cada Canto De Minas” y con esto dimos por finalizado el encuentro. A Continuación, el registro fotográfico de la actividad.

Cuadro nº 1: Fotos e imágenes de la actividad de mujeres y niños del campamento Sebastiao Camargo

<p>nº 14: Foto de la huerta colectiva</p>	<p>Imagen nº 15: Café de la mañana preparado por las mujeres del campamento Sebastiao Camargo</p>
 <p>Fuente: Foto tomado por Tarcisio Queiroga</p>	 <p>Fuente: Imagen tomada del diario de campo del proyecto de extensión</p>
<p>Imagen nº 16: Foto de las mudas plantadas y traídas por parte de la UNILA</p>	<p>Imagen nº17: Foto de Lina con dos mujeres del campamento</p>
 <p>Fuente: Foto tomado por Tarcisio Queiroga</p>	 <p>Foto tomada por una de los integrantes de la UNILA</p>

Imagen nº18: Foto de recorrido realizado para llegar a la huerta colectiva



Fuente: Foto tomado por Tarcisio Queiroga

Imagen nº 19: Actividad con las crianzas del Sebastiao Camargo



Fuente: Foto tomada por Tarcisio Queiroga

Imagen nº20: Foto del grupo que participó en la actividad



Foto tomada por una de los integrantes de la UNILA

Imagen nº 21: Foto de una mujer del campamento con la camisa de el colectivo de mujeres del campamento Sebastián Camargo llamado Mulheres Guerreiras



Fuente: Foto tomada por una de los integrantes de la UNILA

<p>Imagen nº 22: Foto de dos niñas del campamento aprendiendo con la cámara a sacar fotos</p>	<p>Imagen nº23: Scanner del dibujo realizado por Rodrigo Queiroga</p>
 <p>Fuente: Foto tomada por Tarcísio Queiroga</p>	 <p>Fuente: Scanner enviado al grupo de la actividad de este día.</p>

El cuarto encuentro aconteció el 2 de septiembre del 2023. Después de dos meses nos volvimos a ver con las mujeres ya que, durante este periodo, entre actividades del movimiento, la vida laboral de las mujeres y actividades académicas de la UNILA, entre otras cosas del diario vivir de cada una, entre ellas la salud mental, física y emocional, pudimos retornar a nuestros encuentros en el mes de septiembre. Tuvimos varias reuniones anteriores virtualmente con las dirigentes y presencialmente con las profesoras para poder seguir realizando el proyecto según lo planeado, entre esos encuentros y el querer recuperar la memoria histórica de las mujeres se planeó para este día hacer una actividad de museo temporario.

### 3.2.1 Actividad De Museo Temporario en el campamento Sebastiao Camargo

Encuentro 02 de septiembre 2023: Después de unos meses sin podernos reunir para con las mujeres y después de reuniones con la dirigentas para decidir la fecha del encuentro realizado el día 02, dimos paso a la actividad del museo temporario donde participaron 15 mujeres, esta actividad se basó en encontrar un objeto personal por parte de las mujeres que tuviera una memoria, un recuerdo o algún significado emocional para reunirlo en un espacio público por un tiempo determinado para que las personas lo puedan ver e interpretarlo, ya sea de una manera distinta o

con el significado de la emoción inicial proyectada por la persona dueña de este objeto. Esta actividad fue propuesta por la profesora Ana Ulhe que tiene conocimiento de la memoria historia y patrimonios sociales, en la reunión en conjunto primeramente con las estudiantes y profesoras, seguidamente con las dirigentas de los campamentos.

Para proponer la actividad para con las mujeres, cada una de las participantes de la UNILA llevó un objeto personal para darles un ejemplo de cuál podría ser un objeto que lleve una memoria, historia o recuerdo de sus vidas. Según las anteriores reuniones que habíamos tenido con las dirigentas del campamento ellas se encargaron de la organización de la actividad dentro del campamento y pasar la información correspondiente de traer un objeto de memoria consigo para la actividad.

La profe Ana presentó un saco tejido por su abuelo que se lo obsequió como regalo, relatando que en ese saco y cada vez que lo utilizaba recordaba la fuerza de su madre y su abuela para salir adelante y la manera como ellas afrontan la vida y la creatividad en los momentos de escasez, también comparándolo con la historia de muchas mujeres que saben tejer que desde tiempos inmemoriales hacían la ropa de sus familias y la ropa propia y que son memorias que se transmiten generacionalmente. Ya sea un saco que pasa heredado de generación en generación o inclusive la ropa hecha por las abuelas que se heredan entre todos los nietos o hermanos y que se conserva para algunos para que perduren en esos objetos los recuerdos de infancia, las personas o conocimientos adquiridos.

Imagen nº 24: Prof. Ana contando la historia del saco azul que lleva puesto que fue un regalo que le dejó su abuela.



Foto tomada del archivo en conjunto del proyecto de extensión

Nataly presento unos aretes dados por su hermana cuando recién llegó a Brasil y decía que para ella servían como un tipo amuleto para sentirse acompañada en diferentes momentos de su vida, y que eran aretes que cuidaba mucho y los utilizaba para ocasiones específicas en las que no podía estar con su hermana, pero necesitaba la fuerza que ella le transmitía cuando estaban juntas. Yo por mi parte llevé un perrito de juguete que mide entre 3 y 5 centímetros lo que permite transportarlo en el bolsillo cada vez que salgo de casa, y que es un regalo dado por mi madre en forma de protección y compañía al ser el objeto que ella siempre guardaba en su bolso y que ahora quería que me acompañara a mí, lo que me transmite recuerdos de ella tanto actuales como durante su vida, como las veces que ella llegaba de trabajar y organizaba su bolso y yo podía ver ese muñequito que la acompañaba y que ahora me acompaña.

Las mujeres se acoplaron a la actividad y les pedimos que para el próximo encuentro trajeran el objeto personal para hacer el museo temporario, pero que durante ese momento que estábamos reunidas hablaran del objeto o los objetos que les traían alguna memoria del pasado, de la vida de sus familias o de su entorno. Este fue un momento muy reflexivo por parte de todas ya que pensar en un objeto de memoria les era extraño ya que podía que, a lo largo de sus vidas albergará muchos de estos objetos, o que en situaciones de la vida se hayan desprendido de algunos objetos de valor sentimental a causa de la migración o de accidentes de casa.

Una adulta mayor contaba cómo en un incendio había perdido mucho de los objetos que conservaba con mucho cuidado y que le transmitían memorias, pero que en ese momento el pensar esos objetos le traían las memorias del incendio y el como una de sus vecinas que vio el incidente salvó a sus tres hijos y que eso para ella era lo más importante, ya que aunque le haya tocado iniciar desde cero, lo importante era que sus hijos estaban a salvo y que ella siente la tranquilidad de saber que sus hijos están bien y que cada uno ya en su vida adulta consiguió conformar sus propias familias y vidas y la llenan de alegría.

Entre historias de recuerdos y memorias pudimos identificar como muchas de nosotras nos sentíamos por parte identificadas con las historias de las otras, en estos relatos salieron muchas historias de las ocupaciones iniciales de tierra, y como la falta de acceso a servicios públicos y sanitarios fue una lucha de décadas y sigue siendo, recuerdos que lleva consigo nostalgia, alegría, tristeza y un sin fin más de emociones que llevan consigo parte de la memoria colectiva de las mujeres que

ocupan este y han ocupado otros asentamientos y campamentos, memorias de cómo se reúnen en las noches a la luz de una vela o un farol de gasolina, para compartir lo que quedaba del atardecer anochecer y dormir temprano.

Relataran memorias de lo largo de sus vidas cuando eran niñas y Vivian en veredas y les tocaba caminar sin zapatos a la escuela por grandes trayectos y senderos pero con la ganas de aprender e ir al colegio, o cuando se reúnen en la casa de las vecinas que tenían televisor a blanco y negro para asistir los programas que transmitían, hasta que sus madres las llamaban para regresar a casa, acompañar las noches con músicas cantadas por sus familias rodeadas de una fogata antes de ir a dormir, historias que recalcan que aun teniendo momentos difíciles por falta de accesos de bienestar humano podían ser felices con lo poco y con lo mucho, y con el contacto diferente para con la naturaleza.

Se recopilaron varias historias de las allí presentes de las mujeres que presentaban sus objetos y lo que significan para ellas, otras mencionaron sus objetos y cómo eran físicamente, pero guardaron la historia de ellos para su memoria personal, a continuación, se mostrará una tabla con los nombres de las mujeres y algunos objetos del museo temporario mencionadas.

Cuadro nº 2: Tabla de actividad del museo temporario según nombre y objeto de memoria e historia de las mujeres

Nome	Objeto
Bruna	Camiseta de corrida - esta le recuerda cuando ella era más joven y tenía una vida atlética, practicando corrida, expresando así que el deporte y aquel tiempo fue muy importante para su vida y que quisiera volver a retomar esta actividad, que le da salud y alegría
Tere	Aguilha de crochê - Este es un regalo que ella recibió y que lo guarda con mucho afecto ya que fue un regalo que la ayudó encontrar calma en su vida en los momentos más difíciles, ella con esta aguja de crochet comenzó a trabajar y hacer tapetes manteles y otras cosas que le permiten encontrar calma en esta actividad, ella guarda esta aguja con mucho cuidado y amor por que le produce muchos efectos
Sueli	Medidor de grãos - Esta memoria contada por Sueli rememoro las memorias de otras

	compañeras que recordaban como antes se hacían compras y trueques en el mercado, y que aquel utensilio cuando no había balanza serbia para medir las libras de los granos, como el arroz y el frijol, inclusive utilizado en casa para la misma función.
Nataly	Brincos - Este fue un regalo de su hermana que lleva consigo cuando se quiere sentir acompañada, cuenta la historia como desde pequeña su hermana ha sido su compañera a lo largo de su vida y en los momentos más importantes de ella, y que estos brincos le recuerdan como es de importante el vínculo que construyeron juntas
Stella	Foto do cachorro Bocejo - Cuenta que su cachorro está muy presente para ella en todos los momentos en los que está en casa, ya que la mayor parte del tiempo Bocejo la acompaña y no la deja sentir triste, porque le da una muy linda compañía
Dayana	Cachorrinho boneco - Un regalo dado por mi madre como tipo amuleto de compañía la primera vez que salí del país, este era un boneco que siempre la acompañaba a ella en todo momento ya que lo llevaba siempre en su bolso, y la única vez que lo sacó fue para darme como regalo para que ahora me acompañe a mí. Este regalo me hace sentir muy acompañada y me hace recordar mucho lo fuerte que fue mi madre a lo largo de su vida y lo fuerte que puedo ser yo.
Flor	Camiseta/roupa do ano novo. Flor Pensó mucho en lo que quería contar, ya que expresó que le era difícil pensar en un objeto y un recuerdo feliz, ella contó la historia que le recordaba su año nuevo que fue el primer año que conoció y tuvo la oportunidad de pasarlo en un hotel reconocido junto a su pareja, ella dice que este era un recuerdo lindo, y que lo recordaba de una forma feliz- En el siguiente encuentro en la curaduría decidió reemplazar su objeto de memoria, por uno nuevo que es su prueba de embarazo que le recuerda la felicidad que sintió y los nervios al asumir una maternidad a temprana edad, expresó que el recuerdo más feliz que ha tenido.

Wilma	Roupa do filho- Wilma contó la historia de su hijo, cuánto lo amaba y lo recordaba, ella guarda consigo la última ropa que su hijo llevaba puesta, para recordarlo a él, ella relata que guarda su ropa y periódicamente la lava para mantenerla en buen estado, ella dice que esta ropa la hace sentirse un poco más cerca de él y de sus memorias con él.
Dejanir	Casaco da mãe- Recuerda con amor su madre y guarda este saco como un objeto muy preciado
Gladys	Umbigo/dentes dos filhos- Gladys es paraguaya, vive en el campamento ya hace un tiempo y se siente bien acogida por sus compañeros del movimiento, ella cuenta la historia de que ella guarda con mucho afecto el ombligo y los primeros dientes de sus hijos.
Alma	Relógio do avô: Cuenta la historia del reloj que era de su abuelo, que es como un padre para ella ya que él fue el que estuvo presente en varias partes de su vida, ella relata que guarda con gran afecto este reloj que es un objeto de muchas memorias y caminos
Teresa	Casaco da mãe- Le recuerda mucho a su madre y como es importante tener algo físico para tenerla presente en cada instante en la memoria, recordándola siempre con mucho amor
Francisca	Casaco- Mochila para ir a escola quando pequena- Chesca contó la historia del saco de arroz que confeccionaban como mochila para ir a la escuela todos los días, esta memoria hizo que las demás también contaran historias parecidas de aquellas que tuvieron la posibilidad de estudiar en las escuelas, ella recuerda esta memoria con mucho amor y alegría ya que la hace pensarse a ella de pequeña.
profe Ana	Casaco de herencia que lleva consigo y que la hace sentirse más cercana de la línea materna, de su abuela y de su madre, dice que esta es una memoria agradable ya que este saco le hace recordar de todas las cosas que heredamos materiales y que cargan memorias específicas de las personas a las que pertenecían y las nuevas memorias que se van creando alrededor de

	este por medio de la herencia también de memorias que se pueden transmitir por diferentes medios
Vani	Lampião- Trajo consigo el lampião, que es una lámpara a base de gasolina que acompañaba las noches de ella y su familia cuando antes no habían redes eléctricas, el que lampiao que trajo específicamente fue el regalo de una vecina que le dio de regalo a su hijo quien adoptó como a un nieto
Maria Inês	Bonequinhos de cristal pequenos- Cuenta que estos objetos le traen la memoria de cuando su hijo salió a trabajar fuera de casa por muchos días por primera vez, y que cada vez que va a visitarla después de largos periodos le trae regalos entre ellos, los muñecos de cristal que guarda con gran afecto y la hacen sentir acompañada
Cleusa	Utensilios de barro- Esto le recuerda a cuando ella trabajaba de cocinera y que fue una época muy linda que le gusta recordar, ella guarda estos platos de barro con mucho cuidado ya que le hace recordar como ella lo mencionamos "os días bons"

Fuente: Cuadro tomado de los diarios de campo del proyecto de extensión

Para el encuentro las mujeres trajeron consigo los objetos y contaron la historia a profundidad ya con sus objetos emocionales en la mano. Bruna por ejemplo contó la historia de cuando ella corría profesionalmente y que de aquella época le queda el recuerdo y una camisa que guarda consigo que era la que llevaba siempre cuando iba a correr. Decía que esta camisa para ella le traía recuerdos buenos llenos de salud y bienestar. Doña Tere guarda consigo una aguja de croché que le obsequiaron con la que tejía ropa para su hogar, hoy en día tiene más agujas de croché pero esa la guarda con gran afecto por las memorias y recuerdos que trae consigo.

Sueli guarda el medidor de granos que utilizaban antes que las balanzas para medir los granos de las cosechas y así poder venderlos, trocarlos o utilizarlos para el consumo propio; algo que le recuerda cómo eran los tiempos de antes y cómo las familias no utilizaban bolsas de plástico si no que la mayoría utilizaba bolsas de papel o canastas artesanales lo que ayudaba a que el medio ambiente fuese menos afecta. Ella contaba que en esos tiempos todas las cosechas que ella conocía se daban de manera próspera y que no necesitaban de ningún producto industrial para que la cosecha saliera prospera, en cambio en los tiempos actuales con toda la manipulación de semillas que se encuentran bajo la supervisión del mercado y que

son las que normalmente son avaladas para la producción necesitan productos industrializados para surgir, ella comenta como la tierra cambia a mano de esos tóxicos. Muchas de ellas al sentirse identificadas con el habla de Sueli, comenzaron a dialogar acerca del respeto que antes se le tenía a la tierra por parte de las comunidades que en ella trabajaban y como ahora con el tiempo de la inmediatez modifican las semillas y la tierra para una producción rápida pero que casi no alimenta, lo que generalmente se conoce en Brasil por ser mayor productor de monocultivos y utiliza pesticidas que afectan la salud de las personas que las consumen y aquellos que trabajan en los cultivos.

Stella, la hija de la profesora Ana, recordaba mucho a su mascota quien la ayuda a estar feliz durante el día y hacer sus actividades diarias acompañada, ella relata que iba a traer una foto de su perrito llamado Bocejo. Flor una de las niñas que participó también en el encuentro que realizamos con los niños y adolescentes del campamento, y ahora en las ruedas de conversa dio una charla de como a ella se le dificulta un poco encontrar un objeto personal que le causara memorias buenas, ya que su infancia fue muy difícil, pero que ella tenía una ropa que utilizó en año nuevo que le parecía una memoria cercana en la que recordaba memorias felices.

Wilma por su parte decía que su objeto que guardaba con mucho aprecio y valor emocional era la ropa de su hijo fallecido. Relataba que esta ropa que ella guardó fue la última con la que lo vio con vida antes de que él muriera, esta ropa la hace sentir más cercana de su hijo y le recuerda diferentes momentos en los que compartieron juntos, lo que hace que el este como una memoria presente en su vida. Dejanir guarda consigo el saco que le dejó su madre que le recuerda esta figura la fuerza y el cuidado durante su vida, los momentos de la infancia y como su madre la acompañó en cada uno de ellos.

Gladis, mujer paraguaya, guarda consigo el ombligo de recién nacido de sus hijos y los dientes de leche, para así poder recordar sus infancias y acompañar sus crecimientos desde la memoria y también por parte de tradición ya que para muchas culturas latinoamericanas el guardar el ombligo de los ojos representa protección, algunas comunidades los entierran con un arbolito para que el niño crezca grande y fuerte, lo que causó gran reflexión para las mujeres que comentaban que generacionalmente estas costumbres eran transmitidas y que son muy presentes en varias comunidades de Brasil y de América Latina. Alma guarda el reloj de cuerda que le dio su abuelo, ella cuenta que es muy importante para conservar la memoria de él,

ya que fue como un padre para ella. Teresa guarda consigo el saco que le dejó su madre.

Francisca trajo consigo una bolsa de arroz confeccionada con una cuerdas para servir de soporte para los libros cuando ella iba a la escuela cuando pequeña, ella trae esta memoria e historia para compartirla colectivamente desatando el recuerdo de muchas mujeres que decían que en los tiempos de antes al no existir tantas escuelas cerca de lo rural, ellas tenían que caminar por grandes trillas y senderos, muchas veces descalzos, muchas veces con los libros en la mano, o como se ingenió la familia de Chezca llamada así cariñosamente por el grupo, para crear esta bolsa para que así ella tuviera mayor comodidad para ir a la escuela y no tener que cargar sus cuadernos y objetos de estudio en las manos. Muchas de ellas que tuvieron la posibilidad de ir al colegio que no es la historia de todas, recuerdan que así las escuelas fueran de difícil acceso a ellas les gustaba bastante la idea de ir al colegio a estudiar.

Imagen nº 25: Gladys de camisa rosada contando la historia de los objetos que guarda con aprecio



Fuente: Foto tomada del archivo conjunto de extensión

Vani, una de las dirigentes de este campamento, nos sorprendió a todas y removi6 mucho de los recuerdos de cada una de las integrantes de esta rueda de conversa ya que para la historia de muchas de nosotras est6 muy presente este

artefacto que es una lámpara (lampião) que se enciende con gasolina u otros elementos. Ella cuenta dos historias representativas de este objeto que ella guarda con gran aprecio, una de ellas es que cuando se pasó a vivir a este campamento al tener que trabajar todo el día su hijo pasaba tiempo con la vecina, adoptándola como su abuela, la vecina en su casa tenía este lampião que fue de gran curiosidad para el hijo de Vani. Por ende la vecina se lo obsequió hace casi 17 años, desatando muchas memorias de su vida, ese instrumento los cuales relata que antes en el lugar donde ella vivía no existía ningún sistema público de iluminación, y la única luz que acompañaba las noches familiares donde su padre aprovechaba a tocar el violão era aquella luz de un pequeño lampion que la acompañó durante su crecimiento y adolescencia, ya que la primera vez que tuvo acceso a la iluminación, gracias al Programa Luz para Todos, fue a los 20 años cuando ya era casada.

Este lampiao no solo trajo la memoria de Vane si no de muchas otras mujeres que en sus infancias habían tenido lampiones iguales a ese, lo que les recordaba su vida en los entornos rurales y como ellas en los tiempos de antes como entretenimiento al no tener el sistema eléctrico para entretenimiento usaban la oralidad, contando cuentos, coplas y mitos de sus entornos, resaltan así estas mujeres como antes era de importante la vida en el campo habiendo conciencia colectiva de ayuda y apoyo mutuo que ahora existe en muy pocos sectores sociales y es lo que ellas construyen actualmente en el campamento.

Cuadro nº 3: Fotos Relatos orales y escritos de la actividad museo temporario Sebastiao Camargo.

Imagen nº 26: Vani relatando la historia del lampião	Imagen nº 27: Foto de las mujeres realizando el diálogo del objeto personal
	

Fuente: Foto tomada del relatório de extensão

María Inés hablo exactamente de una camisa que le dio su hijo hace 15 años que fue la primera vez que él salió fuera de casa y de su ciudad para trabajar y de los recorridos que hacía durante su trabajo compraba presentes para su madre y este fue el primero de ellos, al ser hijo único María Inés lo tiene siempre en sus pensamientos y la primera vez que el salió de casa para trabajar para ella fue un proceso duro de aceptación de saber que su hijo solo podría retornar algunas veces de su trabajo para pasar a su casa y acompañarla algunos días.

Cleusa guarda consigo unos platos de barro para comer caramujo, que fueron un encargo que ella adquirió, cuando ella trabajaba de cocinera para unas personas de gran afecto. Ella recuerda estos objetos como tiempos buenos donde tenía la posibilidad de cocinar para muchas personas que le reconocían su trabajo siendo ella una gran cocinera, ella resaltaba también las memorias que traen consigo las comidas los sabores y los olores que se quedan impregnados en la memoria y cuando uno los vuelve a sentir siempre vuelve al mismo lugar como siendo una memoria intacta.

Imagen nº 28: Cambucá de Cleusa



Fuente: Foto tomada del relatorio de extensión

Al finalizar esta rueda de conversa, de presentación de cada uno de los objetos, las mujeres se sintieron identificadas cada una con la historia de la otra en la cual la historia que más compartieron en el proceso del largo de sus vidas fue el

lampiao, o alguna de las herencias de sus madres como lo fue la cuscusera, la agulha de croché y los casacos que van pasando por generaciones, estas mujeres tienen la labor del cuidado muy presente ya que cada una de sus historias que les recordaron sus objetos se relacionan con sus madres y con sus hijos. Por ende, el tema que se caracterizó por parte de ellas en los apegos emocionales de objetos heredados fue enfocado mucho hacia la herencia materna, tanto de ellas guardando objetos de sus hijos como de aquellas que no tienen hijos y guardan objetos de sus madres o personas que pasaron a lo largo de sus vidas como cuidadoras. Para el próximo encuentro combinamos con las mujeres de cada una trae consigo su objeto personal para hacer la curaduría y así armar nuestro museo temporario con todos los objetos presentes, es así como para este encuentro en general todas trajeron sus objetos personales de valor emocional, después de esta charla dimos por cerrado el encuentro de este día, pasamos a comer en la casa de Cleusa que disponibilizo para nosotras un almuerzo delicioso realizado con sus propias manos.

Encuentro del día 16 de septiembre curaduría del museo temporario: Este día llegaron más mujeres para la actividad que no habían participado en el encuentro anterior, entonces nos dividimos en grupos de trabajo donde unas iban a trabajar en la construcción del museo temporario y otras que íbamos a hacer la actividad con las nuevas integrantes siendo participes de esta actividad entre 15 y 20 mujeres.

El grupo de las que no pudieron participar en el encuentro pasado nos que nos quedamos para hacer la actividad anterior, conté la historia de mi objeto personal como ejemplo de recuerdo de mis memorias hacía mi madre. Nos dividimos en grupos de 4 y para hacerlo más dinámico ya que cada una en los grupos tenía que contar acerca de su objeto y ya cuando regresamos a la rueda de conversa, las compañeras tenían que presentar para todas, el objeto personal de su compañera de al lado y explicar de qué manera se identifican o no con esta historia y el objeto.

Cuadro nº 4: Tabla de segundo encuentro de museo temporario con las mujeres del Sebastiao Camargo

Nombre	Objeto de memória
Lucila	Rádio, poncho de xadrez da filha dela que guarda com mucho carinho

Leonor	vestido de formatura do filho dela
Ruthy	Xuxinha para sostener a su hija que nació enferma, viajó a Brasil con su hija para que fuera atendida médicamente y para aprender lenguaje de señas
Damiana	Cobertor de xadrez de lembrança da mãe dela que deixou quando morreu
Eliana	Cobertor de sua primeira neta Victória
Sebastiana	Foro do filho de ela Jonathan, falecido
Kesia	Guarda a foto do visa vô falecido Rubens faz 7 anos
Ilda	Barbantica do pai dela, lembrança que guarda com carinho, e vestido de Luana que lembra seu primeiro natal no acampamento
Sebastiana	Umbigo da neta que adotou como filha faz já 20 anos, e também um macacão dela que comprou antes de Sintia nascer
Dona Deja	Guarda documento de seu pai que vivió com ela até os últimos dias de vida
lucidia	Ela vivia em Paraguai com sua família e lembra muito de su abuela que salvó su vida y la de sus hermanos cuando pegó fuego a casa
Clarice	Recuerda que su suegra le regaló su primer olla para hacer un plato típico y que la adoptó como filha e era muy bondadosa y buena con ella, era como su segunda madre
Larisa	Objeto de cobre que le dejó su vecina con mucho amor y afecto, ella cuenta que su vecina tenía varios hijos más en el momento de dejar uno de sus objetos preciados la busco a ella, este objeto hace referencia a la guerra de la triple alianza.

Fuente: Cuadro tomado de los diarios de campo del proyecto de extensión

Larisa comentó como una vecina suya que la quería mucho y la invitaba a tomar café y a conversar le dejó un objeto de cobre, que era de bastante apego emocional para ella, el cual guardó con mucho afecto y cariño y que le transmitía las memorias de esa vecina que pasó por su vida, y que dejó muchos conocimientos y transformaciones a lo largo de su vida. Este objeto le recordaba el

afecto que la señora tenía para ella ya que, aunque tuviera varios hijos a ella fue a quien buscó para darle su bien máspreciado que guardaba con amor que era ese objeto de cobre con el que relataba la guerra de la triple alianza en Paraguay.

La curaduría del museo temporario aconteció simultáneamente mientras se hacía la actividad en la escuela de reconocimiento de objeto de valor emocional y causa de memoria. En la parte de reunión frente al árbol de encuentro se estaba empezando a realizar para con las mujeres el museo temporario, donde colectivamente se pensó de qué manera poner los objetos, para que fueran visibles para todas las mujeres y que vieran lo importante de sus objetos que ahora compusieron este museo como recuperación de memoria histórica oral y física que ellas quisieron rescatar por medio de sus historias habladas y recuerdos de significados y emociones de esos apegos emocionales que transmiten cada uno de los objetos personales que conformaron este museo temporario

Cuadro nº5: Registro fotográfico de curadoria del museo temporário de algunos de los objetos del campamento Sebastião Camargo

<p>Imagen nº 29: Foto de lampiao de vani en el museo temporario</p>	<p>Imagen nº 30: Bolsa de guardar cuadernos para ir a la escuela chezca</p>
	

Imagen nº 31: Camisa de correr de Bruna



Imagen nº 32: Aguja de crochet de Tere

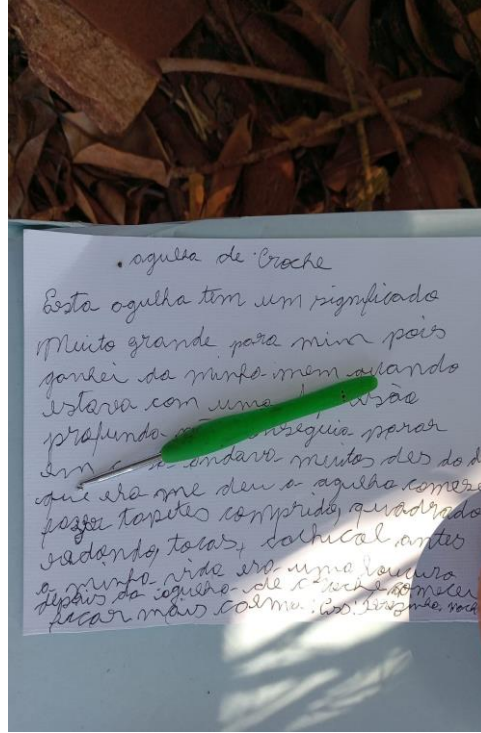


Imagen nº 33: Casaco de memoria



Imagen nº 34: Casaca de herencia que dejó su abuela para la profe Ana



Imagem nº 35: Wilma: roupa do filho



Imagem nº 36: Roupa que utilizo pela última vez o filho da Wilma

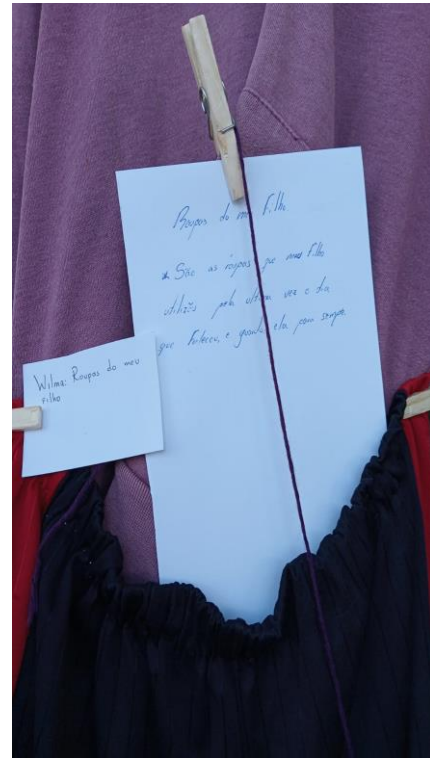


Imagem nº 37: Medidor de grãos de Sueli



Imagem nº 38: María Inés: Regalo que le dio su hijo único

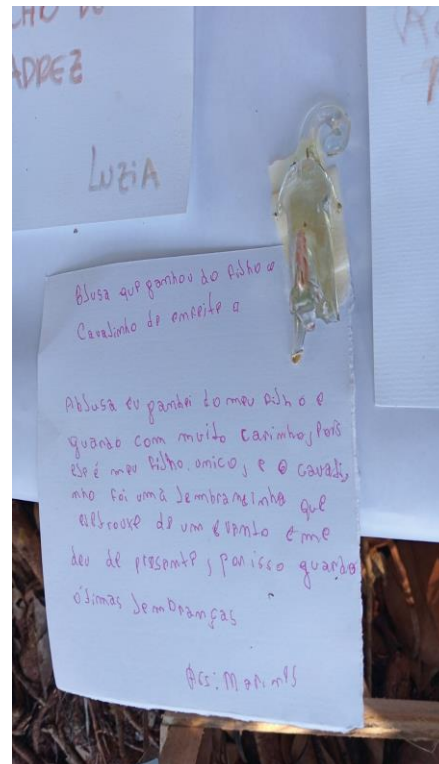


Imagen nº 39: ombligos de los hijos de Gladys

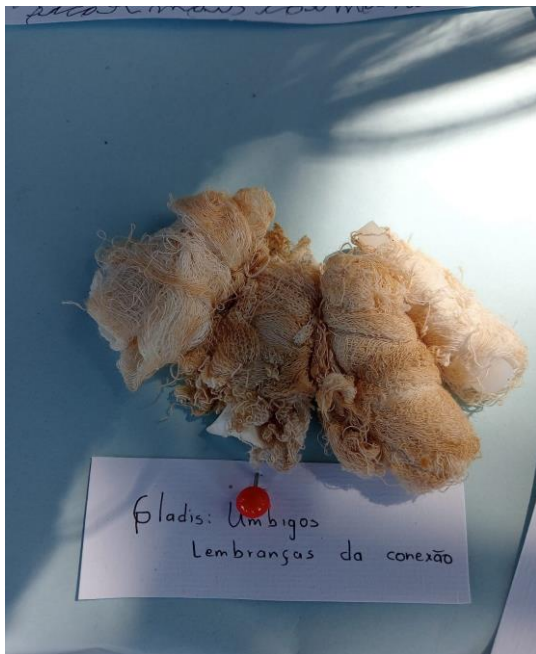


Imagen nº 40: Foto de Stela e seu cachorro Bocejo

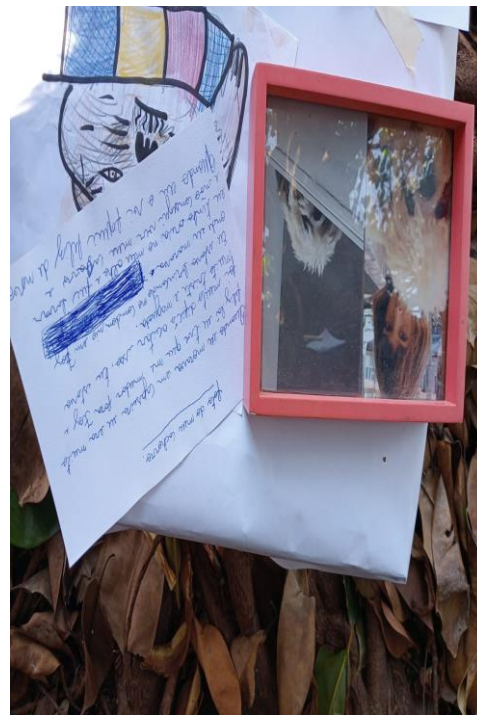


Imagen nº 41: Teste de Gravidez de Flor

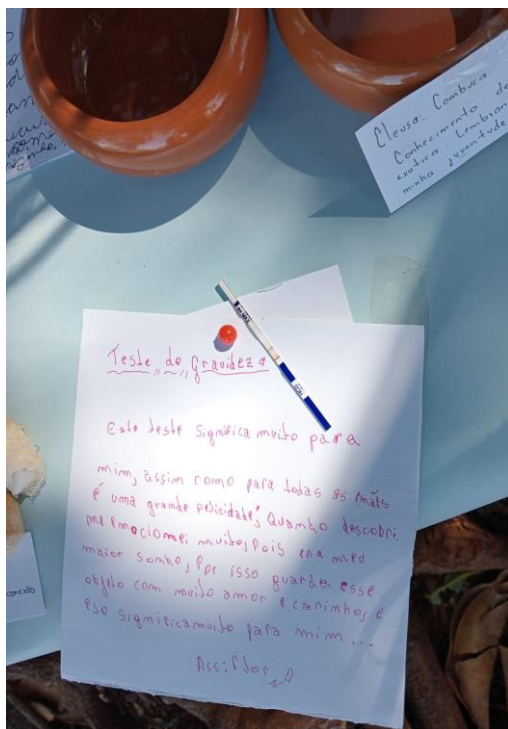
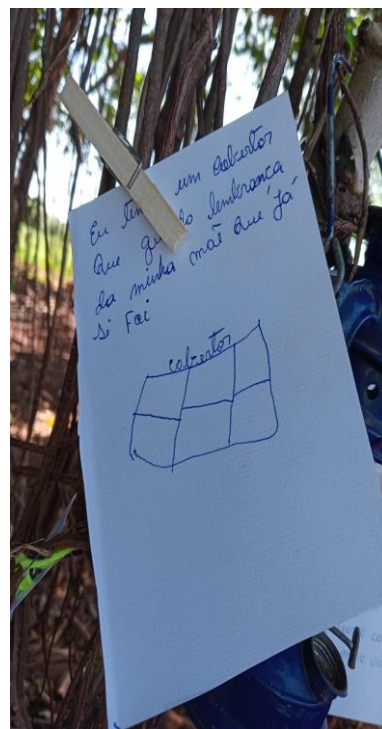


Imagen nº 42: Desenho de Cobertor



Fuente: Fotos tomadas del relatorio y del Drive colectivo del grupo de extensión

Imagen nº43: Foto del museo temporario con las mujeres del Campamento Sebastiao Camargo, donde aparece la profe Ana, su hija Stela, Alma y yo (Dayana)



Fuente: Foto tomada del relatorio de extensión

Imagen nº 44: Foto de las mujeres del Sebastiao Camargo frente al árbol decorado con el museo temporario, donde aparece, Nataly, Alma y Stela



Fuente: Foto tomada del relatorio de extensión

Ya por último al finalizar la actividad nos reunimos el grupo grande de nuevo frente al árbol ahora complementado con los objetos de las memorias e historias de las mujeres, tuvimos la oportunidad de observar los objetos y la escrita o dibujos de las memorias y recuerdos relatados por las mujeres, conociendo más a fondo la historia de la vida de la otra. Reunidas en el árbol de encuentro nos tomamos una foto frente a nuestro museo temporario realizado colectivamente entre todas y después de despedirnos de cada una de ellas, fuimos a comer a casa de Cleusa que nos había preparado un delicioso almuerzo.

Imagen nº 45: Almuerzo en casa de Cleusa mujer del campamento Sebastiao Camargo



Foto tomada del relatorio final de proyecto de extensión

Cleusa como siempre nos recibió con mucho amor en su casa puso música y empezó a cantar mientras comíamos todas alrededor de la mesa del comedor donde disfrutamos el sabor de la comida que estaba muy rica, cuando terminamos de comer Stella estaba muy curiosa con los animales que Cleusa tenía en su casa y fue a ver encontrándose así con unos pajaritos, de los cuales se enamoró, tanto así que Cleusa le regalo uno como presente el cual llevo a casa con consentimiento de su mama. Con esto nos despedimos de ellas y emprendimos el viaje de nuevo para Foz.

Las anteriores son las últimas fotos de los encuentro realizados en el acampamento Sebastiao Camargo de la actividad Ruedas de conversa, donde todas las mujeres creamos una alianza y nos fortalecimos en las luchas personales y colectivas que nos aportan a nuevos conocimientos, afectos, alegrías y sanación colectiva de los dolores traumas que cargamos las mujeres en nuestro diario vivir y

además de también por medio de la memoria histórica de cada una de nuestras madres y abuelas podemos reivindicar su lucha que ahora es nuestra lucha, nuestra fortaleza y resistencia que fue heredada por aquellas nuestras ancestras.

### **3.3 Ruedas de conversa campamento Chico Mendes**

Las ruedas de conversas con este campamento se dieron de manera distinta a la del campamento Sebastián Camargo por sus diferencias en tamaño y organización dentro y fuera de los acampamentos. El campamento Chico Mendes se compone de una gran variedad de personas con un objetivo común de la lucha por la tierra, al ser un espacio tan grande y estar tan lleno de actividades de siembra, lucha, resistencia. La continua reparación del campamento por los fuertes cambios climáticos y lluvias tempestuosas, los encuentros de las ruedas de conversa fueron algunas veces aplazados o no realizados, ya que los tiempos del movimiento y los tiempos de la universidad y sus integrantes, eran trastocados por múltiples actividades por parte y parte, dejando así que los encuentros, fueran de menor proporción que en el otro campamento y que los lazos y vínculos se forjaran de manera distinta.

Por consiguiente y tomando en cuenta lo anteriormente mencionado este relato etnográfico de las ruedas de conversa realizadas en el campamento Chico Mendes, se realizaron de manera diferente, planteándonos colectivamente las necesidades distintas de la comunidad, de las personas que allí habitan y la interacción que allí se da entre ellas. La comunidad que integra este campamento es diversa y se rota constantemente ingresando constantemente nuevas personas al movimiento. Las mujeres que participaron de la rueda de conversa tenían historias de llevar una lucha constante en el campamento, o de haber pasado por procesos sociales en el que perdieron todo lo material y estabilidad económica y haber sido recibidas y acogidas por el movimiento MST.

Primer encuentro 25 marzo 2023: Los encuentros en el asentamiento Chico Mendes quedaron destinados para horario de la tarde. Al llegar al campamento nos encontramos con unas pocas mujeres dispersas, al principio, y estuvimos esperando a que llegaran todas las que se habían comprometido con la lideresa Dilce en participar en la primera actividad del campamento. La preparación de esta actividad por medio de una reunión fue realizada el día 06/03 en el cual realizamos una actividad pensada para los dos campamentos.

El día del encuentro habían alrededor de 20 mujeres esperándonos en el espacio organizado en círculo, en este día se dialogó él como es importante el encuentro de mujeres y el porqué de este proyecto de extensión de ruedas de conversa entre mujeres. Hicimos la presentación de cada una de las presentes, cuánto tiempo llevaban en el campamento, que papel desenvuelven en la vida del campamento y de qué manera ingresaron en la lucha con el MST.

Este asentamiento está conformado por diversidad de familias que se organizan en diferentes sectores del campamento como lo son, el de salud, convivencia, dirigencia, entre otras. Está compuesto por mujeres de todas las edades y allí se encuentran personas que están desde el inicio de la lucha del campamento y pasaron por todo el proceso de despojo violencia y resistencia por parte de ellas para la lucha de la reforma agraria y del acceso a la tierra para un buen vivir en dignidad.

Con el relato inicial del primer encuentro de cada una de las presentes se empezaron a dialogar sobre los procesos de lucha de las mujeres dentro y fuera del movimiento, como cada una de ellas en los procesos de sus vidas habían tenido la oportunidad de participar de varias manifestaciones y concentraciones para la obtención de derechos, acceso a la tierra y los espacios políticos que no están creados para lo popular. Dialogaron acerca de las manifestaciones realizadas el día 8 de marzo en las cuales la integración para con el otro se daba de una manera muy espontánea al tener una lucha en común, muchas de ellas relataban que en la participación que ellas realizaban se sienten acompañadas y acogidas por el otro siendo transmitida así la fuerza colectiva y la felicidad de poder manifestarse sin ser acallados.

En este encuentro hubieron algunas mujeres nuevas en el asentamiento y en el movimiento que con esta actividad se enteraban de la historia del territorio que ahora habitan y la historia de lucha resistencia de cada una de las que lo integran, siendo así esta actividad una de las primeras en las que ellas participaron desde que llegaron, estando curiosas de las actividades y de los procesos y alianzas que tiene el MST, con universidades y diferentes instituciones que luchan por una vida digna y un aprendizaje colectivo.

Hubo una actividad de calentamiento y estiramiento del cuerpo para reconocimiento corporal de cada una, sus dolores y sus sentires individuales. En esta actividad de estiramiento coordinada por Lina Mora, hicimos un ejercicio de música, donde algunas mujeres hacían el ejercicio de percusión mientras las otras cantaban el coro de la canción presentada por Lina llamada "Em cada canto de Minas", de a

pocos se fueron aprendiendo el coro y todas empezaron a cantar al unísono esta pequeña parte de la canción lo que causa una integración de complicidad y risas por parte de algunas que les daba timidez participar de la actividad.

Durante la rueda de conversa una de las mujeres sufrió un ataque epiléptico y fue atendida por las mujeres que supieron cómo actuar rápidamente, a partir de este episodio pude ver como ellas se organizan para los atendimientos y como cada una hace de su parte para gestionar soluciones. Acostaron a la mujer en el suelo con sacos en la cabeza para que no se golpeará en el suelo volteada hacia la lateral y llamaron a su hijo para que viniera y le proporcionará el medicamento con el que tratan la epilepsia y ella fue mejorando de a pocos. Cuando recuperó la conciencia quiso seguir participando de la actividad ya que sintió este espacio como un lugar seguro.

Continuando con la actividad, ellas conversaron que una de las figuras más representativas del Chico Mendes es la mamá de Dilce, la dirigente del campamento, la cual llevaba muchos años en la lucha del campamento educando así mismo sus hijos en la lucha para obtener derechos. Reconociendo asimismo entre todas las mujeres el papel de Dilce como dirigente en el asentamiento y como ella recepciona, se posiciona, va a las reuniones y hace alianzas nuevas para la reconstrucción diaria de la lucha y fortalecimiento del campamento y de las familias que en habitan.

Imagen nº46: Foto del primer encuentro con las mujeres del Chico Mendes



Fuente: Foto tomada del relatorio de actividades del proyecto de extensión

Imagen nº 47: Foto de estiramiento con las mujeres del campamento Chico Mendes



Fuente: Fotos tomadas del drive del grupo de extensión

Imagen nº48: Imagen con una de las mujeres del campamento Chico Mendes, de camisa roja está Lina Mora Ríos y de vestido estoy yo (Dayana Ochoa)



Fuente: Foto tomada del drive del grupo de extensión.

Segundo encuentro 27 mayo 2023: Este día por temporada de lluvias fuertes, y al ser un espacio tan grande para llegar al punto de encuentro, es difícil para las mujeres, entonces tuvimos la presencia de 5 mujeres, y 6 niños y jóvenes siendo dividido en dos el grupo, encargados de la actividad para los niños y jóvenes se quedaron Agustín y Juliasn, mientras Nataly, Lina, Sofia, Alma, Wendy y yo, hicimos la actividad de ver con las presentes el documental (Terra para Rose).

Después de varios intentos de ver el documental y a causa de fallas técnicas debido a la lluvia, solo alcanzamos a realizar una pequeña charla acerca del cuerpo de las mujeres, entendido como cuerpo político, que se manifiesta, habla, construye, se posiciona. Debido a no conseguir ver el documental realizamos un diálogo donde Lina Sofía explicaba que el documental se trata acerca de una mujer sin tierra acampada que lucha por sus derechos y es asesinada, relacionándolo con la vida de las allí presentes y como muchas de las mujeres que habitan estos territorios pasaron por luchas parecidas a la de Rose, siendo mujeres que luchan por la vida de su familia, las de la vida colectiva y la propia, posicionándose desde su identidad política de trabajadoras de la tierra, para la manutención de la vida política propia, del territorio, del movimiento MST, el colectivo y juntanza colectiva de mujeres para manifestación de nuestros dolores, saberes y luchas. A causa del clima después de 2 horas de encuentro dimos por encerrada la actividad.

Encuentro 02 de septiembre de 2023: En este encuentro llegamos al campamento y nos recibieron las dirigentes del campamento Dilce y Dayane quienes nos ofrecieron el café de la tarde y conversamos un poco acerca de las situaciones del campamento en temporadas de lluvias y como estas traen un poco de afectación para las casas que allí estaban construidas. Después de esperar un tiempo y al ver que ninguna otra mujer llegaba para el encuentro dimos por aplazado este encuentro.

En las reuniones de organización de las actividades pudimos resaltar junto a Dilce y Dayane dirigentes del Chico Mendes, que el trabajo en colectivo y la ocupación de espacios en territorios grandes de ocupación de tierras, se realiza de manera distinta, ya que son diferentes prioridades y particularidades que aquejan al movimiento. Debido al cambio climático y el periodo de fuertes lluvias el movimiento dio prioridad a la solución de las afectaciones del campamento, ya que durante este periodo se devastaron los cultivos de autosustento del campamento y algunas de las casas de los moradores que lo conforman, lo que también influyó en la frecuencia con la que nos pudimos encontrarnos para la realización de actividades conjuntas.

Por este tema anteriormente mencionado y asuntos académicos y personales de las estudiantes de la UNILA, dialogados en las distintas reuniones con las orientadoras y dirigentas, se dio continuidad al proceso con la actividad del museo temporario, conciliando así los tiempos del diario vivir de cada una de las participantes de estas ruedas de conversa realizadas. Por ende, pautamos que la próxima actividad entramos a realizar el proceso de recuperación de memoria histórica a través de objetos personales que cargan consigo una memoria o memorias de sus vidas, las vidas de sus antepasados y de los territorios que habitan.

### **3.3.1. Actividad del museo temporario en el campamento Chico Mendes**

Encuentro 23 de septiembre de 2023: Antes del encuentro grupal al llegar al campamento Dilce nos recibió en su casa de una forma muy afectiva, nos ofreció agua para hidratarnos, ya que era un día muy caluroso y húmedo, y después nos invitó a almorzar con una deliciosa comida preparada por ella misma y que la hizo especialmente para recibirnos antes de iniciar la actividad. Mientras almorzamos Dilce le ofrece también comida a su hijo quien en actividades de proyectos de extensión anteriores había participado con nosotras. Lo invitamos a la mesa para comer junto a nosotros pero él prefirió comer dentro de la casa porque le dio un poco de vergüenza ver tanta gente en su espacio. Dilce nos comentaba mientras dialogamos durante el almuerzo, lo difícil que es lidiar con los trabajos de la casa, aunque hacían el mayor esfuerzo con su compañero para repartirse el trabajo, los trabajos de la tierra, siembra, cultivo y cosecha, y los tiempos de la maternidad.

Ella nos contaba que era muy curioso acompañar el proceso de vida de su hijo, como sujeto que está en constante crecimiento y cambio, creando así sus sentires e identidades propias dentro de este movimiento y actuar político. Dilce resaltaba como ella observaba como su hijo se iba identificando a los pocos con la lucha política del campamento, ya que él era parte de los Sem Terrinha el colectivo de niños del MST, pero que ella entendía que ya estaba creciendo y entrando en la etapa de la adolescencia y que ella le ofrecía los cuidados necesarios y el respeto de su independencia y exploración frente al mundo, para que él se construyera como la persona que quería ser. Pero qué mismo así, ella tratando de acompañar estos procesos dentro de lo posible, se sentía muy sobrecargada porque los tiempos han

cambiado, el contexto, político, social, cultural y tecnológico que influyen en las crianzas y que deja un trabajo arduo para las madres.

La profe Ana también dialogó al respecto de su experiencia como profesora, charlando que, cuando se es madre de niños pequeños o madre en general, es muy difícil lidiar con los tiempos del hogar y los tiempos laborales y los momentos académicos y de luchas personales, ya que en determinados momentos, los momentos del trabajo se terminaban acomodando también a los tiempos del hogar, dejando así una exhaustividad por la falta de tiempo y la sobrecarga física y mental que enfrentan las madres en cada uno de sus procesos, de la vida personal, la vida familiar, la vida académica y la vida laboral.

Dialogamos así también de nuestros procesos individuales de cómo habían cambiado los tiempos académicos dentro de la universidad, donde después de la pandemia todo pareciera ir de manera mucho más rápida. Donde las personas teníamos que acompañar la situación con una frecuencia más intensa, por la tanta información por minuto que recibimos desde nuestros entornos y los medios de difusión, que nos dejaba completamente agotadas, más las situaciones económicas, sociales y personales que afrontamos algunas personas que habitamos los territorios desde la escasez de recursos y accesos a causa de la migración.

Imagen nº 49: Foto del almuerzo en casa de Dilce



Fuente: Foto tomada del relatorio de extensión

En este encuentro no pudo asistir Lina Sofía por asuntos personales, entonces nos encontrábamos presentes, la profesora Ana Rita, Stella su hija, Nataly Mora, Alma Esperanza y yo. Dialogamos junto con Dilce de varios asuntos durante el

almuerzo, entre ellos la salud mental de cada una de las presentes. Ella recomendándonos así muchos remedios de plantas medicinales que da la naturaleza que a ella le ayudaban para los dolores de cabeza, de barriga, el estrés y la ansiedad. Nos dijo que esas plantas las adquirió de su quintal de casa o de algunas de sus vecinas, y que eran las que la acompañaban durante sus largas jornadas dentro y fuera del movimiento.

Se me hizo personalmente bastante importante la conexión que tienen estas mujeres para con la tierra y su relación con las plantas y memorias de remedios de conocimientos antepasados que se han ido compartiendo socialmente con las personas que en el día de hoy mantienen esas memorias, las replican, manteniendo así sus saberes de la tierra y de las plantas de manera ancestral.

Después de almuerzo bajamos al punto de encuentro donde las mujeres fueron llegando poco a poco siendo participes de la actividad 30 mujeres y algunos niños y niñas, hicimos el estiramiento en los que participaron los y las niñas que acompañaron a sus madres a la actividad, y después salieron a jugar en el lago, en esta ocasión, explicamos la actividad y la idea de recuperar la memoria de cada una de nosotras a través de algún objeto o la ausencia del mismo que cuente una parte de su historia personal o familiar que atraviese su diario vivir, sus memorias, recuerdos que se preservan tanto oralmente como por medio de los objetos a los que guardamos con algún sentimiento afectivo, o de lucha y resistencia de la vida personal de cada una de nosotras.

Cuadro nº 6: Fotos de actividad ruedas de conversa Chico Mendes

<p>Imagen nº 50: Encuentro de museo temporario actividad de estiramiento</p>	<p>imagen nº 51: Foto de la rueda de conversa</p>
	

Fuente: Fotos tomadas del relatório de extensão

Imagen nº 52: Foto de la actividad rueda de conversa



Fuente: Foto tomada del relato de extensión.

La actividad fue realizada de manera distinta ya que las mujeres no consiguieron traer algún objeto personal que les causara un afecto para este encuentro. Entonces realizamos la actividad dividiéndonos en grupos de cuatro donde cada grupo quedaba con la profe Ana, y los otros tres grupos con Nataly, con Alma y conmigo. Cada una de nosotras se encargó de explicar nuevamente la actividad en los 4 grupos por separado para así iniciar las ruedas de conversa. Se repartieron hojas blancas y lápices para que describieran el objeto que tenían en mente y que representaba para ellas, o si dado caso el objeto fuese ausente que memoria oral ellas cargaban para consigo, en esta ocasión hubo algunos niños y niñas participando de la actividad o jugando en la parte de afuera en una pequeña laguna de agua a causa del calor que se sentía en este local.

Al dividir los grupos en 4 es que las mujeres se sentían con mayor confianza de contar su historia ya que les permitía hablar de una manera en la que se sintieran cómodas y donde fueron escuchadas con más receptividad al no ser un espacio tan amplio y distante para cada una de nosotras, creando así que las historias fueron contadas con un sentimiento propio de cada persona al recuerdan las memorias e historias que marcaron su vida, usando así algún objeto para recordarlas e rememorarse mediante el diálogo.

Imagem nº 53: Foto subgrupo museo temporário



Fuente: Foto tomada do relatório de extensão.

Imagem nº54: Foto foto subgrupo museo temporário



Fonte: Foto tomada de relatório de extensão.

Imagem nº 55: Foto subgrupo museu temporario



Fonte: Foto tomada de relatório de extensão.

Después de las ruedas de conversa de los grupos pequeños pasamos todas a conformar la rueda grande para así poder contar las historias para todo el grupo, la idea es que cada una mencionara su nombre y su objeto mientras las otras que acompañaban los pequeños grupos contaban las historias de las otras, haciendo un esfuerzo así para que no se perdiera el sentimiento del objeto y la memoria contada por cada una de nosotras. siendo así los objetos mencionados según la tabla de abajo.

Cuadro nº 7: Tabela de actividad museu temporário acampamento Chico Mendes

<b>Nombres</b>	<b>Objetos de memória</b>
Adriana	Panela de ferro
Lisa	Colher de chimarrão
Marieli	Alianza da mãe dela
Bianca	Roupa que deu de presente sua avó
Lucia	Mulher Guerreira, heroína na enxada, trabalhadora da rosa, mulher que é representativa entre as mulheres do

	acampamento já que todas aportaram para contar sua história.
Nicole	Guarda las cartas que le escribe la amiga Victoria, resalta lo importante de la amistad
Dayane	Lembranca de la primera vez que quedó embarazada y tuvo a Victoria
Nataly	Brinco que le dio la hermana
Dona Maria	Morava em Paraguai mas foi morar depois no acampamento e agora ela se sente muito feliz
Jessica	Foto do brinquedo que deu seu pai quando ela tinha 5 anos
Profe Ana	Casaco da abo que fiz um presente pra ela mesma e que com o tempo foi dado como herança
Dilce	Bandera del MST que lembra a história de sua mãe, uma mulher muito bondosa que sempre penso nos demais em sair adiante, lembro que sua família foi dividida uma parte ficou no Paraguai e outra para foz, tua mãe sempre procuro dar a melhor vida para todos
Lourdes	Ella tiene muy presente la historia de la madre y la abuela de ella aunque le causa dolor hablar de ello, ella tiene una hermana enferma de la cual se hace cargo, resalta que a veces las personas dejan de ser próximas al no querer conocer más del otro, los recuerdos son importantes
Alma	Reloj que dio su papá para ella
Cristina	Ella vivía en Paraguay y coleccionaba fotos de sus hijos un día se mojó todo y no pudo recuperarlas, ahora guarda la foto con mucho amor de su último hijo
Patrícia	Anillo simbólico de la superación del dolor vivido y de seguir adelante
Sonia	Tiene una foto de su hermana Gloria que cuidó de sus hijos y es su ángel de la guarda

Fuente: tabla tomada de los diarios de campo del proyecto de extensión

Imagen nº56: Foto de vuelta a la rueda de conversa



Fuente: foto tomada del relatorio de extensión

Las memorias relatadas por estas mujeres fueron asombrosas ya que cada una reflejaba con mucho sentimiento la historia que estaba contando, sintiendo así por medio el relato oral varios sentimientos emocionales de alegría, tristeza, asombro y nostalgia que transmitieron de manera que las presentes pudimos identificar las historias como propias. En las historias relatadas por ellas hay una sin fin variedad de objetos y memorias existentes a partir de ello, a partir de pensar la ausencia de un objeto, lo que recuerdan aún más memorias que hay en el trasfondo de sus situaciones de vida.

Los reflejos que muestran en las facciones de sus rostros nos transmiten lo que la palabra no explica, los momentos de silencio mientras viene el recuerdo nos hace ver que la memoria en si también es práctica del cotidiano, y de la construcción que hacemos de ella con nuestras expresiones, donde la memoria también la cargan nuestros cuerpos, la forma de hablar, nuestras expresiones faciales, corporales, nuestro propio dialecto y (sotaque) acento característico de nuestra diversidad y nuestra territorialidad. El expresar una memoria a través del relato oral nos hizo preguntarnos mediante el diálogo, que nos diferencia como Latinoamérica y como mujeres, ya que la mayoría pasamos por los mismos procesos de dominación, trabajo desde la infancia, procesos de cuidado para los conocidos y desconocidos

entre otras cosas, y al mismo tiempo nos esforzamos a entender la lengua de la otra, las palabras específicas con las que expresaban sentimientos que simplemente no tienen traducción a las otras lenguas, lo que hace una interacción multicultural en la que todas hacemos partícipes de la construcción de esas nuevas memorias de la historia colectiva.

Las relaciones de las historias de la maternidad, hermandad y amistad fueron las que más se encontraron en común por parte de las mujeres de este campamento. Por parte de Bianca que participó ya en varias actividades como el proyecto anterior con los niños, niñas y adolescentes, siendo activa en la mayoría de las actividades recuerda mucho la ropa que le regaló su abuela y la guarda con mucho amor, diciendo que su abuela es su amiga y confidente a la que le cuenta todo y que siempre la entiende y la acompaña, aconsejando siempre desde el amor, resaltando en su diálogo que se sentía feliz de que su abuela fuese una de sus mejores amigas en la que podía confiar plenamente. Esta memoria me pareció muy bonita ya que mientras la expresaba mientras nos lo contaba al colectivo se lo contaba también a su abuela que estaba al lado de ella mirándola con atención y con una sonrisa en la cara.

La historia de Lucia me gustó mucho y me conmovió, ya que, Lucia por su parte no quería hablar en público mucho y decía que no tenía nada que decir, entonces las demás compañeras del Chico Mendes, empezaron a contar lo que conocían de ella, diciendo ella es una mujer que se levanta desde temprano a trabajar en la roça (campo), describiéndola en la palabras dichas por ellas mismas, es una heroína da enxada<sup>12</sup> trabalhadora da roça, (campo), buena compañera de lucha y resistencia que mantiene el movimiento fuerte, entre otras cosas, lo que ocasionó una gran sonrisa sonrojamiento por parte de las mujeres que la miraron con gran admiración y que contribuyeron para contar parte de la historia de Lucía *heroína da enxada*.

Nicole que es otra de las niñas que ahora es adolescente que participaron del proceso de extensión pasado y que también acompaña muchas de las actividades junto a su familia, cuenta que ella guarda con mucho cariño y afecto las cartas que le ha regalado su mejor amiga Victoria. Lo que causó un sentimiento de ternura y asombro de algunas personas que pensaban que los niños y niñas y

---

<sup>12</sup> Más conocido al español como azadón, que es un instrumento manual para trabajar en el campo y la tierra para el cultivo, tiene un palo largo de madera y en su punta tiene una lámina de hierro afilada que ayuda así a mover la tierra y acomodarla para la siembra.

nuevas generaciones no conservaban los hábitos de hacer cartas de papel a mano como “en los tiempos de antes”, despertando así para todas las mujeres un sin fin de memorias de las cartas a manos y de las postales e imágenes marcadas y enviadas a los seres queridos.

Dayane una de las dirigentes del campamento que se encarga de las organizaciones de los encuentros, contó para nosotras que su memoria más bonita y que recuerda con gran emoción y felicidad fue cuando se enteró que estaba embarazada, y que iba a tener a su primera hija victoria, ya que ella anhelaba mucho ser madre y por mucho tiempo lo intentó hasta que por fin consiguió tenerla y que ahora la ve ya grande acompañándola en su nuevo proceso de maternidad con su hijo pequeño. Victoria por su parte que se encontraba participando del encuentro como oyente quedo sonrojada al escuchar la historia de su madre y de su amiga, ella también participa activamente de las actividades realizadas con el campamento Chico Mendes, haciendo un gesto muy tierno en la cara ya que no conocía esas historias que tienen relación para con ella y que nos dejaron muy conmovidas a todas las partícipes.

Doña María ella vivía en Paraguay y en la lucha por la ocupación y obtención de un pedazo de tierra para la vida en dignidad se trasladó para Brasil, donde después de muchos procesos de lucha, espejos y resistencias a todas las adversidades que se enfrenta el movimiento en el diario vivir de las que lo habitan, vive, felizmente. Jessica otra mujer del campamento cuenta la memoria de una foto que ella guarda de un juguete que le dio de regalo su papá cuando ella tenía 5 años, esta memoria por parte de ella removió memorias de su hermana y parte de su familia que estaba presente, que contaban como ella era una de las consentidas de la casa y empezaron a bromear entre ellas que cuando chiquita ella no dejaba que tocaran su juguete y acusaba a su hermana con sus papás para que la regalaran, una memoria que provocó risa por parte de algunas y las dos perspectivas de la historia de un mismo objeto.

Dilce por su parte guarda consigo como objeto de memoria histórica lucha y resistencia la bandera del movimiento del MST, que le recuerda la historia de su madre, que al pasar de los años fue transmitida para con ella tanto desde las vivencias del cotidiano, como desde el relato hablado de las historias que su madre cuenta para ella de su pasado. Ella relata que su madre es una mujer muy bondadosa que siempre piensa mucho en los demás para salir adelante, migrando desde

Paraguay hacia Brasil, para conseguir medios mejores de subsistencia para sí misma, para su familia, y para las personas que la rodean y comparten el cotidiano con ella.

Dilce recuerda y nos transmite la memoria desde su experiencia y como resalta el papel fundamental de su madre para su vida y para las personas que la rodean, ya que fue una de las primeras mujeres en habitar el Chico Mendes y luchar para que el campamento se construye diariamente y poder ser y mantenerse con la lucha y resistencia hasta en estos momentos actuales, donde la militancia y combate se pasa también generacionalmente para las crianzas y aquellos criados dentro de estos debates, ocupaciones y movimientos políticos como lo es el MST. Ella en su memoria resalta que, aunque su familia quedó dividida entre los dos países Paraguay y Brasil, ella siente estas dos influencias como propias, designándose así misma como mujer Brasiguaya por las influencias culturales de su madre y su familia que aún habita en Paraguay, y su vivencia y experiencia de militancia en Brasil. Dilce tiene muy presente su ascendencia, la historia de su madre al migrar fuera de su país de origen, manteniendo así en su vida y construyéndose a partir de algunas costumbres y memorias que se pasan de generación en generación.

Lourdes una mujer bondadosa que siempre nos recibe con una sonrisa en el rostro y con regalos de comida para llevar a la casa, rememoró la historia de su madre y abuela que recuerda con admiración, resalta en su habla con los ojos a punto de lágrimas que le causa dolor hablar de ellas por que las recuerda con saudade y nostalgia pero que sin embargo son una memoria importante para resaltar por lo que significan para ella. Recuerda ese papel de cuidado que también se ve reflejado en ella y que es de gran admiración, ya que tiene una hermana que está enferma, por lo cual ella se hace cargo de todos sus cuidados. Lourdes desde sus memorias también dialoga cuanto es importante darse a la oportunidad de conocer a las personas sin juzgamiento y sin hacerse una idea anticipada y errónea, ya que muchas personas dejan de ser próximas o no se crea esa proximidad por no querer o no hacer el intento de conocer al otro, que tiene todo un trasfondo que trasciende de la primera impresión, resalta cuán importantes son las historias para la vida y para mantenerse vivo, que sirven como propósito de vida para muchas personas.

Patricia guarda consigo un anillo que le recuerda la superación del dolor y de las experiencias malas vividas, ella cuenta que a través de este anillo ella recuerda que tiene la fortaleza de enfrentar la vida y seguir adelante ya que en sus años de vida anteriores ya ha superado bastantes situaciones que le causaban dolor.

Ella relata la memoria de cuando trabajaba de niña en una casa de Asunción como trabajadora interna, sin descanso, sin poder ver a nadie y casi sin poder salir de allí, encargándose de todos los trabajos del cuidado y de la casa. Cuenta que cuando por fin pudo salir de allí lo único que le quedó fue ese anillo para recordar lo fuerte que era y que es posible salir adelante y que ahora ella, aunque hace poco llegó al campamento se siente feliz de vivir allí y de conocer las historias de las demás mujeres.

Fue muy interesante la actividad de este campamento por el sentido de identificación de historias de vida y cuán presente se tiene en la vida de las mujeres la figura de la maternidad, haciendo así referencias en muchas de las historias la figura de la madre, la abuela, sus historias propias como madres. Se resaltaron historias de herencias materiales como tapetes, alianzas, ollas, vestidos que traen consigo el recuerdo de alguna mujer de la vida de las compañeras, se nombraban vecinas, amigas, madres, confidentes, conocidas, suegras, padres. Rememorando desde sus sentires, viveres, actuar frente a la vida, aprendizajes y experiencias personales las memorias históricas que las hacen ser las mujeres que son hoy en día y que les ayudaron a fortalecerse como personas y como mujeres. Recordando también desde la nostalgia y las emociones como estas personas que hacen parte de nuestros pasados y que nos ayudaron a lo largo de nuestras vidas en el plano terrenal, viven en nuestras memorias, siguiendo estando presentes o no influyeron o influyen grandemente en las personas que son y que se tornan en su diario vivir.

Imagen nº57: Foto de mujeres y crianzas que participaron de la actividad del museo temporario donde aparece la profesora Ana, Alma León, y yo (Dayana Ochoa)



Fuente: foto tomada del relatorio de extensión.

Imagen nº58: Foto de mujeres y crianzas que participaron de la actividad del museo temporario donde aparece, Nataly Mora, Alma León B, y yo (Dayana Ochoa)



Fuente: foto tomada del relatorio de extensión

Imagen nº 59: Foto de mujeres que participaron en la actividad donde se encuentran las dirigentas del campamento, que nos ayudaron con las actividades



Fuente: foto tomada del relatorio de extensión

Con la experiencia obtenida en estos dos campamentos en la realización de las ruedas de conversa, la sanación personal y colectiva de nuestra memoria e historia que llevan nuestros cuerpos de mujeres, expresados en sus

rostros, corporalidad, acentos, y características individuales del actuar personal y colectivo, que nos muestra cuán diversas somos y cómo aunque cada una tengamos historias que compartamos, también tenemos nuestras particularidades y existencias personales, que nos hacen ser parte de un continente habitado multiculturalmente y políticamente desde nuestras diferentes culturas, saberes, resistencias y luchas.

Con la memoria colectiva pudimos reconocer las violencias que sistemáticamente han sido invisibilizadas o normalizadas, las opresiones y trabajos delegados a hacia nuestros cuerpos y cada una de las violencias atravesadas por el hecho de habitar cuerpos de mujeres, por medio de la reivindicación del recuerdo corporal y de la memoria oral, pudimos traer así también la resistencias y luchas llevadas por las mujeres de cada una de nuestras familias tiempos atrás, los conocimientos que fueron arrebatados y los que siguen en la práctica cotidiana de nuestro actuar colectivo e individual, para el sustento de cada una de nuestras luchas desde la memoria para no caer en el olvido e invisibilización.

En el relato oral de cada una de nuestras vivencias e historias pudimos construir un aprendizaje colectivo para la supervivencia de cada una de nosotras en un sistema que está en contra de nuestros cuerpos y existencias, de mujeres. Desde el habla construimos un espacio de intercambio de conocimientos, vivencias, luchas colectivas, identidades colectivas y mecanismos de protección colectiva y acompañamiento, desde la escucha y el actuar colectivo, sanando desde el diálogo y la identificación.

El reconocimiento corporal de lo que sentimos, como lo sentimos y cómo lo expresamos fue importante, ya que, hasta los silencios, así como se manifiestan cada una de nuestras luchas que, aunque invisibilizadas hacen eco cuando las mantenemos presentes. El hacernos parte de nuestros territorios que al igual que nosotros tienen historia de despojo, posesión, explotación, y que sirvieron y sirven de refugio para aquellos que resisten y encuentran alternativas distintas de construir un diario vivir, desde la tierra, su cuidado, su conocimiento y protección mutua.

El rescate de la memoria de los objetos y la falta de ellos fue importante para el reconocimiento de que la memoria puede transmitirse y mantenerse de manera oral, donde la falta de objetos crea un recuerdo de las luchas y pérdidas que se tienen en un diario vivir de militancia y ocupación. Ya que el constante movimiento que deja los despojos y la desterritorialización conlleva que las herencias

de las personas que no tienen acceso se transmitan a través de la cultura, danzas, músicas, relatos y recuperación de memoria meramente oral, construida desde lo popular, de lo cual hacen parte los marginalizados, excluidos y olvidados por el sistema por ejemplo las mujeres, la comunidad negra, indígena y LGTBIQAP+.

La diversidad social que encontramos en cada uno de los campamentos nos hace dar una apertura a la integración de las diferencias, por contextos sociales, territoriales, generacionales, entre otros, lo que nos permite tener un conocimiento constante de nuevas enseñanzas desde las experiencias y vivencias de las otras. La diversidad trae consigo el respeto a la particularidad de los sujetos y con ello el reconocimiento de las diferencias como seres únicos que habitamos desde nuestros sentires y experiencias individuales obtenidas colectivamente por medio de la socialización, esta identidad se crea desde nuestras vivencias experiencias y sentires en interacción con los otros.

En el colectivo de mujeres se siembran diariamente nuevas pautas que debaten, participan, confrontan y dialogan con su participar diario en la sociedad, el reconocimiento del sanar colectivo de las memorias de nuestras madres y abuelas y de nosotras mismas con cada una de las vivencias y memorias que llevan nuestros cuerpos de mujeres. Con el trabajo realizado en las ruedas de conversa, vimos nuestro actuar político constante, tanto en la participación de cada una de las charlas realizadas, como en el despertar de nuestra memoria histórica de lucha y resistencia, reconociéndose así la importancia de nuestro trabajo como mujeres, tanto en un movimiento político como lo es el MST, tanto en la vida diaria en nuestras estructuras familiares y del cuidado del otro.

Este reconocimiento colectivo como sujetas políticas actuantes, se dio junto a la identificación y consideración de nuestro trabajo diario del cuidado de los otros, tanto en la manutención del movimiento, como el trabajo reproductivo y los cuidados cotidianos que este representa. Con esto y al reconocer nuestro posicionamiento de ir en contra de los sistemas capitalistas, patriarcales y colonialistas, desde un movimiento que defiende el bienestar y buen vivir colectivo, reconocemos tanto nuestra identidad política, como nuestra militancia diaria desde nuestros cuerpos y territorios. Territorios habitados desde los conocimientos pasados generacionalmente, acerca del trabajo de la tierra, el cuidado del medio ambiente, el buen vivir en colectivo, la cultura, el cuidado, la historias y memorias colectivas para la protección de nuestros cuerpos de mujeres.

Estas memorias históricas nos enseñan a confrontar y posicionarnos frente a las estructuras, para tener así una vida digna y un lugar digno donde vivir colectivamente. Con conciencia de esto y del todo el trabajo realizado en la ruedas de conversa y trabajo colectivo, nos acuerpamos como sujetas políticas actuantes, desde nuestros cuerpos, territorios, conocimientos, identidades, diversidades, etcétera, reconociendo también lo que nos violenta, mata, silencia, para así poder hacer una red de apoyo que nos permita un sanar y construcción de un tejido colectivo del buen vivir, que nos hace reivindicar nuestras luchas y confrontar cada una de las opresiones.

Por medio de prácticas colectivas, del cuidado, de la siembra comunitaria, del trabajo entre mujeres se fomenta el autosustento y el sustento colectivo de una vida comunitaria, que al ser realizada entre muchas personas vence la individualización, privatización de nuestros cuerpos, sentires y territorios impuesta por el capitalismo. Por tanto, reconociendo nuestro trabajo cotidiano y múltiple, ejercido desde nuestro diario vivir en el trabajo reproductivo del cuidado y en el confronto de la opresión, damos paso al siguiente capítulo que hablara del feminismo comunitario y del trabajo reproductivo como revoluciones de emancipación diaria que se dan desde nuestro actuar individual y colectivo en sociedad. Hablaré de los fundamentos del buen vivir en los campamentos.

#### 4. LOS FUNDAMENTOS DEL BUEN VIVIR EN LOS CAMPAMENTOS SEBASTIAO CAMARGO Y CHICO MENDES DEL MST

*El sentido de nuestras luchas requiere expresarse en un marco de interculturalidad crítica, incluyendo la diversidad sexual, racial y de género, la prioridad de la sostenibilidad de la vida con un nuevo equilibrio entre el trabajo de producción y reproducción y una nueva relación con la naturaleza, la tierra y el territorio. Recuperando la autonomía de nuestros cuerpos, que se resisten a la normalización, a ser usados como arma de guerra, a ser reducidos a sólo fuerza de trabajo y objeto de consumo, negados al deseo y al goce. En este panorama, nuestros cuerpos se han lanzado a una lucha contracultural, produciendo teoría y conocimiento, dando un salto político, conceptual y de los imaginarios para transformar nuestros tiempos.  
(Eflac 2014: sin núm. de p.).  
(Vargas Virginia 2020 p.182)*

Este cuarto y último capítulo, busca abordar el tema del trabajo reproductivo, también conocido como trabajo doméstico, la reproducción social, como está delegado fuertemente a las manos de las mujeres y cómo se forman las resistencias y debates en torno a este. Lo haré tomando como referencias el proceso de trabajo de campo e historias de las mujeres dentro del movimiento MST, resaltado en los capítulos anteriores, como este tiene impacto en la vida de las mujeres y como es necesario que sea reconocido para poder realmente cambiar la estructura de imposición de apropiación y opresión sobre el cuerpo de las mujeres. También se busca rescatar el feminismo comunitario trabajado desde la autora indígena Lorena Cabnal, entrando en los debates de cuerpo/territorio, sanar colectivo, identidad política y social, entrando en diálogo con los temas trabajados a lo largo de la escritura de este texto.

##### **4.1. Trabajo reproductivo, Trabajo doméstico y del cuidado: NO HAY FUNDAMENTOS DEL BUEN VIVIR SIN EL RECONOCIMIENTO DE LA VIOLENCIA EJERCIDA POR EL CAPITALISMO Y EL SISTEMA PATRIARCAL**

*Antes de la colonización española o castellana existía ya una configuración patriarcal a la que nombro patriarcado ancestral originario. Su conformación, temporalidad, manera de manifestarse y contexto es completamente diferente del patriarcado que cruzó el mar en barcos, hace 525 años. En sus propias manifestaciones, el patriarcado ancestral originario volvió más complejos ciertos efectos sobre los cuerpos de las mujeres indígenas cuando se reconfiguró como patriarcado colonial. Ese entronque patriarcal o convergencia patriarcal va a establecer un nuevo orden simbólico de propiedad sobre los cuerpos de las mujeres indígenas a partir de la concepción de un modelo económico de propiedad impuesto por los colonos tanto en los cuerpos como en la tierra. (Cabnal Lorena 2019. p. 114)*

La teoría de reproducción social lleva siglos siendo pensada por diferentes personas, retomada por feministas marxistas y feministas socialistas que buscan ampliar el debate en términos de raza, género, sexualidad no contemplados por Marx en la teoría de totalidad social que solo contemplaba el proletario y la burguesía industrial, blanca, masculina y heterosexual, y a su vez debatir la teoría valor-trabajo haciendo que la categoría trabajo se extienda más allá de lo salarial, buscando así dar visibilidad a la opresión sufrida por las mujeres dentro del sistema capitalista.

Entretanto, tal perspectiva se diferenciava de outras elaborações teóricas que, contemporâneas a ela, buscaram explicar a opressão de gênero no capitalismo. Isto porque ao invés de partir de uma concepção dualista sobre a realidade social (i.e., considerar a persistência de um sistema patriarcal pré-capitalista independente e trans histórico que em uma determinada fase de seu desenvolvimento se combinaria com o sistema capitalista), suas raízes podem ser encontradas na busca por uma explicação unitária e sistêmica para este fenômeno (YOUNG, 1981; VOGEL, 2013 [1983]).( Ruas Rhaysa 2020. p.381).

La teoría de reproducción social es una ampliación a la teoría marxista que busca que esta haga sentido en nuestra época por medio de entender la interseccionalidad que hay dentro de la sociedad y las particularidades que la atingen. Vogel trae consigo dentro de la TRS varios debates, entre ellos la propuesta de una teoría unitaria que abarque en la comprensión del sistema capitalista no sólo la producción de mercancías, sino también la reproducción y manutención social de la vida como fundamentos indivisibles de la reproducción del capital.

Dito de outra maneira, em vez de conceber a reprodução social com dois aspectos componentes (por exemplo, produção de mercadorias e reprodução da força de trabalho), elas procuraram desenvolver uma abordagem que incluisse a produção e a reprodução dentro de uma estrutura unitária, o que ainda é mais fácil falar do que fazer, como mostramos vários ensaios de Teoria da reprodução social. A atração pela teoria de sistemas duplos permanece poderosa e requer vigilância constante. (Vogel, Lise, 2023. p. 17).

Esta nueva teoría para la comprensión visibiliza no solo el trabajo realizado en la producción económica sino también la producción social de la vida (Familia, orfanatos, escuelas etc.), la segunda más conocida como trabajo reproductivo es mayoritariamente realizado por mujeres y personas intersexuales, lo que conlleva todo un sistema de opresión, explotación y expropiación de los cuerpos por el sistema capital.

Pode-se entender que a reprodução social se dá em dois espaços separados, como dois processos de produção, o econômico e o social, geralmente tidos como local de trabalho e residência. Desse modo, o trabalhador produz mais-valia no trabalho e, portanto, faz parte da produção de riqueza total da sociedade. No final da jornada de trabalho, como o trabalhador é "livre" no

capitalismo, o capital deve abandonar o controle sobre o processo de regeneração do trabalhador e, conseqüentemente, da reprodução da força de trabalho. O corpus de relações sociais envolvendo essa regeneração — nascimento, morte, comunicação social e assim por diante — é mais comumente referido na literatura acadêmica e política como cuidado ou assistência social. (Bhattacharya Tity 2023. p. 30).

Desde lãs pensadoras Latino-americanas se expande el debate de lá categoria mujer universal interpuesta “à luz da experiência das mulheres brancas nos Estados de Bem-Estar Social europeus e norte-americano” (Ruas Rhaysa. 2020. p.1 - 383). Que en sus debates de luchas plantean solución de problemáticas no siempre atienden la necesidad de todas aquellas que se salen del modelo de mujer blanca heterosexual, por ejemplo, en algunos países donde los índices de natalidad han bajado y las mujeres entran a los sistemas salariales dejando a sus hijos al cuidado de otras se da como expresa Federici (la crisis del cuidado), donde se sustituyen el cuidado de la familia nuclear delegándolo a otras mujeres.

Analogamente, a substituição geracional por meio do parto na unidade familiar baseada em relações de parentesco, embora predominante, não é a única maneira de substituir a força de trabalho. Escravidão e imigração são duas das maneiras mais comuns encontradas pelo capital para substituir o trabalho em uma sociedade limitada. (Bhattacharya Tity 2023. p. 28).

Este debate se extiende, ya que como mencionado en la citación anterior (con la universalización de la categoría mujer), las teóricas feministas occidentales y blancas dejan algunos debates por fuera que no comprenden las situaciones de las mujeres latinoamericanas, negras, indígenas, trans que viven tanto las mismas como diferentes opresiones, teniendo así cada una sus propias necesidades y luchas particulares como mujeres diversas, en cultura, memoria, historia, contexto social. Como ejemplo desde el feminismo negro y feminismos plurales Karla Akotirene dialoga en el primer capítulo del libro interseccionalidad acerca de la necropolítica donde la sociedad está dividida entre sujetos que “merecen o no vivir” y por parte del feminismo marxista menciona Federici como por medio de la apropiación de la reproducción en algunos lugares estratégicamente pensados la reproducción es cercana a cero.

Já estabelecendo o diálogo teórico entre o pensamento interseccional de Audre Lorde e Achille Mbembe, enquanto as mulheres brancas têm medo de que seus filhos possam crescer e serem cooptados pelo patriarcado, as mulheres negras temem enterrar seus filhos vitimados pelas necropolíticas, que confessional e militarmente matam e deixam morrer, contrariando o discurso cristão elitista-branco de valorização da vida e contra o aborto – que é um direito reprodutivo. Não havemos de escapar desta encruzilhada teórica. Nela, como é sabido, muitos se confundiram, seguiram a esmo metodológico

o caminho do socorro epistêmico às mulheres negras acidentadas, múltiplas vezes, em avenidas identitárias. Daí não ter cabimento exigirem agência política para que se levantem sozinhas depois dos impactos da colonização, nem as tratem como a mãe preta, sobrenatural, matriarca, guerreira, que tudo aguenta e suporta. (Akotirene, Carla, 2018. p.16).

[...] entonces, debemos concluir que, en los planes del capital internacional, existen zonas del planeta destinadas a una «reproducción cercana a cero». De hecho, la destrucción de la vida en todas sus formas es hoy tan importante como la fuerza productiva del biopoder en la estructuración de las relaciones capitalistas, destrucción dirigida a adquirir materias primas, «desacumular» trabajadores no deseados, debilitar la resistencia y disminuir los costes de la producción laboral. (Federici, Silvia, 2013. p. 169).

Esta necropolítica que recae sistemáticamente sobre las mujeres, las personas negras, indígenas, de la comunidad LGTBIQAP+, igual que el trabajo reproductivo y del cuidado recae sobre las mujeres periféricas, marginalizadas, negras, migrantes que, mientras cuidan los hijos de las personas con privilegios económicos, dejan sus hijos igualmente al cuidado de otras. Esto lo podemos ver presente en los territorios de Latinoamérica con las mujeres que migran para tener un mejor ingreso económico para sustentar a sus familias, la mayoría de ellas siendo madres cabeza de hogar que realizan el trabajo del cuidado, manutención, y reparación de la vida de los trabajadores en general que se encargan de la producción de más- valía dentro del sistema capitalista.

Dessa forma, há uma relação de contradição e necessidade entre o trabalho para a produção de valor e o trabalho para a produção da força de trabalho no capitalismo. A necessidade do capital em aumentar a produção de mais-valia também implica uma contradição estrutural entre o trabalho doméstico (do qual depende a reprodução da força de trabalho) e o trabalho na produção capitalista. (Ruas, Rhaysa. 2020.p.1 - 393).

El sistema capitalista crea una división entre el trabajo asalariado y el trabajo doméstico o reproductivo, donde socialmente los hombres son encargados de llevar un sustento económico, mientras las mujeres hacen el trabajo del hogar y del cuidado para que ellos puedan así seguir realizando su jornada laboral, trayendo consigo el salario para la sobrevivencia, lo que crea un estado de dependencia económica por parte de las mujeres que durante siglos tuvimos que depender de los hombres para subsistir, trayendo consigo todo un sistema de opresión e invisibilización de las largas y extensas horas de trabajo que realizamos las mujeres en el "hogar".

En los campamentos del MST hay algunas mujeres cabeza de hogar que se encargan tanto de las tareas del hogar, del trabajo de la tierra y del trabajo asalariado para el sustento de sus familias y las que conforman un núcleo familiar

heterosexual se encargan del trabajo doméstico y trabajos no formales para sustentar sus familias, el trabajo por ellas realizado les alcanza plenamente para la sobrevivencia, teniendo que depender del sueldo de sus compañeros para la sustentación de algunas de sus necesidades básicas, no teniendo tiempo así para poder participar de otros ambientes de encuentros que sean distintos al trabajo.

En la actualidad aunque ya se ve un aumento de participación en ambientes laborales formales o no por parte de las mujeres, esto no las exime del trabajo socialmente constituido sobre ellas que es el de la reproducción y cuidado de la vida para el capital, ya que si no hubiesen mujeres cuidando de los hijos, esposos y abuelos, el capital no tendría fuerza de trabajo alguna para sustentarse, siendo las mujeres una parte primordial, para regenerar la fuerza de trabajo día tras día, tanto la propia como la de su núcleo familiar por medio de la cocina, comida, aseo de ropas, amamantación, educación y sexo etc. “Esta es la razón por la que el tipo de empleo femenino es habitualmente una extensión del trabajo reproductivo y que el camino hacia el trabajo asalariado a menudo nos lleve a desempeñar más trabajo doméstico” (Federici Silvia, 2013. p.60). Como dice Federici anteriormente, desde el momento que las mujeres rompieron las barreras del sistema fabril, hay gran participación de ellas en el sistema salarial, pero aun de esta forma podemos ver una gran desigualdad estructural de salario designados a la mano de obra masculina, y a la mano de obra femenina.

La marginalización de la mujer crea todo un sistema de exclusión de los entornos sociales de participación, de espacios territoriales y encuentros de toma de decisiones, lo que acarrea un apagamiento de la memoria histórica de las mujeres. Mujeres que con la reivindicación del pasado consiguen quebrantar esta barrera y entrar en espacios que están contruidos para la figura del hombre masculino, como lo es la academia, autores, la política, los espacios de participación, etc.

Se puede observar con el pasar del tiempo cada vez más barreras de lo masculino y lo femenino, se ven quebrantadas por la participación de los excluidos y marginalizados del sistema, que por medio de la reivindicación de sus cuerpos y su diversidad se encargan de tomar cada vez más espacios de participación y reconocimiento social que han sido disputados durante siglos y ganados a través de la lucha y reivindicación. Sin embargo, no hay que dejar la problemática anteriormente mencionada, ya que, aunque muchos de estos espacios que pueden ser ocupados desde la diversidad, aún existen espacios de segregación, exclusión, opresión que

siguen siendo afectados por la reproducción del capital.

La invisibilización de trabajo reproductivo se da a través de la alianza del sistema capitalista con el sistema patriarcal<sup>13</sup> que se encargan de la opresión y normalización de violencias que afectan directamente a las mujeres, lo que genera un silenciamiento sistemático reforzando la docilidad y servidumbre impuesta sobre nuestros cuerpos delante de las necesidades del otro<sup>14</sup>. El sobre esfuerzo que representa una relación sexual heterosexual para las mujeres es un agotamiento físico, ya que al tener un cuerpo completamente sexualizado nos lleva a acceder a dar placer en los actos sexuales y fingir recibirlo. En el mundo capitalista encontramos que uno de los trabajos más frecuentes de las mujeres es servir al hombre como objeto sexual que le permita descansar y descargar su explotación, siendo utilizado como un medio para generar más productividad y menos reclamos al sistema mercantil del trabajo masculino.

De todas maneras, siempre son las mujeres las que más sufrimos el carácter esquizofrénico de las relaciones sexuales, no solo porque llegamos al final del día con más trabajo y más preocupaciones sobre nuestras espaldas, sino porque además tenemos la responsabilidad adicional de hacer placentera la relación sexual para el hombre. Esta es la razón por la que habitualmente las mujeres somos menos receptivas. Para nosotras el sexo es un trabajo, es un deber. El deber de complacer está tan imbuido en nuestra sexualidad que hemos aprendido a obtener placer del dar placer, del enardecer y excitar a los hombres. (Federici, Silvia, 2013 p.46).

Nuestros cuerpos de mujeres socialmente están vistos como objetos sexuales, desvalorizados, cumpliendo un papel de servicio, produciéndose así un sin fin de violencias sobre nuestros cuerpos y nuestras mentes por medio de la violencia sexual, física y psicológica, donde la división sexual y el empobrecimiento de las mujeres por parte del sistema capitalista, influyen en la indignación, lucha y resistencia de las mujeres por techo, tierra, comida y derechos, etc.

No somos cuerpos pasivos como quieren que seamos, podemos ser femeninas, tener el valor y la fuerza, rudas si así lo queremos, delicadas, fuertes, guerreras, revolucionarias. Por tanto, debemos reconocer la importancia del trabajo doméstico y reproductivo ya que es de gran importancia a lo largo de los siglos para generar vida y cuidar de ella. "La propuesta de salario para el trabajo doméstico

---

<sup>13</sup> "El patriarcado es el sistema de todas las opresiones, todas las explotaciones, todas las violencias, y discriminaciones que vive toda la humanidad (mujeres hombres y personas intersexuales) y la naturaleza, como un sistema históricamente construido sobre el cuerpo sexuado de las mujeres". (Cabnal Lorena y ACSUR-Las Segovias, 2010. p.16).

<sup>14</sup> Otro es referido a la figura masculina, heteropatriarcal, quien es el que se encarga de reforzar las opresiones y violencias sobre el cuerpo de las mujeres diariamente

significó la apertura de un conflicto directo sobre la cuestión de la reproducción y la constatación de que la crianza de los hijos y el cuidado de la población es una responsabilidad social” (Federici, 2013. p.95). Ya que el trabajo doméstico y el papel de la ama de casa se caracteriza por ser un trabajo completamente invisibilizado y no valorado, siendo un trabajo que debería ser reconocido económicamente por las largas y extensas cargas horarias que ejerce este cada día, beneficiando así a la sociedad entera que ignora la realización del mismo porque siempre lo han tenido al alcance de las manos como expresa Federici acerca del salario para el trabajo doméstico.

Si partimos de este análisis podemos observar las implicaciones revolucionarias de la demanda del salario doméstico. Es la demanda por la que termina nuestra naturaleza y comienza nuestra lucha porque el simple hecho de reclamar un salario para el trabajo doméstico significa rechazar este trabajo como expresión de nuestra naturaleza y, a partir de ahí, rechazar precisamente el rol que el capital ha diseñado para nosotras. (Federici, Silvia, 2013. p. 39).

El tener un salario por el trabajo que ya realizamos y que al lograr ser remunerado económicamente implica más independencia de parte de nosotras como mujeres, ya que no tenemos que depender completamente del salario de nuestros compañeros y de las ayudas sociales, que, aunque solucionan algunas dificultades aún no son suficientes para resolver y solventar el empobrecimiento de las mujeres cargado durante siglos. Haciendo así posible repensar el papel social que jugamos en el actual sistema capitalista y de qué manera queremos y debemos actuar frente a él.

Hemos aprendido de Marx que el salario también esconde el trabajo no remunerado incluido en el beneficio. Pero medir el trabajo mediante el salario también esconde el alto grado en el que nuestras familias y relaciones sociales han sido subordinadas a las relaciones de producción — han pasado a ser relaciones de producción: cada momento de nuestras vidas tiene una utilidad para la acumulación de capital. Tanto el salario como la falta del mismo han permitido al capital ocultar la duración real de nuestra jornada laboral. El trabajo aparece simplemente como un compartimento de nuestras vidas, que tiene lugar solo en determinados momentos y espacios. El tiempo que consumimos en la «fábrica social», preparándonos para el trabajo o yendo a trabajar, restaurando nuestros «músculos, nervios, hueso y cerebros»<sup>21</sup> mediante cortos almuerzos, sexo rápido, películas... todo esto es disfrazado de placer, de tiempo libre, aparece como una elección individual. (Federici, Silvia, 2013. p.62).

Así como Federici dice que el proceso de reconocimiento del salario al trabajo doméstico sería una revolución en punto cero, para nosotros en Latino América y del MST, esta revolución en punto cero debe ir de la mano con la lucha por la tierra contra la privatización, apropiación y desterritorialización, para sembrar así nuevas pautas y debates respecto al género, accesos de espacios de participación y

ocupación de las mujeres no solo en el territorio sino de espacios políticos que socialmente se nos ha negado. Esto se puede evidenciar en los espacios en común y de cuidado colectivo que realizan las mujeres del MST para que las pares consigan participar en otros espacios, como la dirigencia del campamento y espacios políticos de representación dentro de las marchas y en las calles, haciendo el soporte mismo con los hijos en brazos, para así por medio de la siembra, cuidado de la tierra y trabajo colectivo, se contraataque el sistema capitalista por medio del autosustento, troca, educación para la militancia y lucha así como lo menciona Federici:

Lo que necesitamos es un resurgimiento y un nuevo impulso de las luchas colectivas sobre la reproducción, reclamar el control sobre las condiciones materiales de nuestra reproducción y crear nuevas formas de cooperación que escapen a la lógica del capital y del mercado. Esto no es una utopía, sino que se trata de un proceso ya en marcha en muchas partes del planeta y con posibilidades de expandirse frente a la perspectiva de un colapso del sistema financiero mundial. Los gobiernos están usando la crisis para intentar imponer regímenes de austeridad en nuestras vidas durante los próximos años. Pero mediante las ocupaciones de tierras, la agricultura urbana, la agricultura comunitaria, mediante las okupaciones de viviendas, la creación de diversas formas de trueque y redes de intercambio, de ayuda mutua, de sistemas sanitarios alternativos -por nombrar tan solo algunos de los campos en los que está más desarrollada esta reorganización del trabajo reproductivo- está emergiendo un nuevo modelo económico, que tal vez pueda transformar la concepción impuesta sobre el trabajo reproductivo, rompiendo con su actual estructuración como tarea opresiva y discriminatoria y redescubriéndola como el campo de trabajo más liberador y creativo para la experimentación de las relaciones humanas. (Federici Silvia, 2013. p.179-180).

Así como debatimos a lo largo del trabajo reproductivo conformado por el trabajo del cuidado, el trabajo sexual realizado por las mujeres en la relaciones heterosexuales, y el trabajo afectivo que conlleva todas estas relaciones, podemos dar visibilidad a la gran carga laboral de las mujeres en el sistema capitalista, de las cuales no escapan las mujeres del MST, que aunque estén dentro de una lógica de ocupación y manutención de la vida, su trabajo reproductivo es realizado desde lo comunitario. Aunque se trabajen nuevas pautas para la transformación, aun se sigue luchando por la reivindicación de las mujeres en la lucha y manutención de la vida y para que las actividades del trabajo reproductivo sean repartidas equitativamente dentro y fuera de los campamentos, ya que, aunque se ve una diferencia en la colaboración de los trabajos doméstico y del cuidado por parte de los hombres, la gran mayoría sigue siendo recargada sobre las mujeres.

El papel de ama de casa debe empezar a reconocerse como lo que es, un papel combativo y actuante, ya que somos aquellas mujeres que parimos la revolución. El cuidado de nuestros hogares y la crianza de los nuestros es quien

mantiene la voz que genera eco en el gobierno para que se promuevan nuevas políticas públicas que atiendan las necesidades y demandas de las diversidades. Donde a través de la juntanza de las nuestras y las luchas colectivas ocupamos espacios en los cuales durante siglos fuimos silenciadas y expulsadas.

Finalmente, hablo de trabajo «reproductivo» en lugar de «afectivo» porque, en su carácter dominante, este último término describe solo una parte limitada del trabajo que requiere la reproducción de los seres humanos y elimina el potencial subversivo del concepto feminista de trabajo reproductivo. Desvelando su función en la reproducción de la fuerza de trabajo, se revelan las contradicciones inherentes a este trabajo, porque el concepto de «trabajo reproductivo» reconoce la posibilidad de formar alianzas cruciales y cooperativas entre los productores y los reproductores: madres e hijos, profesores y estudiantes, enfermeras y pacientes. (Federici, Silvia. 2013. p. 165).

Todas aquellas llamadas, indias, negras, mestizas, brujas que hoy ponemos un alto a los siglos de violencia ejercidas sobre nuestro cuerpos y sobre nuestros territorios, por medio de la juntanza colectiva, escucha, dialogo, que trae consigo grandes victorias al pasar de los años, dando visibilidad a la lucha, resistencia y sororidad por la obtención de derechos y políticas públicas que reconozcan nuestra memoria e historia de mujeres por y para mujeres, que en su diario vivir con sus experiencias de vida, dan otras alternativas para vencer el actual sistema heteronormativo, patriarcal y capitalista.

Será a través de la lucha por la tierra y por reconocimiento de territorio que se reivindica a todas aquellas que fueron asesinadas, oprimidas y silenciadas, aquellas que se les arrebataron conocimientos acerca de la tierra, la medicina natural, el trabajo de parto (parteras), etc. "Es un reconocimiento a las abuelas, madres, tías, hermanas y amigas transgresoras que su energía ancestral y cotidiana, cada día y noche nos hace más fuertes, más rebeldes y más alegres" (Cabnal Lorena y ACSUR-Las Segovias, 2010. p. 24). Tras el reconocimiento del trabajo realizado y de las mujeres participes en labores conjuntas, se crean nuevas alternativas de lucha, resistencia y contraposición a la opresión heredadas generacionalmente, dando paso así para nuevas alternativas que influyan en el buen vivir en colectividad.

## **4.2 Trabajo colectivo y luchas por lo común**

En contraposición a la ascensión del neoliberalismo, de estructuración del capitalismo y del patriarcado encontramos las luchas por lo común, en el contexto

del trabajo realizado junto a las mujeres del campamento pudimos identificar como ellas desde su existencia como sujetos políticos de derecho reivindican la vida y se contraponen a la privatización, explotación y expropiación del cuerpo y de los territorios. Está realizada por medio del trabajo colectivo, la ocupación, la agroecología, que promueven el autosustento y garantiza dignidad de vida para las personas que habitan estos territorios. "La tierra es la base material esencial para el trabajo de subsistencia de las mujeres, que a su vez es la principal fuente de «seguridad alimentaria» de millones de personas en todo el mundo. " (Federici, Silvia. 2013 p. 224).

Es en este contexto que hay que analizar las luchas que las mujeres desarrollan en todo el planeta no solo como manera de reapropiarse de la tierra sino también como forma de impulsar la agricultura de subsistencia y la utilización no comercial de los recursos. Son esfuerzos extremadamente importantes no solo porque gracias a ellos sobreviven miles de millones de personas, sino porque nos señalan los cambios que tenemos que realizar si queremos construir una sociedad en la que nuestra reproducción no tenga lugar a expensas de otras personas y que tampoco signifique una amenaza para la continuidad de la vida en este planeta. (Federici, Silvia, 2013, p. 224).

Las mujeres del MST encargadas de gran parte de la organización, militancia, dirigencia y el trabajo doméstico permiten que desde el trabajo colectivo se siembran nuevas pautas para el buen vivir, entre el cuidado colectivo del otro y la educación para la militancia de los y las niñas que ya crecen con un sentir político de lucha y resistencia que ha sido rescatado generacionalmente, tanto desde los relatos orales, como desde las costumbres y culturas desde donde resisten y transforman sus entornos sociales. Las mujeres reivindican espacios de participación en los cuales se cumplen labores del cuidado y de fuerza de trabajo para la manutención de la vida y de la lucha en los campamentos del movimiento.

El reconocimiento de nuestro trabajo y el diálogo realizado en las ruedas de conversa, resalta que las mujeres unidas podemos alcanzar la tranquilidad de sentirnos protegidas y acompañadas las unas con las otras, en ambientes de confianza, en los cuales podemos confrontar nuestros miedos que la sociedad ha imprimido en nuestros cuerpos y que han sido impuestas a lo largo de nuestras vidas. Sus memorias y sus luchas diarias, rompen las barreras impuesta socialmente al "deber ser" de una mujer, rompiendo estos estereotipos desde las experiencias, conocimientos, diversidades, culturas, vivencias y momentos en común, factores han sido trabajados y socializados de manera directa en el campamento ya que la

integración se da genuinamente, desde la recepción de la memoria histórica de cada una y desde los saberes construidos y reconstruidos en colectivo.

En la actualidad y en el pasado varios grupos de mujeres se han organizado y han alzado la voz, denunciando y recobrando las luchas de muchas mujeres que fueron silenciadas. Con la resonancia de nuestros diálogos y denuncias al unísono que entonamos todas las compañeras, logramos la obtención de derechos que hasta el día de hoy nos han costado muchos procesos y grandes luchas. La organización y el encuentro para el dialogo es la herramienta más poderosa que tenemos las mujeres, ya que nos ayuda a identificar que procesos queremos o no queremos seguir, y por medio del diálogo, la identificación, indignación y combate, ya están siendo trabajados socialmente a manos de las mujeres, temas de violencia familiar, violencia sexual, violencia económica entre otras, nos permiten llevar una vida combativa y resiliente a cada uno de los procesos que se oponen a nuestra colectividad y emancipación, con lo cual obtenemos por la reescrita de una nueva historia de lo que vivimos y como lo vivimos y tener así más control sobre nuestros cuerpos, sentires y estemos libres de violencias a manos del opresor.

También son las mujeres las que han liderado los esfuerzos para colectivizar el trabajo reproductivo como herramienta para economizar los costes reproductivos y para protegerse mutuamente de la pobreza, de la violencia estatal y de la ejercida de manera individual por los hombres. ( Federici, Silvia. 2013. p. 252).

El trabajo reproductivo realizado por las mujeres de los campamentos es un trabajo comunitario, ya que ellas por medio de la colectividad en los cuidados de los niños y niñas, la preparación de la comida para los visitantes y para los asentados, y la siembra colectiva no solo implican la realización de trabajo en sí, sino herramientas para el sustento, el combate al hambre, a la exclusión, opresión y marginalización que el sistema capital ejerce sobre sus cuerpos, al ser acampados que contraatacan desde pautas que no favorecen al capital desde la comunidad<sup>15</sup> y lo comunitario.

Este contexto resulta fundamental una perspectiva feminista. Esta comienza con el reconocimiento de que, como sujetos principales del trabajo reproductivo, tanto histórica como actualmente, las mujeres han dependido en mayor manera que los hombres del acceso a los recursos comunes, y que han estado más comprometidas con su defensa. Como recogía en *Caliban and the Witch*,<sup>19</sup> durante la primera fase del desarrollo capitalista, las mujeres supusieron la primera línea de defensa contra los cercamientos tanto en

---

<sup>15</sup> Comunidad entendida como un tipo de relación, basada en los principios de cooperación y de responsabilidad: entre unas personas y otras, respecto a la tierra, los bosques, los mares y los animales. (Federici Silvia 2013, p. 255)

Inglaterra como en el «Nuevo Mundo», y fueron las defensoras más aguerridas de las culturas comunales que amenazaba con destruir la colonización europea. En Perú, cuando los conquistadores se hicieron con el control de los pueblos, las mujeres escaparon a las montañas, en las que recrearon modos de vida colectivos que han sobrevivido hasta nuestros días. No es sorprendente que los ataques más violentos contra las mujeres en la historia del mundo se produjesen durante los siglos XVI y XVII: la persecución de las mujeres como brujas. (Federici, Silvia. 2013. p.251).

La idea es volver a replantear el sistema actual reconociendo todas las violencias reproducidas en el entorno social en el que vivimos para así mismo poder entablar un diálogo y un cambio de actitud frente a las problemáticas que enfrentamos en nuestro diario vivir, entendiendo como diálogo la capacidad de escuchar al otro, aprender y cuestionar desde lo colectivo donde se pueda llegar a una posición en la cual se busque un bien común para nosotras las mujeres. El encuentro entre mujeres promueve la integración de nuestros conocimientos, el aprendizaje, el cuidado para con las nuestras y para con sus hijos, el hablar de lo que nos indigna, lo que nos da fuerza para la lucha, acerca de la opresión o hablar del diario vivir, lo que nos permite tener bases conjuntas para la lucha y acompañarnos desde diferentes puntos de vista, desde lo colectivo, mirando las necesidades de la otra como propias para así conseguir un bien común que favorezca a todas desde el encuentro.

Se trata de colectivas feministas, espacios de mujeres o LGBTTTTI, que con, en algunos casos, parte de organizaciones mixtas y, en otros, no, pero que coinciden en la necesidad de no establecer jerarquías entre las distintas opresiones. Luchan contra el disciplinamiento de los cuerpos, los territorios, las comunidades y la naturaleza de la que somos parte. (Vargas, Virginia 2020 p.189).

Al apropiarnos de las luchas de las y los otros como propias y necesarias, como lo hacen las mujeres en el campamento es que la transformación y el cambio en la estructura social se empieza a sentir. Las mujeres en el campamento cumplen labores importantes, siendo, profesoras, enfermeras, dirigentas, organizadoras, vigilantes, trabajadoras de la tierra, madres y un sinfín de características que permiten que el movimiento se mantenga y cada vez más ocupaciones sean posibles.

Desde la colectividad de la siembra se aprenden conocimientos importantes acerca de la tierra para combatir el agronegocio, monocultivo y privatización, además de las siembras de alimentos que permiten organizar acciones de autosustento y vida comunitaria. Por medio de alimento tenemos otro lugar que

contraataca el actual sistema que es la cocina comunitaria, esta se caracteriza por el apoyo y red mutua, la mayoría de veces por parte de las mujeres que se organizan, delegan trabajos, preparando cada una algún alimento para compartir o realizando comidas comunitarias. Siendo la cocina un espacio importante para la lucha, porque desde allí, se abren espacios de diálogo que conllevan a aprender en colectivo de las otras y que se siembren nuevas luchas contra la opresión, entretejiendo estrategias para el buen vivir y atendiendo las necesidades individuales de manera colectiva, expresado por Lorena Cabnal y también por Federici: todo lo personal es político.

La lección mostrada por el movimiento feminista no es solo que la reproducción sea el pilar central de la «fábrica social», sino que es en el cambio de las condiciones bajo las cuales nos reproducimos donde radica el elemento esencial de nuestra capacidad para crear «movimientos que se (auto)reproduzcan». Obviar que lo «personal» es «político» mina en gran medida la fuerza de nuestras luchas. (Federici Silvia, 2013. p.217).

Cuando las pautas de lo personal se vuelven políticas dentro de lo comunitario y las luchas por lo común, el combate se hace más fuerte, ya que desde el diálogo se pueden encontrar problemas estructurales, violencias, abusos, y trabajos que se normalizaron a lo largo de los años sobre nuestros cuerpos y que al quedarse en el ámbito de lo privado se seguían reproduciendo, por tanto desde que lo personal se hace político se pueden exigir derechos a las violencias antes normalizadas y naturalizadas en nuestro diario vivir, sobre nuestros cuerpos y sentires. Siendo la historia individual traída hacia las pautas de lo colectivo, solidificándose la integración, la empatía, la juntanza y tejido social que genera todo un cambio estructural de las formas de vivir preestablecidas.

Por otro lado, irrumpen en toda una forma de ir construyendo generaciones de vida comunitaria, porque rota la relación con la tierra, rotas las relaciones sociales comunitarias, no se garantiza la intergeneración de la vida en comunidad. De esta manera, atenta gravemente con formas identitarias de un territorio, de un país y eso es gravísimo. Tendríamos que empezar a ver las implicaciones tan graves que tiene un desplazamiento masivo de los pueblos de sus territorios históricos, de su significado, de cómo se desplazan las formas alimentarias, las formas de vida, las formas de vivencia. (Cabnal, Lorena. 2013. p. 3).

Aquí viene al caso recordar la experiencia de las mujeres del Movimiento de los Sin Tierra (MST) de Brasil, quienes, cuando sus comunidades conquistaron el derecho a mantenerse en las tierras que habían ocupado, insistieron en que las nuevas casas debían construirse formando un conjunto, para que pudiesen continuar compartiendo sus trabajos domésticos, lavar juntas, cocinar juntas y hacer turnos con los hombres tal y como lo habían hecho durante el transcurso de la lucha, y para estar preparadas para acudir prestamente a darse apoyo mutuo y socorro en caso de agresión por parte de los hombres. (Federici, Silvia. 2013. p. 258).

La vida en comunidad y en colectivo se transmite a través del aprendizaje y actuación mutua del diario vivir, las mujeres de los campamentos Sebastiao Camargo y Chico Mendes lo han demostrado en la educación de los niños, niñas y jóvenes para la vida en militancia, donde las nuevas crianzas que crecen en el movimiento del MST ya tienen una conciencia política, de lucha, memoria resistencia, cuidado mutuo. El trabajo reproductivo y del cuidado de forma colectiva es importante para la conciencia de la lucha de los niños, que crea el hábito de ayuda mutua, del compartir y repartir los alimentos y lo material de manera equitativa para los otros, de pensar en el bienestar mutuo e interactuar de manera más saludable frente a lo social, ya que son niños con conciencia de la lucha la memoria e historia de los mayores, y mediante crecen van reproduciendo los buenos hábitos para el buen vivir y la emancipación de las nuevas generaciones.

Esta conciencia colectiva y del cuidado para las infancias permiten también que desde otras actividades de cuidado comunitario se abran espacios de participación en otras áreas para las mujeres. Esto lo pudimos observar en la actividad de la huerta colectiva donde en conjunto realizamos con las mujeres la siembra mientras los niños recibían clases de dibujo y karate, por medio de esta labor colectiva y del cuidado de los niños se liberó el tiempo para que las madres pudieran participar de la actividad más libremente y participativamente, reforzando el apoyo mutuo en diferentes ambientes fuera y dentro del movimiento.

### **4.3 Resistencia y lucha desde el cuerpo territorio**

*Creo en la vida plural como un principio de cosmogonía y como un principio político de respeto a la vida. Creo en las emancipaciones de los cuerpos plurales para tejer la Red de la Vida desde diferentes caminos, porque eso nos compromete a aboliciones y transformaciones profundas para construir el horizonte de utopía de un mundo nuevo para la Plenitud de la Vida, los Buenos Vivires de las mujeres y los pueblos. Porque todo, absolutamente todo, es energía vital en la Red de la Vida. Desde estos lugares de enunciación es que hablo, desde mi cuerpo como mi primer territorio de defensa, desde la tierra como el lugar histórico y de significado donde se recrea la vida. Porque vengo de un lugar donde el continuum histórico estructural de las violencias es múltiple, pero donde también es posible sanar con la naturaleza y donde los cuerpos pueden tejerse en relaciones de armonización para reivindicar la alegría sin perder la indignación, porque vale la pena vivir. (Cabnal Lorena 2020. p. 123).*

Los territorios en los que habitamos han pasado por explotación, abuso y maltrato. El cuerpo territorio que hoy más que nunca nos hace ser parte de

él, nos identifica con su historia de expropiación de su naturaleza y de su relación para con el otro, donde todos hacemos parte de una estructura circular de retroalimentación tomando parte de esta naturaleza para nuestro subsistir y así mismo cuidar de ella, de los bosques, ríos, tierra, animales, de nuestro entorno, nuestros cuerpos y los cuerpos de los demás. Por medio del reconocimiento del cuerpo como territorio en disputa podemos posicionarnos para rescatar y reclamar todo aquello que nos ha sido arrebatado por la privatización de la tierra y expropiación abusiva de la misma, donde los territorios que eran parte de la vida de nuestros abuelos hoy hacen parte de los grandes terratenientes que se creen dueños y señores de todo a su paso. El posicionarnos nos lleva a la organización y lucha, reconstrucción de la memoria histórica de nuestras tierras y nuestros pueblos para así dar paso a los nuevos movimientos que protegen la vida en colectividad, buscando el bienestar social, de la naturaleza y la seguridad alimentaria.

En el planteamiento de recuperación y defensa histórica de mi territorio cuerpo tierra, asumo la recuperación de mi cuerpo expropiado, para generarle vida, alegría vitalidad, placeres y construcción de saberes liberadores para la toma de decisiones y esta potencia la junto con la defensa de mi territorio tierra, porque no concibo este cuerpo de mujer, sin un espacio en la tierra que dignifique mi existencia, y promueva mi vida en plenitud. Las violencias históricas y opresivas existen tanto para mi primer territorio cuerpo, como también para mi territorio histórico, la tierra. En ese sentido todas las formas de violencia contra las mujeres, atentan contra esa existencia que debería ser plena. (Cabnal, Lorena; ACSUR-Las Segovias. 2010. p.23).

Al reconocer el cuerpo como territorio nos damos cuenta cómo se recupera la memoria ancestral de nuestras madres y abuelas que desde siglos atrás entretejen estrategias contra la opresión y el patriarcado que está constituido como explica Lorena Cabnal por el entronque<sup>16</sup> entre el patriarcado originario existente en las tierras invadidas que con la colonización se entronca con el sistema patriarcal impuesto por los colonizadores:

Con esto afirmamos que el patriarcado originario ancestral se refuncionaliza con toda la penetración del patriarcado occidental, y en esa coyuntura histórica se contextualizan, y van configurando manifestaciones y expresiones propias que son cuna para que se manifieste el nacimiento de la perversidad del racismo, luego el capitalismo, neoliberalismo, globalización y más. Con esto afirmó también que existieron condiciones previas en nuestras culturas originarias para que ese patriarcado occidental se fortaleciera y arremetiera. (Cabnal, Lorena; 2010. p.15).

---

<sup>16</sup> Con entronque nos referimos al proceso de encuentro, alianza, transformación y retroalimentación de dos o más procesos que culminan en uno.

El sistema patriarcal que ha venido de África en el proceso de esclavización y paso trasatlántico, conformó conjuntamente un nuevo orden patriarcal con nuevas estrategias de dominio, control y opresión sobre el cuerpo de las mujeres y los territorios ahora en disputa.

E foi dentro da comunidade escravizada que se desenvolveram formas político-culturais de resistência que hoje nos permitem continuar uma luta plurissecular de liberação. A mesma reflexão é válida para as comunidades indígenas. Por isso, nossa presença nos ME é bastante visível; aí nós amefricanas e ameríndias temos participação ativa e em muitos casos somos protagonistas.

Mas é exatamente essa participação que nos leva a consciência da discriminação sexual. Nossos companheiros de movimentos reproduzem as praticas sexistas do patriarcado dominante e tratam de excluir-nos dos espaços de decisão do movimento. E é justamente por essa razão que buscamos o MM, a teoria e a pratica feministas, acreditando aí encontrar uma solidariedade tão importante como a racial: a irmandade. (Gonzales, Lélia. 2011. p.9).

Así como se habla de un patriarcado originario no podemos olvidar los procesos de lucha que se dan en combate a la opresión también milenares. En el caso de Latinoamérica y el caribe por parte las indígenas y de las mujeres negras esclavizadas, que se entroncan en luchas comunes e individuales para vencer los sistemas de opresión, atender sus particularidades y realizar nuevas alianzas desde sus saberes, y aprendizajes colectivos, que traen consigo nuevas luchas por medio de procesos plurales de transformación y resistencia colectiva.

Los procesos de juntanza permiten recuperar la memoria identitarios que nos hacen parte de los territorios que habitamos, recuperando la historia del despojo sufrido, la violencia, sobre nuestros cuerpos y territorios, surgiendo así nuevas alianzas para la sanación colectiva y de recuperación de las luchas establecidas durante siglos y que aún se mantienen.

Una nueva conceptualización del cuerpo-territorio engloba todos los cuerpos, en su diversidad, y los contextos donde se insertan: cuerpos indígenas, afrolatinos, mestizos, blancos, de capacidades especiales, de afirmación y disidencia sexual. La politización del cuerpo ha sido una forma de impregnar, desde una mirada interseccional, las reivindicaciones históricas que levantan estos cuerpos, junto con aquellas reivindicaciones que perciben como centrales a su identidad de mujer. (Vargas, Virginia, 2020. p.185).

Las nuevas alianzas de la lucha colectiva son herencia de nuestras madres, abuelas y ancestrales que durante siglos combatieron el despojo de sus cuerpos. Herencias del cuidado mutuo, la acción colectiva, la organización

comunitaria, de los tejidos por medio de los cuales se comunicaban, del trabajo colectivo en la tierra para la subsistencia de la comunidad. estos aprendizajes "Invita a trascender la victimización situada para convertirnos en sujetas políticas, pensantes y actuantes, desde una visión individual pero también colectiva" (Cabnal, Lorena; ACSUR-Las Segovias, 2010. p.20).

En el caso de Brasil y del proceso realizado con las mujeres del MST podemos encontrar esta lucha antipatriarcal y anticapitalista, en la ocupación<sup>17</sup> desde sus saberes, experiencias, y combate en el diario vivir como uno de los fundamentos principales de su militancia dentro y fuera del movimiento. De este proceso de recuperación de territorio cuerpo podemos resaltar la herencia el trabajo de la tierra y los vínculos y cuidados que se crean mutuamente, el respeto territorial, el cuidado del agua, la siembra de árboles nativos, todo para sanar las heridas de la privatización, desmatamento, desterritorialización, y desposesión de este territorio y de sus cuerpos.

Durante el trabajo colectivo realizado en los dos campamentos del MST, se construyen alianzas para la sanación con el territorio, la memoria y el reconocimiento corporal, reivindicando diariamente por medio de sus formas de vida la conexión con sus plantas medicinales, alimenticias, agroecológicas, que sustentan el buen vivir en comunidad. Espacios de siembra en tierras comunitarias y huertas colectivas, que integran a las personas desde sus distintas territorialidades y memorias, ampliando espacios de diálogo desde, experiencias y vivencias, muchas de ellas relatadas en las ruedas de conversa.

En la actividad de siembra colectiva descrita en el relato etnográfico, nos permite reconocernos e identificarnos mutuamente más a profundidad, venciendo la privatización de lo personal por medio del relato oral por el cual sanamos colectivamente reconociendo nuestros dolores y victorias, desde el acuerpamiento<sup>18</sup> político e identitario. "Las mujeres hacemos una defensa cotidiana y paralela impresionante en dos dimensiones inseparables: la defensa de nuestro territorio cuerpo y la defensa de nuestro territorio tierra" (Cabnal, Lorena. 2020. p.121- 122).

Para gozar y celebrar la diversidad porque el intercambio de saberes entre mujeres, más allá de otras pretensiones, constituye un gran objetivo en sí mismo, ya que cuestiona las prácticas unidireccionales y uniformes del poder

---

<sup>17</sup> Con ocupación no solo me refiero a la territorial realizada por el MST sino también a la ocupación de espacios que socialmente no están constituidos para ser ocupados por mujeres o personas no binarias, entre ellos espacios políticos, de militancias, de habla, de representación, entre otros.

<sup>18</sup> Acuerpar: Para Lorena Cabnal este concepto se refiere a el posicionamiento, acompañamiento por medio de la ocupación a través de nuestros cuerpos, experiencias y vivencias en las luchas para la sanación colectiva.

patriarcal tradicional, construídas desde arriba y sin debate. (Cabnal, Lorena; ACSUR-Las Segovias. 2010. p.7).

Este intercambio que se da desde la juntanza colectiva de la ruedas de conversa trajeron diálogos importantes de identificación de violencias atravesadas desde el cuerpo de mujeres, como la violencia sexual, psicológica, agresión verbal, acoso, manipulación, violencia intrafamiliar, desde donde se relataban las historias propias así como de amigas, vecinas, conocidas, ancestras, madres, mujeres que vivenciamos estas violencias en diferentes entornos de nuestra vida y que son reproducidos sistemáticamente en la mayoría de los entornos sociales. Como dice Lorena Cabnal "Ante todo esto, creo que hay formas de resistencia y de organización que son importantes. Una de las consignas históricas que nos ha acompañado es que a mayor represión, mayor organización" (Cabnal, Lorena. 2013. p.3).

Las violencias intrafamiliares sobre el cuerpo de las mujeres socialmente están invisibilizadas, privatizadas y naturalizadas, igualmente que la servicialidad y el trabajo del cuidado sobre el cuerpo sexuado de las mismas, que, así como heredamos la lucha, heredamos también los dolores. Como dice Dorotea mujer indígena políticamente lesbiana, "Pude reconocer las cualidades que yo había heredado de mi mamá, pero también las trampas del deber ser para los otros y otras, que, aunque no me gustaba toda esa lógica, sí la tenía bien anidada en mi memoria emocional y corporal" (Gomez Dorotea, 2012. p.15).

Al reconocer e identificar conjuntamente mediante el diálogo las violencias impuestas sobre nuestros cuerpos se consigue dar soluciones, denuncias, apoyo y colectivización de los procesos para una sanación de lo personal y transformación y reestructuración de lo social, que futuramente si realizamos el proceso colectivo del diálogo, identificación y resistencia como se realizó en las ruedas de conversa, permitirá que las nuevas generaciones de mujeres no sufran las mismas violencias y creen espacios de cuidado, apoyo y prevención, para una emancipación de sus cuerpos, sus sentires y su proceso de reconocimiento personal, político y territorial, tanto dentro como fuera de los campamentos del MST.

No feminismo comunitário na Guatemala, falamos da cura com uma intencionalidade política, porque eu nasço com memórias de violências ancestrais, porque minhas avós e minhas tataravós sofreram violência sexual, e minha mãe viveu o racismo e muitas formas de violência, e eu nasço e venho viver outras violências. Trazer a cura como caminho cósmico, e trazer de forma consciente as memórias ancestrais curadoras das mulheres, das ancestrais, e essa sabedoria também convoca para curar nossos corpos e levantar nossos espíritos. (Korol, Claudia. 2021. p.24).

En la ocupación el diario de las mujeres y sus formas de vida crean un contraataque al sistema preestablecido. Al tener sus espacios colectivos, sus insignias y objetivos de lucha establecido permite que se fortalezca el movimiento y los colectivos que lo componen, en los encuentros realizados entre mujeres en los campamentos escuchábamos la canción “Em Cada Canto De Minas” de la autora Bruna Gabino, lo que nos ayudó a identificar un sin fin de resistencias que realizamos las mujeres desde el diario vivir en colectivo, en la ocupación de los territorios y nuevos espacios disputados por las mujeres al pasar los años por medio de la memoria oral transmitida a través de la música que recupera todos los procesos históricos apagados por el capital. Procesos de canto, baile, apropiación de la cultura, del territorio en el que se habita, para así reivindicar la lucha transformándolo como lo hacen las mujeres del Sebastiao Camargo y Chico Mendes que transforman el territorio y lo habitan en un continuo respeto, cuidado y aprendizaje.

Hay aportes interesantísimos de resistencia, nos estamos juntando las mujeres indígenas con las feministas para hablar de procesos de sanación de los cuerpos, para hablar de cómo, en medio de todo esto, recuperamos y reivindicamos la alegría sin perder la indignación, cómo recuperar también el arte político, la música como propuesta política, cómo convocar el baile en las calles como recuperación de territorio, cómo hacemos abrazos a espacios territoriales históricamente ocupados por el ejército y por otras entidades... Entonces yo creo que también hay que hablar de nuevas formas de resistencia que están haciendo posible que, reconociendo las diferencias entre los diferentes movimientos, nos estemos juntando por algo que tenemos en común: la lucha y la defensa por la vida. (Cabnal, Lorena. 2013. p.3).

Estas nuevas luchas que se expresan y reivindicán, desde la escucha, el habla, los relatos, las músicas, las expresiones en las paredes, desde el conocimiento territorial y su historia y como este nos puede servir como medio para la sanación. Lorena Cabnal desde el feminismo comunitario territorial nos hace plantearnos el cuerpo territorio, debatiendo la idea de cómo en Latinoamérica y su experiencia personal en Guatemala, se lucha por la tierra conjuntamente y comunitariamente, donde las comunidades y movimientos se organizan en contra de la privatización, despojo, explotación del territorio, pero cuando las mujeres debaten temas como el abuso sexual sobre sus cuerpos estas mismas organizaciones dejan a las mujeres solas en la lucha.

Por ende, ella defiende la idea de, así como se defiende el territorio que pasa por todo este sistema de violencias, se tiene que defender el cuerpo de las mujeres, ya que, si el sistema opresor patriarcal no lo protege, nos toca a nosotras

como mujeres sembrar nuevas pautas y protegernos a nosotras mismas en colectividad. Siendo así la sanación colectiva, el habla y la escucha factores importantes para reivindicar nuestra memoria corporal de los años de abuso y así ser más fuertes contra las opresiones para una emancipación de los cuerpos plurales sentipensantes.

Também acreditamos nas abordagens profundas para movermos a raiva, a indignação, a violência sexual alojada e somatizada em nossos corpos, para vomitar essas dores, essas indignações, essas tristezas, liberá-las, porque vale a pena recuperar-nos e emancipar-nos, e reivindicar a alegria sem perder a indignação. As curas são caminhos plurais, não há uma maneira de curar, e creio que as curas entre mulheres e com mulheres convoquem a uma intencionalidade feminista, porque se não, é só autocuidado despolitizado e mercantilizado, porque hoje se vende e bastante. (Korol, Claudia. 2021. p. 24).

La protección y juntanza colectiva entre mujeres, es una amenaza para el sistema patriarcal, colonialista, capitalista, y neoliberalista. La reunión en círculo resalta el mirarnos de frente para con cada una de las mujeres que acompañamos las actividades, percibiendo en sus relatos, gestos y miradas el sentimiento que les transmitía aquello que contaban, lo que conlleva a sentir la historia de la otra como propia, ya que cada una de nosotras a lo largo de su vida ha pasado por violencias reconocidas o no sobre sus cuerpos, que causaron dolores, un sentido de alerta constante en los espacios que ocupamos e indignación. Estos son factores que desencadenan la lucha, indignación y transformación de la estructura social existente que no está planeada para no dejar vivir a las mujeres, al ser una sociedad machista encargada de empobrecer, victimizar, infantilizar y expropiar todo lo que representa ser mujer. Mujeres que en los relatos orales mismo recordando memorias de dolor sobre sus cuerpos, siempre reconocieron el proceso de fortalecimiento personal y fuerza para afrontar estas situaciones y seguir en la lucha para que no sigan aconteciendo, como expresa Lorena citada por Claudia Korol, “Não posso conceber que os corpos tenham nascido para ser infelizes, não há razão para nascermos no mundo e na Rede da Vida para viver doentes, com machismo, com violência sexual, nem empobrecidas ou empobrecidos (Korol, Claudia. 2021. p. 18).

Resaltó la importancia de la lucha de las mujeres por la tierra, por las mujeres, por los niños y niñas, por los derechos, sociales, sexuales y reproductivos, por la justicia social y por el movimiento compuesto por personas diversas.

Na Red de Sanadoras Ancestrales temos um enunciado que vem de uma nomeação maya k'iche': "você é eu e eu sou você". Diz-se isso à pedra, à

árvore, à água, à terra, a esse corpo que pode ser heterossexual, bissexual, intersexual, lésbico pluri-sexual; quer dizer, a reciprocidade do outro, outra, outre comigo, porque todos os corpos somos energia vital da vida, assim como a pedra, a água, o ar. (Korol, Claudia. 2021. p. 2)

#### 4.4 Memoria histórica y memoria del trabajo reproductivo

Las mujeres que desempeñamos la labor del cuidado de la vida dejamos en él, la sabiduría de nuestros conocimientos heredados generacionalmente, por parte de nuestras ancestras a través de la memoria e historia reflejada en el relato oral, canciones, conocimiento hierbas medicinales de relación y conexión con la tierra, con tradiciones que se mantienen a lo largo del tiempo para que los niños y niñas crezcan con conocimiento de su historia, existencia política y tengan presente la emancipación que esto trae.

Las memoria de las mujeres de los campamentos desde la actividad del museo temporario, se pudo evidenciar que en su relato oral del recuerdo estaba muy presente en cada una de los diálogos el trabajo reproductivo y del cuidado, ya que muchas nos contaban acerca de sus madres, sus herencias tanto materiales como de conocimientos que les habían transmitido, desde sus recuerdos de la infancia la mayoría de ellas expresan que su crecimiento fue de manera colectiva ya que fueron cuidadas por sus madres, abuelas, hermanas, vecinas, amigas. Por otro lado, también hubo muchas historias respecto a la maternidad de ellas y sus procesos de crianza en un movimiento de organización colectiva como lo es el MST,

Las memorias del trabajo reproductivo en las historias relatadas por las mujeres de los campamentos traen consigo el reconocimiento de varias luchas realizadas por las mujeres a lo largo de los siglos, ya que al reconocer su maternidad y la maternidad de sus compañeras, madres y abuelas, pueden ver el conocimiento y alianza que ellas tenían con la naturaleza y su territorio, se fueron reconstruyendo procesos donde nos dábamos cuenta que la maternidad de las mujeres años atrás era numerosa y que la mayoría de las veces las mujeres la asumen en conjunto con otras mujeres, siéndoles más fácil así evitar las violencias en contra de sus cuerpos y el de sus hijos.

En la recuperación de la memoria por medio de la actividad del museo temporario pudimos reconocer, como al pasar de los años los procesos colectivos fueron siendo apagados a través de la privatización y desterritorialización, que traía

consigo el desplazamiento forzado de muchas personas que dejaron sus familias, y territorios, trayendo consigo sólo las memorias corporales y los relatos orales que sobreviven heredados generacionalmente a través de la música, la cultura y las costumbres.

Ellas recuerdan por medio de los objetos personales que tiene toda una carga emocional e histórica, las nostalgias del pasado, las infancias, sus crianzas para con sus familias y comunidades, sus maternidades para con sus hijos y los hijos de sus cercanas. Muchas de ellas tienen memorias en común por atravesar territorios y luchas parecidas, memorias apagadas por la pérdida de la migración forzada de tantos territorios que ya habitaban sus cuerpos, mujeres de muchas regiones de Brasil que, a través del cuidado de sus cuerpos, de los compañeros y compañeras, del territorio, preservan la memoria de aquellos que algún momento atravesaron estas tierras y dejaron sus legados.

Este tiempo me permitió conocer un mundo de historias, con ricos detalles. No todas las historias trajeron sonrisas. Muchas alimentaron la digna rabia que hoy mueve mis letras e intentos de vida. Conocí el racismo y las diferencias entre mujeres blancas y negras, desde las historias de vida de Vera, mi madre, que me han cultivado con afecto y dolor. Aprendí sobre la necesidad de saber lo mucho que sería difícil la vida para mí. Aunque fuera una persona muy capaz de todo, tendría que probarlo todo el tiempo. (Moura, Aline. p. 275).

Las mujeres que llegan a habitar los campamentos, en su mayoría son mujeres con ascendencia negra e indígena donde por medio de las actividades realizadas se da un proceso de identificación colectiva para reconocer nuestro pasado por medio del relato de los desplazamientos y asentamientos de nuestras ancestas y como estos están impresos en nuestros cuerpos y narrativas. Proceso que, aunque parezca muy obvio se logra evidencias que las políticas de blanqueamiento imponen un relato histórico pos-colonización que intenta apagar nuestra historia ancestral y las luchas y resistencias que estas traen consigo.

Lélia Gonzales trae consigo desde el feminismo negro la propuesta del rescate de la memoria e influencia cultural de las personas negras en Latinoamérica y el caribe ya que aunque el occidente trate de apagar las memorias del pasado negro e indígena de África y América Latina y el Caribe, este resiste a través de las culturas, por medio de la integración de lenguas, jergas, costumbres, danzas músicas creadas desde ese encuentro y choque para construir colectivamente la resistencia en común contra la opresión existente. Por ende, Lelia trae consigo la

Propuesta de Amefricanidad, reconociendo la influencia negra en las culturas americanas y caribeñas, junto a las culturas indígenas ya existentes llamando al continente sur americano de Amefrica Ladina.

Trata-se de um olhar novo e criativo no enfoque da formação histórico-cultural do Brasil que, por razões de ordem geográfica e, sobretudo, da uma ordem do inconsciente, não vem a ser o que geralmente se afirma: um país cujas formações inconscientes são exclusivamente europeias, brancas. Ao contrário, ele é uma América Africana cuja latinidade, por inexistente, teve trocado o *t* pelo *d* para, aí sim, ter o seu nome assumido com todas as letras: *Amefrica Ladina* (não é por acaso que a *neurose cultural* brasileira tem no *racismo* o seu sintoma por excelência). (Gonzalez, Lélia. 1988. p. 69).

O caráter total e rítmico das línguas africanas trazidas para o Novo Mundo, além da ausência de certas consoantes (como o *l* ou *r*, por exemplo), apontam para um aspecto pouco explorado da influência negra na formação histórico-cultural do continente como um todo (e isso sem falar de os dialetos "crioulos" do Caribe). Similaridades ainda mais evidentes são constatáveis, sem nosso olhar se volta para as músicas, as danças, os sistemas de crenças etc. Desnecessário dizer quanto tudo isso é encoberto pelo véu ideológico do branqueamento, e recalcado por classificações eurocêntricas do tipo "cultura popular" "folclore nacional" etc que minimiza a importância da contribuição negra. (Gonzalez, Lélia. 1988. p. 70).

Já nas nossas sociedades de racismo por denegação, o processo é diferente, como também foi dito. Aqui a força do cultural apresenta-se como a melhor forma de resistência, o que não significa que vocês solidárias não se ergam, efetuando análises/denúncias do sistema vigente. (González, Lélia. 1988. p.74).

Las mujeres al interponerse a el sistema actual, con sus diversas formas de vivir, su lucha por la tierra, sus familias y por su entorno, crean memorias que nos hace acercarnos con la historia de la otra como propia, creando espacios de empatía, identificación, nostalgia y sororidad que nos permite identificar nuestros dolores, traumas, victorias y como desde esto podemos construir un cambio social, donde las actuales y futuras generaciones puedan vivir sin violencias y sin imposiciones de poder y opresión.

El reconocer las historias de nuestras antepasadas anteriores y después de la colonización nos da fuerza para rescatar nuestra identidad robada, reconstruir nuestra memoria e historia para no volverla a repetir. Siendo esencial recuperar la memoria de un continente que abarca un sin fin de culturas, lenguas, costumbres, que permiten la interacción desde la ocupación del territorio que entreteje nuevos conocimientos desde la lucha, las costumbres, la recuperación de nuestras vidas y cuerpos. Recuperar la memoria de un continente lleno de diversidades conocido como Abya Yala en sus orígenes.

Reconocemos a nuestras antepasadas como parte de la reconstrucción de nuestra identidad y lucha. En el MST como mujeres periféricas, trabajadoras, de la tierra, madres, abuelas, cuidadoras hermanas que recordamos la historia de las ancestras no como sujetas pasivas como nos muestra la historia occidental, si no como lo que son mujeres que durante los años se contraponen al dolor y combaten siglos atrás desde la digna rebeldía que nos quita cada vez más opresiones de nuestros cuerpos, mujeres que luchan contra un patriarcado, machismo y racismo que se alimenta y se transmuta a través de la opresión y violencia.

La valentía, la rebeldía, la vitalidad y la transgresión son energías que también he heredado de mis ancestras, quienes tampoco fueron pasivas ante las formas patriarcales originarias impuestas antes de la colonia, en la colonia y en los tiempos actuales. Su memoria ancestral de lucha y sanación es convocada hoy para acompañarnos con más fuerza en las acciones políticas de denuncia y protesta social, en las acciones feministas y espirituales realizadas en las calles, las plazas, los caminos y las comunidades. (Cabnal, Lorena. 2019. p.121).

El reconocimiento del cuerpo como un territorio político trae consigo la memoria de nuestras madres y abuelas desde el pensamiento del feminismo comunitario reconocidas como ancestras, que con sus herencias a través del relato oral y cultura pasan los conocimientos generacionalmente, lo que nos permite caminar hacia el presente teniendo como fundamento principal el pasado y la experiencias de aquellas que ya transitaron los espacios a los que hoy pertenecemos, planteamiento que Lorena Cabnal lo trabajara como la memoria cósmica donde

Parte de la recuperación de la memoria cósmica corporal de las ancestras, para ir tejiendo su propia historia desde su memoria corporal particular, y como decide relacionarse con las otras y otros. Siente, piensa, decide y acciona a partir de internalizar nuevas prácticas como el autoerotismo, el disfrute de la dimensionalidad sexual en libertad, el placer, el arte, la palabra, el ocio y descanso, la sanación interior, la rebeldía, la alegría... (Cabnal, Lorena; ACSUR-Las Segovias. 2010. p.22).

Desde el diálogo con la recuperación de memoria e historia oral de las mujeres podemos entablar una conversación con nuestras ancestras que nos permita recuperar los saberes por ellas practicados, y las tantas formas de lucha y resistencia. En este reconocimiento de la vida de las mujeres podemos identificar la fuerza, amor, conocimiento, resiliencia, resistencia y demás características importantes que tenemos las mujeres al pasar de los años.

## 5 CONSIDERACIONES FINALES

Se pudo obtener tras la realización de este trabajo el reconocimiento de la memoria histórica y del trabajo reproductivo de las mujeres de los campamentos Sebastiao Camargo y Chico Mendes del MST, respondiendo durante el relato la pregunta inicial ¿Como el reconocimiento del trabajo reproductivo y de cuidado realizado por las mujeres, trae consigo los fundamentos del buen vivir en las ocupaciones del MST? por medio del diálogo con las autoras citadas a lo largo del texto.

Por medio de la recuperación de la memoria e historia de las mujeres en los orígenes y fundación del MST, pudimos analizar cómo ellas son parte fundamental de la ocupación y de distintas estrategias encontradas para que este movimiento haya sido consolidado y se mantenga fuerte en la actualidad y cómo las mujeres al ser vistas como sujetas pasivas en la sociedad podemos infiltrarnos más fácilmente en los procesos de revolución por medio de procesos de escucha, comunicación y militancia propia que se esconde bajo del papel de docilidad impuesta por el capital. Se reconoce de igual forma como la lucha por la tierra lleva procesos intensivos que resiste a los procesos de privatización, por medio de la lucha por la reforma agraria. Privatización que trae consigo la migración forzada, apagamiento de la memoria familiar de lucha y resistencia, violencia y empobrecimiento de la población mayoritariamente trabajadores rurales, siendo las mujeres la más afectadas en este proceso.

Siendo en cada una de las luchas anti imperialista, contra colonización, anticapitalistas y antineoliberalista las mujeres como principales en oponerse a las políticas de muerte impuestos por estos sistemas, ya que al tener el papel del cuidado tan internalizado la mayoría de ellas siempre lucha por el bien común, la justicia social, la obtención y cumplimiento de las políticas públicas que atiendan las necesidades de las diversidades.

También reconociéndose en este capítulo la diversidad social y sexual que componen este movimiento, siendo ocupados por hombres y mujeres, negras, con ascendencia indígena, de la comunidad LGTBIQAP+, migrantes de varias regiones de Brasil y de Paraguay que se integran en el movimiento para la creación de una nueva cultura influenciada por la presencia de personas con diferentes contextos sociales, culturales, políticos, regionales, nacionales o internacionales, que

siembran nuevas pautas de lucha y reivindicación para la obtención de derechos sociales que atiendan las particularidades de quienes habitan este movimiento.

En el relato etnográfico pudimos observar como la memoria oral influencia la cultura popular de las personas que habitan estos campamentos, y cómo por medio del diálogo se reivindican las memorias de cada una de las mujeres que ha habitado estos territorios, Diálogos que ayudaron para el reconocimiento y sobrecarga de los trabajos impuestos socialmente hacia el cuerpo de las mujeres, las violencias históricas que aún se mantienen presentes en la sociedad en general y en contrapartida la recuperación de la memoria de lucha y resistencia que han tenido las mujeres generacionalmente para el sustento de la sociedad y el planteamiento de los buenos viveres en plural ya que no solo hay una forma de vivir bien a ser un movimiento compuesto por diversidad.

Bajo esta experiencia mencionada en el parágrafo anterior mediante el trabajo colectivo y encuentro entre mujeres pudimos vivenciar la sanación conjunta en el cual el identificarnos para con los sentires, memorias y vivencias de las otras nos ayuda a tener nuevas estrategias de defensa y cuidado para con las nuestras y en contraposición de la estructura patriarcal impuesta sobre nuestros cuerpos, reconociéndonos como sujetas políticas en defensa de nuestro Cuerpo/Territorio.

Con el trabajo realizado se puede concluir que, aunque el trabajo reproductivo sea completamente invisibilidad por el patriarcado y el sistema capitalista, las mujeres y movimientos feministas siembran nuevas pautas que buscan ampliar el debate respecto a este trabajo como base fundante que sustenta la vida, y de la regeneración de los cuerpos para la realización del trabajo dentro del sistema capitalista, pero también en contra del mismo. Siendo este el primer de muchos estudios que reivindiquen la memoria y las luchas colectivas realizadas por mujeres, para que se de visibilidad y se atiendan cada una de las necesidades que nos atingen.

## REFERENCIAS

FEDERICI, Silvia. **Revolución en punto cero**. C/ Embajadores 35, local 6. C.P. 28012 Madrid. Tlf: 915320928. [editorial@traficantes.net]: Traficantes de Sueños, 2013.

CABNAL, Lorena; ACSUR- Las Segovias: **Feminista Siempre, Feminismos diversos: El feminismo comunitario**. ACSUR- Las segovias 2010

GOMEZ, Dorotea **Voces Descolonizadoras cuaderno: Mi cuerpo es un territorio político**. México, Brecha lesbica 2012

BHATTACHARYA, Tithi. Prefácio. In: VOGEL Lise. **Teoria da reprodução social: remapeamento de classe, recentralização da opressão / Tithi Bhattacharya**; tradução Juliana Penna. — São Paulo: Elefante, 2023. p. 17-19

BHATTACHARYA, Tithi. Introdução: Mapeamento da teoria da reprodução social. In: Tithi Bhattacharya. **Teoria da reprodução social: remapeamento de classe, recentralização da opressão / Tithi Bhattacharya**; tradução Juliana Penna. — São Paulo: Elefante, 2023. p. 20-43.

BHATTACHARYA, Tithi. Como não passar por cima da classe: reprodução social do trabalho e a classe trabalhadora global. In: Tithi Bhattacharya. **Teoria da reprodução social: remapeamento de classe, recentralização da opressão / Tithi Bhattacharya**; tradução Juliana Penna. — São Paulo: Elefante, 2023. p. 109-140.

CABNAL, Lorena. El relato de las violencias desde mi territorio cuerpo-tierra. In: LEIVA Xochikt, ICAZA Rosalba. **En tiempos de muerte: Cuerpos, Rebeldías, Resistencias**. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; La Haya, Países Bajos: Institute of Social Studies, 2019. p.113-126.

VARGAS, Virginia. El cuerpo como categoría política y potencial de lucha desde la diversidad In: LEIVA Xochikt, ICAZA Rosalba. **En tiempos de muerte: Cuerpos, Rebeldías, Resistencias**. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; La Haya, Países Bajos: Institute of Social Studies, 2019. p.179-198.

AKOTIRENE, Carla. CRUZANDO O ATLÂNTICO EM MEMÓRIA DA INTERSECCIONALIDADE. **INTERSECCIONALIDADE: FEMINISMOS PLURALES COORDENAÇÃO DEJAMILA RIVEIRO**, São Paulo: Sueli Carneiro; Pólen, 2019. p. 13-33.

RUAS, Rhaysa. Teoria da Reprodução Social: apontamentos para uma perspectiva unitária das relações sociais capitalistas. **Rev. Direito e Práxis**, Rio de Janeiro, Vol. 12, N. 01, 2020, p.379-415.

CABNAL, Lorena **PBI Estado Español**. [https://www.pbi-ee.org/fileadmin/user\\_files/groups/spain/1305Entrevista\\_a\\_Lorena\\_Cabnal\\_completa.pdf](https://www.pbi-ee.org/fileadmin/user_files/groups/spain/1305Entrevista_a_Lorena_Cabnal_completa.pdf). 10 agosto. 2024.

CABNAL Lorena. **Revista Hawò.** <https://revistas.ufg.br/hawo/article/view/71609>. 20 agosto. 2024.

MIRANDA, Camila; MALFORT, Giulia; FONSECA, Maria. **Arpilleras do MST: Mulheres, memória e resistência na luta por Reforma Agrária Popular.** <https://mst.org.br/2022/05/08/arpilleras-do-mst-mulheres-memoria-e-resistencia-na-luta-por-reforma-agraria-popular/> 01 septiembre 2024

MATHIAS, Maysa; MALUGINHO, Erica; FERREIRA, Bia; DORALYCE. **Por que precisamos entender a interseccionalidade?.** <https://mst.org.br/2019/10/24/por-que-precisamos-entender-a-interseccionalidade/> 01 septiembre 2024

PITASSE, Mariana. **Mulheres representam 40% do trabalho agrícola, mas são maior parte da população com fome.** <https://mst.org.br/2024/08/14/mulheres-representam-40-do-trabalho-agricola-mas-sao-maior-parte-da-populacao-com-fome/> 01 septiembre 2024

ENGELMAN, Solange. **Transexualidade, Travestilidade e Reforma Agrária Popular.** <https://mst.org.br/2024/08/19/transexualidade-travestilidade-e-reforma-agraria-popular/>

Movimento de lós Trabalhadores Rurais Sem Terra. **NOSSA HISTORIA** <https://mst.org.br/nossa-historia/inicio/> 10 septiembre 2024

Movimento De los Trabalhadores Rurais Sem Terra. **Nossa História. Brasil.** <https://mst.org.br/2014/06/18/a-luta-do-acampamento-encruzilhada-natalino/>. Acesso em: 15 de julho.2024.

CARVALHO Bárbara; NARDUCI, Giovanna; GONZALEZ, Mauricio; GOMES, Tereza; ALVES, Onilda **O PAPEL DAS MULHERES NA REFORMA AGRÁRIA BRASILEIRA.** UIARA. <https://m.uniara.com.br/arquivos/file/eventos/2016/vii-simposio-reforma-agraria-questoes-rurais/sessao2/papel-mulheres-reforma-agraria-brasileira.pdf> 17 Agosto 2024

MOVIMIENTO SEM TERRA. **CANCIÓN EN CADA CANTO DE MINAS BRUNA GAVINO.** Minas Gerais: MST, 2017. 1 Vídeo (4: 34). [https://www.youtube.com/watch?v=PnN405ROVVU&ab\\_channel=MovimentoSemTerra](https://www.youtube.com/watch?v=PnN405ROVVU&ab_channel=MovimentoSemTerra) 02 agosto 2024.

Documentário **TERRA PARA ROSE**, Brasil: CDHPF, 2017. 1 Vídeo (1:22:21). [https://youtu.be/1ZlqjK4K1-0?si=\\_qbK0Nyqjx5W](https://youtu.be/1ZlqjK4K1-0?si=_qbK0Nyqjx5W) XII 24 junho 2023.

CANAL ENCUESTRO **Historias debidas IX: Adriana Guzmán - Canal Encuentro.** Argentina: 2020. 1 Vídeo (59:14). <https://youtu.be/wLercTyNDvk?si=jNGx53XvVXb7bub> 20 septiembre 2024

Canal Abierto **“Entendimos que estábamos sometidas y subordinadas gracias al feminismo”.** Argentina, 2018. 1 vídeo (18: 34). <https://youtu.be/CV0--RjTMB0?si=rN8Rkspp5PRiBBmf> 08 agosto 2024.

PSOL Carioca. **CONVERSAS DE FORMAÇÃO: Tithi Bhattacharya - 1. Teoria da**

**Reprodução Social.** Brasil, 2020. 1 vídeo (6:28).  
<https://youtu.be/XTLAcutCUg?si=t6veJXOd0nMdDPpo> 20 septiembre 2024.

PSOL Carioca. **CONVERSAS DE FORMAÇÃO: Sessão 2 - Neoliberalismo e mulheres | Tithi Bhattacharya.** Brasil, 2020. 1 Vídeo (6:24).  
<https://youtu.be/jRVFyrYw864?si=x9ErYLsa59ZXrNBY> 20 septiembre 2024.

PSOL Carioca. **CONVERSAS DE FORMAÇÃO: Sessão 3 - Feminismo para os 99% x Feminismo liberal | Tithi Bhattacharya.** Brasil 2020. 1 Vídeo (6:43).  
[https://youtu.be/4bywXE0OB\\_s?si=nF8IH2i0IRtCoPsU](https://youtu.be/4bywXE0OB_s?si=nF8IH2i0IRtCoPsU) 20 septiembre 2024.

DW Pia Castro **Lorena Cabnal: sanar de la violencia.** Guatemala, 2019. 1 Video (25:49) <https://youtu.be/U3zVvCafBrs?si=Zqwx1V7tg84WgTk-> 10 septiembre 2024.

CISCA Ciudades **Lorena Cabnal - Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario Territorial (2019).** Córdoba, 2020. 1 vídeo (23:10).  
<https://youtu.be/4frGU4qOnpU?si=nB7-2Aqj7NJdfEK4> 7 septiembre 2024.

La tinta **Humus - Capítulo 2. Lorena Cabnal: El cuerpo como territorio de defensa | La tinta.** Argentina, 2019. (18:13).  
<https://youtu.be/gOkbzksSakQ?si=Zil7cXQNIF3gOqqb>. 11 septiembre 2024.

eraverdeucr **Especial: Território, cuerpo, tierra.** Guatemala, 2017. 1 Video (28:46).  
<https://youtu.be/6uUI-xWdSAk?si=nTPY7scOpoi33B2P> 11 septiembre 2024.